

Universidad Nacional Autónoma de México.

Facultad de Filosofía y Letras.

Una visión polisistémica de *Los días terrenales* de José Revueltas.

Tesis que para obtener el título de Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas
que presenta:

Francisco Javier Sainz Paz.

Directora de tesis:

Dra. Mariana Ozuna Castañeda.

Sinodales:

Dr. Evodio Escalante.

Mtra. Alejandra López Guevara.

Lic. José Antonio Muciño Ruiz.

Mtro. Jorge Antonio Muñoz Figueroa.

México

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, Leticia y Javier, que con su apoyo y cariño he contado en todo momento.

A mis abuelos Ana, Alfonso, María de Jesús y Javier que siempre están en mi memoria.

A mis asesores Alejandra, José Antonio, Evodio y Jorge, pues desataron en mi el germen de nuevas lecturas y perspectivas.

A Mariana Ozuna, por su apoyo, amistad y consejos a lo largo de esta empresa.

A los profesores de distintas carreras que influyeron en mi formación.

A Fernando Morales por su amistad y atenta lectura.

A Andrea Revueltas, por sus grandes esfuerzos en la difusión y estudio de la obra de su padre.

A mis amigos, todos ellos, de todas partes.

A ti Brenda.

A todas la personas que de una u otra forma influyeron en la elaboración de mi tesis.

Una visión polisistémica de <i>Los días terrenales</i> de José Revueltas.	1
Introducción.	5
Capítulo I. Los estudios literarios y la teoría de los polisistemas	8
1.1 La literatura como bienes y herramientas	12
1.2 El sistema literario.....	14
1.2.1 Repertorio.....	16
1.2.2 Producto	20
1.2.3 Productor	22
1.2.4 Consumidor	23
1.2.5 El mercado	24
1.2.6 Institución	24
Capítulo II. Lecturas de la novela <i>Los días terrenales</i> de José Revueltas.....	27
2.1 Lecturas ideológicas y contextuales	27
2.1.1 Lecturas ideológicas.....	27
2.1.2 Lecturas contextuales.....	36
2.2 Lecturas estéticas y textuales.....	41
2.3 Lecturas que pretenden la inclusión de Revueltas en el canon moderno occidental.....	51
2.4 Lecturas acerca de la crítica a José Revueltas y <i>Los días terrenales</i>	58
2.5 ¿Qué oculta y qué muestra cada análisis literario?	60
Capítulo III. Análisis polisistémico de <i>Los días terrenales</i>	64
3.1 Aclaraciones metodológicas	64
3.2 Superestructura ideológica y contexto político-social.	75
3.3 Institución.....	78

3.4 Mercado.....	83
3.4.1 Editoriales.....	83
3.4.2 Becas.....	86
3.4.3 Periódicos y revistas.....	89
3.5 Repertorios y productores. Cosmopolitas, nacionalistas y periferia.....	95
3.5.1 Cosmopolitas y nacionalistas	96
3.5.2 Periferia	106
3.5.3 Revueltas como productor en el sistema literario.	107
3.6 Consumidores.....	109
3.7 <i>Los días terrenales</i> como producto.....	112
Conclusiones.	125
Anexo.....	129
Bibliografía	133
Bibliografía directa	133
Bibliografía acerca de la obra	133
Bibliografía del marco teórico.....	135
Bibliografía del contexto político, social y cultural	136
Bibliografía indirecta.....	138

—Es es toda teoría, mas verde el árbol de vida.”

Goethe

Introducción.

Los días terrenales es, sin duda, una de las mejores obras que escribió José Revueltas; sin embargo, por lo general, no fue su gran calidad literaria lo que atrajo a la crítica. Desde la primera edición, en 1949, un halo de debate circundó el camino que hasta ahora persigue a la novela ya que muchos tipos de análisis la han examinado desde sus particulares herramientas y puntos de vista¹.

Es por ello que una nueva perspectiva podría ser de ayuda para entender las diversas posiciones que suscitó la obra. Por medio de la teoría de los polisistemas busco dar cuenta de la crítica que hasta ahora se ha realizado. Asimismo es necesario tomar en cuenta todos los aspectos que intervienen en la obra literaria, su distribución, el consumo de la novela, el contexto cultural y socio-político en general, así como su intervención y el panorama de la novela y el escritor. Pero, sobre todo, se trata de mostrar que el estudio de una obra literaria no está atado al texto, pues quien incluye o excluye a los artistas y a sus obras de los anales de la historia de la literatura somos los hombres. Mi objetivo es, tratar de hilar la crítica para intentar apreciar el tejido total que compone *Los días terrenales*, pues los elementos que hasta ahora se han estudiado se encuentran

¹ Como se verá en el capítulo II, las corrientes que han analizado la novela han sido 4: 1) lecturas ideológicas contextuales, abocadas a presentar cual es la ideología detrás de la obra, la ideología del autor, el contexto interno de la obra, o bien, el contexto en el cual surgió ésta. 2) lecturas estéticas y textuales, dedicadas a exponer las ideas estéticas que sustentan y presenta la novela sin tomar en cuenta otra cosa más que el texto literario. 3) lecturas que pretenden la inclusión de Revueltas en el canon moderno occidental; aquí se presentan la lecturas que tratan de mostrar a Revueltas como un escritor moderno al comparar sus obras y estética con las de otros escritores; y 4) aquellas que específicamente tratan la obra de *Los días terrenales* en el contexto de toda la polémica que suscitó.

en una relación de interdependencia, es decir, tenemos que verlos como un todo que compone la máquina literaria revueltiana.

Lo primero a lo que me abocaré, será puntualizar qué es la teoría de los polisistemas ya que su principal autor, Itamar Even-Zohar no realizó un texto donde pudiésemos encontrar todas sus ideas, sino que es a partir de varios artículos que la reconstruimos y presentamos de forma más uniforme. Revisaré los conceptos que la conforman y su interrelación, para ver de qué manera intervienen los factores inmiscuidos en la vida de un producto semiótico, y más específicamente, un texto literario.

En el segundo capítulo expondré una clasificación de la crítica que sobre la obra se ha realizado hasta la fecha. Aunque no aparecen todos los esfuerzos, nombramos los que consideramos más relevantes debido a su impacto, su difusión o sus proposiciones. La clasificación de los tipos de crítica atiende a los puntos que cada texto ha destacado de la novela. De igual modo, me interesa destacar cuáles han sido las principales cuestiones que han abordado los análisis así cómo cuáles no han sido capaces, por sí solos, de explicarla.

La aplicación de la teoría de los polisistemas a *Los días terrenales* la realizaré en el tercer capítulo. Allí aduciré, además de algunas aclaraciones metodológicas y aportes a la teoría de los polisistemas por medio del marxismo gramsciano, la influencia del contexto histórico, político y social de la época sobre la novela así como las diferentes estéticas que estaban en boga y su interacción con el realismo crítico de José Revueltas.

Al final exhibiré un anexo donde se denota cuáles fueron las publicaciones periódicas de 1947 a 1956, quiénes las financiaba y sus principales colaboradores, esto con el fin de tener una perspectiva de la amplia gama de publicaciones que había en la época además de brindarnos elementos para analizar el *mercado literario*. El análisis de dicha tabla se podrá encontrar en el tercer capítulo, en el apartado referente publicaciones periódicas, y un tanto más, en las conclusiones.

En mis conclusiones, trataré de brindar mayor información de la participación político-cultural de las diferentes estéticas que estuvieron en boga en la década de los cuarenta y cincuenta, aquellas que fueron canónicas y periféricas, pero especialmente dentro de las cuales podemos insertar la estética revueltiana. Asimismo creemos que la investigación arrojará información acerca de las diferentes publicaciones de la época y cuál era su participación en la institución y mercado literario. Todo esto esperamos que nos proyecte algunas conclusiones acerca de la novela y el autor y, por último, hacer un balance de la puesta en práctica de la teoría de los polisistemas.

Espero que esta tesis pueda aportar al estudio de *Los días terrenales*, entendiendo ésta como un esfuerzo más dentro de la crítica. Por otra parte me interesa impulsar la utilización de la herramienta que es la teoría de los polisistemas y el marxismo gramsciano por sus valiosas aportaciones.

Capítulo I. Los estudios literarios y la teoría de los polisistemas

—No existe ciencia acabada, la ciencia vive venciendo errores y no estableciendo verdades”
B. Eichenbaum

Durante el siglo XX se desarrolló una gran cantidad de métodos de análisis y concepciones de la literatura, pero la mayoría, sólo se abocó a ahondar en alguna visión del fenómeno, a esbozar una particularidad más². También hubo intentos por crear “la ciencia literaria”, cuyo método fiel nos brindara herramientas para hacer un análisis que nos acercara a una comprensión más total del fenómeno literario. La intención de esta tesis no es hacer un recuento y dar un panorama general de los métodos o de la crítica literaria del siglo XX, pues ya existen trabajos excelentes, como el de David Viñas Piquer con su *Historia de la crítica literaria del siglo XX*³, pero sí es nuestra intención exponer que esos avances pueden ser retomados de una modo novedoso para el estudio de la obra de José Revueltas.

De cierta manera, los diversos senderos de las teorías literarias y las distintas concepciones de literatura han expuesto verdades parciales acerca de nuestra materia de estudio, que nos revelan cómo se comporta, cómo funciona un

² A lo largo de la historia de la literatura y sobre todo de la reflexión acerca de ella, han existido grandes cavilaciones, pero todas nos han mostrado una parte de lo que significa el fenómeno literario, ya sea de su estructura, de la recepción de la obra, el papel del autor, la ideología, el contexto histórico y muchas otras aristas de la problemática. Creemos que todas estas visiones son aportaciones, herramientas que nos brindan elementos para la interpretación de la obra literaria, pero éstas deben ser articuladas como elementos de un fenómeno mayor y más complejo; las teorías literarias, hasta ahora, han sido una parte del todo ya que por sí mismas únicamente son capaces de explicar la especificidad que abordan de la problemática. Puede sonar duro, empero hasta ahora no hemos sido capaces de desarrollar una metodología que incorpore todos los avances que se han realizado hasta la fecha sin desdeñar alguno de ellos. La teoría de los polisistemas es un intento más por alcanzar esa meta.

³ David Viñas Piquer. *Historia de la crítica literaria*. Barcelona. Ariel, 2002. 605 p. (Col. “Ariel Literatura y Crítica”).

segmento del fenómeno. También han existido posturas que creen imposible llegar a una verdad más general en lo que respecta a los estudios literarios y, de esa forma hacen explicaciones y generalizaciones líricas que nos dejan nuevamente en el punto de partida. Otra cuestión ha sido la labor de los críticos en decir qué es literario y qué no lo es, llegando a concebir elementos *a priori* que deben ser estudiados para entender la actividad literaria, confinando la gama de opciones que se nos presentan con ciertas obras o productos semióticos.

Itamar Even-Zohar, con su teoría de los polisistemas, ha mostrado que esas verdades parciales evidenciadas y estudiadas por los estudios literarios, no sólo operan para la literatura, sino para la cultura en general, es decir para una gran diversidad de fenómenos semióticos, pues —al literatura como institución no se comporta de manera diferente de cualquier otra institución socialmente establecida”⁴. La propuesta de Even-Zohar consiste en la transformación de la ciencia de la literatura en la —ciencia de la literatura en la cultura”, cuestión que busca reunir los estudios semióticos con los literarios, y podría mostrar que los estudios literarios, respecto a cuestiones específicas develan verdades particulares de un todo. La literatura sería un espacio más donde examinaríamos y buscaríamos la elaboración de leyes acerca de la actividad humana⁵. Retomo la propuesta de Even-Zohar con la intención de ahondar por este camino y tratar de aportar elementos al estudio de *Los días terrenales*.

⁴ Itamar Even-Zohar, “La búsqueda de leyes y sus implicaciones para el futuro de la ciencia de la literatura” en *Polisistemas de la cultura* [en línea]. Israel, Universidad de Tel Aviv. p. 5. <<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-Leyes.pdf>.> [Consulta: 4 de noviembre de 2008].

⁵ *Ibid.*

Para la teoría de los polisistemas, la literatura es un fenómeno social, una actividad humana inserta en un sistema de actividades y fenómenos sociales que están conectados entre sí por un lazo de interdependencia. Todas las actividades humanas son parte de un gran polisistema⁶, empero, cada actividad, en sí misma, es un sistema compuesto por múltiples factores que se relacionan entre sí. De esta forma la literatura es concebida como un sistema dinámico, abierto y heterogéneo.

A) Dinámico. Pues los elementos que componen esta actividad están relacionados entre sí, pero estos factores no son inamovibles; al estar inmersos en una red de interdependencia se modifican. Al mismo tiempo también se entiende que estos elementos son históricos, por lo que su cambio es continuo y su análisis requiere de la consideración de estas problemáticas.

B) Abierto. Pues no se delimita a establecer lo que es literario y lo que no, y he aquí una de las principales diferencias con muchas otras teorías, pues no se pretende dar un conjunto de elementos *a priori* que deben ser estudiados. Se busca dar cuenta de los fenómenos que suceden en una actividad semiótica y, por ello, es necesario no cerrar el número o tipos de fenómenos que pueden brindar mejores elementos de análisis, de suerte que excluir o incluir elementos de análisis por ser intra o extra literarios, no es una preocupación para esta teoría,

⁶ La utilización de sistema y polisistema la explicaremos más adelante.

sino la aspiración de analizar todos los elementos que intervienen en un fenómeno semiótico⁷.

C) Heterogéneo. Pues los elementos que componen la actividad literaria son muy diversos y no solamente de una rama del saber humano, de igual forma, se trata de que el sistema permanezca abierto dado que sus elementos están en interdependencia y son históricos, surgen entonces relaciones que traspasan los linderos de lo que hasta ahora se ha llamado literario.

Es así que la literatura es entendida —como una red de elementos interdependientes en la cual el papel específico de cada elemento viene determinado por su relación frente a los demás⁸, pues se intenta dar cuenta de los factores que conforman al sistema literario así como —as actividades y procesos sociales que en él tienen lugar⁹.

La teoría de los polisistemas es un esfuerzo metodológico integral por descifrar el papel de la literatura en la cultura, infiriendo ésta —como un conjunto heterogéneo de parámetros con cuya ayuda los seres humanos organizan sus vidas¹⁰. Pero no sólo la organizan y la comprenden, sino que también actúan en ella transformando su realidad. Este conjunto heterogéneo de parámetros no está por encima de la realidad ni es ahistórico, sino todo lo contrario, depende de ella y está entrelazado con su historia.

⁷ Itamar Even-Zohar. “El sistema literario” en *Polisistemas de la cultura* [en línea]. Israel, Universidad de Tel Aviv. p. 2. <http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-sistema_literario.pdf> [Consulta: 4 de noviembre de 2008].

⁸ Monsterrat Iglesias Santos. “La teoría de los polisistemas como desafío a los estudios literarios” en *Teoría de los polisistemas*. sel. y comp. por Montserrat Iglesias Santos. Madrid, Arco/Libros, 1999. p. 9. (Col. “Lecturas”).

⁹ *Ibid.* p. 9

¹⁰ Monsterrat Iglesias Santos. *op. cit.* p. 27.

Para una mejor comprensión de la propuesta, es necesario adentrarnos un poco en la concepción de la literatura como conjunto de bienes y como conjunto de herramientas; como un bien social, un artículo valioso y como una herramienta de la cultura.

1.1 La literatura como bienes y herramientas

La idea de la literatura como bienes se da en términos de que, —al cultura se considera como un conjunto de bienes valiosos, cuya posesión significa riqueza y prestigio”¹¹. Los bienes pueden ser materiales o semióticos, pero es sólo cuando son evaluados por un mercado acreditado que adquieren valor dentro de la cultura. Considerar la cultura como una herramienta, implica verla —comoun conjunto de herramientas para la organización de la vida, a nivel colectivo e individual”¹². Hay herramientas pasivas, que son —els procedimientos con cuya ayuda la «realidad» se analiza, se explica, y llega a «tener sentido» para los seres humanos”¹³. Y activas, que —sonlos procedimientos con la ayuda de los cuales un individuo puede manejar cualquier situación ante la que se encuentre, así como producir y reproducir cualquier tipo de situación”¹⁴. Los bienes pueden ser considerados organizadores de la vida, es decir, pueden transformarse en herramientas, pero sólo cuando éstos se convierten en modelos a seguir y se

¹¹ I. Even-Zohar. *La literatura como bienes y como herramientas*. [en línea] p. 1. <<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-Literatura-bienes-herramientas.pdf>>. [Consulta: 4 de noviembre de 2008].

¹² I. Even-Zohar. *ibid.* p. 2.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*

introducen en el *repertorio*¹⁵. Este hecho, para Itamar Even-Zohar, casi engloba la historia de la literatura misma, pues como muestra el autor, desde la antigua Sumeria, con la creación de la *—é-dubba*” —de la escuela—, se estableció una institución que dispuso que una serie de textos fueran los aceptados para ser parte de la transmisión de su conocimiento, es decir, los canonizó. De igual forma, surgieron las personas encargadas de su reproducción, transmisión, producción, consumo, etc. Es así que esos textos se convirtieron en el conocimiento incuestionable, un pilar inamovible que los unía con respecto a una serie de ideas; les creaba una identidad propia que los diferenciaba de otros grupos humanos, pero también, les decía qué era permitido y qué no dentro de su sociedad. Estos fenómenos son los que busca explicar la concepción cultural de la literatura, pues ésta, así como la cultura en general, —*isve* para proporcionar modelos de explicación del mundo, de la realidad” al mismo tiempo que —*ufn*ciona para proporcionar modelos de actuación”¹⁶.

En esta concepción, la «literatura» no figura como un instrumento «estético» o una diversión para los privilegiados. Se trata, al contrario, de una institución social muy poderosa e importante, uno de los instrumentos más básicos de la mayoría de las sociedades humanas, para ordenar y manejar su repertorio de organización de vida, es decir, su cultura¹⁷.

¹⁵ Podríamos decir que son las reglas, materiales y herramientas que regulan la creación de un producto semiótico y su desarrollo en el *mercado*, se trata de develar todos los factores que se encuentran en una situación de interdependencia con él. Esto lo abordaremos con más calma en el apartado 1.2.1 dedicado específicamente al *repertorio*.

¹⁶ I. Even Zohar. “El sistema literario” en *op. cit.* p. 6.

¹⁷ *Ibid.* p. 7.

1.2 El sistema literario

Primero se debe advertir que el uso del término “sistema”, proviene del *funcionalismo dinámico*¹⁸, el cual, en varias ocasiones ha sufrido reduccionismos. El estudio de esta teoría no puede prescindir del contexto que la vio nacer, de su disputa con el simbolismo y la preponderancia los análisis biográficos, históricos y psicológicos. Un gran texto para acercarnos a esta teoría es la antología de Tzvetan Todorov, *Teoría literaria de los formalistas rusos*, editada por Siglo XXI editores; en éste podemos apreciar que el mote de “formalistas” fue debido a que, frente a la dualidad forma-contenido, a la forma la veían como integradora de la noción de material y de la imagen artística en su totalidad¹⁹.

Además, existía un dinamismo que enriquecía su concepción: —~~La~~ unidad de la obra no es una entidad simétrica y cerrada, sino un integridad dinámica que tiene su propio desarrollo; sus elementos no están vinculados por un signo de igualdad o de adición, sino por un signo dinámico de correlación y de integración. La forma de la obra literaria debe ser concebida como forma dinámica”²⁰. —~~T~~oda obra de arte representa una interacción compleja de numerosos factores; en consecuencia, la finalidad de este estudio consiste en definir el carácter específico de esta interacción”²¹. En algunos momentos cambiaron sus principios para complicar sus investigaciones y mejorar sus procedimientos. El *Formalismo ruso*

¹⁸ Entendiendo por este al funcionalismo ruso y al estructuralismo checo.

¹⁹ B. Eichenbaum. “La teoría del ‘método formal’”, en *Teoría literaria de los formalista rusos*. 10ª. Ed. Ant. de Tzvetan Todorov. Trad. de Ana María Nethol. México, Siglo XXI editores, 2002. p. 45. (Col. “Crítica Literaria”).

²⁰ *Ibid.* p. 46.

²¹ *Ibid.* pp. 46-47.

no fue un método, sino el afán de crear una ciencia autónoma y concreta que estudiase a la literatura. La noción de sistema nace como una unidad donde interactúan muchos factores.

Even-Zohar, siguiendo a los *Formalistas*, concibe al “sistema literario”, de la forma siguiente: —Red de relaciones hipotetizadas entre cierta cantidad de actividades llamadas literarias²², y consiguientemente esas actividades mismas observadas a través de esta red²³, o bien —el complejo de actividades —o cualquier parte de él— para el que pueden proponerse teóricamente relaciones sistemáticas que apoyen la opción de considerarlas literarias”²⁴. Como ya mencionamos antes, el delimitar qué es literario y qué no, es decir, qué es sistémico y qué no lo es, queda fuera de los intereses de esta teoría, pues se busca dar cuenta de los factores que actúan en los fenómenos semióticos y literarios.

Para tratar de mostrar cuáles son los elementos partícipes del polisistema, y para entender la literatura en la cultura, la teoría de los polisistemas hace una readaptación del esquema elaborado por Jakobson, el cual se muestra entre corchetes para comparar ambas teorizaciones²⁵:

²² Para esgrimir que una actividad o fenómeno es literario o no, depende mucho de las concepciones que cada propuesta teórica maneje, es decir de lo que cada teoría expone que es extra o intra sistémico. Lo que propone la teoría de los sistemas es que no exista un *a priori* que rija qué es literario y qué no, pues no se trata de excluir elementos sino de buscar una mejor explicación del fenómeno literario, así como la inclusión o exclusión deberá sostenerse de forma particular en cada análisis, pues no hemos descubierto una ley universal que pueda describir el fenómeno a plenitud.

²³ | Even-Zohar. “El sistema literario”. *op. cit.* p. 1.

²⁴ *Ibíd.* p. 2.

²⁵ *Ibíd.* p. 5.



El esquema sugerido intenta dar cuenta de los —macro-factores implicados en el funcionamiento del sistema literario”²⁶. La idea de retomar el esquema de Jakobson es reinstalar su amplia visión del fenómeno literario respecto al análisis de la función poética. Su adaptación busca que ningún factor que interviene en este esquema quede excluido del análisis y que tampoco sean considerados como factores externos al polisistema. De esta forma, el texto no reina en el análisis literario, sino que es un factor interdependiente con otros. Detengámonos en las nociones del esquema.

1.2.1 Repertorio

El repertorio designa —unconjunto de reglas y materiales que regulan tanto la construcción como el manejo de un determinado producto, o en otras palabras, su producción y su consumo”²⁷. El repertorio puede tener una operación activa cuando controla o interfiere con la producción del producto, pero cuando controla el

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ I. Even-Zohar. “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas” en *Teoría de los polisistemas*. sel. y comp. por Montserrat Iglesias Santos. Madrid, Arco/Libros. p. 37. (Col. “Lecturas”).

consumo del producto, se dice que el repertorio tiene una actividad pasiva, en ese sentido se habla de repertorios activos y pasivos.

El repertorio es una —caja de herramientas de hábitos, técnicas y estilos con los cuales la gente construye estrategias de acción”²⁸ o bien conceptualiza su entorno, y todo lo que hace posible la organización de la vida social. Cuanto mayor es la comunidad que se relaciona con ciertos productos, mayor es el acuerdo sobre el repertorio²⁹. La idea que subyace es la de concebir a la cultura, o cualquier actividad socio-semiótica, —como la red que se obtiene de la interdependencia (interrelación) de todos los factores del repertorio”³⁰.

En un mismo momento de la sociedad no sólo existe un único repertorio, pues, siempre hay ideas en pugna que buscan presionar para entrar al canon establecido o bien pugnan por renovar el repertorio, lo cual implica la coexistencia de dos o más repertorios.

Itamar Even-Zohar asegura que hay tres niveles en que puede analizarse el repertorio:

1. El nivel de los elementos individuales. Éste incluye elementos simples dispares, como morfemas o lexemas.
2. El nivel de los sintagmas. Éste incluye cualesquiera combinaciones hasta el nivel de la oración. Por combinaciones entiendo —el autor— no sólo expresiones

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ No hay un solo repertorio como veremos más adelante, pero para dar un ejemplo, podemos decir que un repertorio canónico son las ideas estéticas que norman una sociedad; aseguran la aceptación de un producto, porque en este repertorio, se encuentran ciertos textos canonizados, que no pueden ser tocados, o al menos su interpretación es unívoca, pues ésa es la convención. Son las ideas de consenso inmersas dentro de la psique de una sociedad y buscan la continuación de un régimen, o la hegemonía de una idea o un Estado.

³⁰ I. Even-Zohar. “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas” en *op. cit.* p. 32.

ligadas –sea estrecha o débilmente–, tales como modismos y regímenes, sino también expresiones combinables más libres en el nivel citado”.

3. El nivel de los modelos. Éste incluye cualesquiera porciones potenciales de un ‘producto entero, esto es, la combinación de elementos + reglas + las relaciones sintagmáticas (temporales) que pueden imponerse al producto³¹.

Es decir, podríamos deducir a partir de ciertos elementos alguna parte del repertorio, como si encontráramos algunas palabras que se repiten y de allí empezar a deducir algunas cosas³². Asimismo por medio de elementos más grandes y su análisis logramos ver que su repetición o utilización responden a necesidades formales y de contenido de la obra³³; también tenemos la serie de reglas que se autoimpone el autor, es decir, su estética que muestra en la obra; de igual forma se encuentran las relaciones sintagmáticas, que no son únicamente entre los elementos “literarios” inmersos en la obra, sino de los elementos contextuales que interfieren en la creación del repertorio.

De esta suerte, si el producto es un acontecimiento:

Entonces su modelo significaría la suma de los elementos + las reglas aplicables a dicho tipo de acontecimiento + las reglas potenciales que pueden llevarse a cabo durante el hecho concreto. Para el consumidor normal, el modelo consiste en una serie de ideas preconcebidas acerca de ciertos acontecimientos. Por todo esto, no es necesaria la clasificación de los modelos por su tipo o su tamaño, pues puede haber modelos que actúen en la totalidad de un acontecimiento y otros que sólo aparezcan en ciertos segmentos de una actividad, es decir, hay una serie de ideas preconcebidas por parte de los consumidores que los hacen comprender y actuar

³¹ I. Even-Zohar. “El sistema literario” en *op. cit.* p. 15.

³² En muchas ocasiones encontramos algunos adjetivos, sustantivos a distintas clases de palabras que se repiten en la escritura del algún autor y notamos que es una constante significativa para entender la forma y el contenido que ofrece la obra. Por ejemplo, en la obra de teatro *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, en el acto tercero, la personaje Bernarda le prohíbe a Adela que se acerque a beber agua del pozo, la significación del pozo en la escritura de Lorca y en una buena parte de la tradición literaria, es la muerte, es agua estancada que debería de fluir. Con este ejemplo trato de mostrar que gracias a un elemento individual podemos tener una mejor comprensión de la estructura general.

³³ Un ejemplo de ello es, como veremos más adelante, cuando Philippe Cheron localiza en la escritura revueltiana una serie de “tercetos calificativos”, que son una serie de tres adjetivos que los dos primeros afirman un condición y el tercero la descalifica de manera oximorónica. Esto sirve para presentar una contradicción de la realidad y del juicio de algún personaje.

de ciertas formas, y éstos son parte del repertorio cultural que comparten con su sociedad.³⁴

Es gracias al concepto de Pierre Bourdieu, *habitus*, que Even-Zohar logra explicar el proceso de interiorización de modelos y de repertorios. Según cita el autor, el *habitus* es —un sistema de esquemas que se incorporan y se interiorizan y que, habiendo sido constituidos en el curso de la historia colectiva, son adquiridos en el curso de la historia individual y funcionan en situaciones prácticas, por práctica (y no debido al puro conocimiento)”³⁵.

Es necesario decir que no es posible predecir cómo se realizará la interacción de los factores participantes en el repertorio dentro de los procesos de producción o de consumo, sin embargo, depende de las posibilidades combinatorias de los distintos modelos, que vienen determinadas por la *institución* —y por la capacidad de acceso a los recursos del repertorio”³⁶ por parte de los consumidores. Las relaciones entre el repertorio y su realización, como muestra el autor, no son inamovibles, sino que la realización del repertorio es flexible, tiene un movimiento dialéctico subordinado a la gama de opciones.

El repertorio es también una elaboración social, que surge por necesidad social, por eso en muchas ocasiones, no podemos —astrear —quién generó qué‘ a lo largo de la historia de la humanidad, aunque con frecuencia los historiadores atribuyen a unas sociedades específicas la construcción de ciertos repertorios”³⁷.

³⁴ I. Even-Zohar. “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas”. en *op. cit.* p. 37.

³⁵ *Ibid.* p. 38.

³⁶ *Ibid.* p. 39.

³⁷ *Ibid.* p. 40.

Esto muestra que para analizar el origen de algún repertorio debemos considerar varias y distintas perspectivas.

Es por ello que considero que, para aquellos que en una sociedad pretenden conquistar o conservar la hegemonía, es necesario ejercer el control, dominio y regulación de la cultura, y de esa forma ser partícipe de la configuración del repertorio o de la creación de uno nuevo. El repertorio crea una identidad colectiva, elementos que todo individuo perteneciente a una sociedad puede identificar. Estos elementos pueden ser tomados de diversas fuentes o ámbitos.

1.2.2 Producto

Definido por Even-Zohar como —~~ca~~ cualquier realización de un conjunto de signos y/o materiales, incluyendo un comportamiento determinado. Es decir, que el resultado de cualquier acción o actividad puede considerarse un producto, sea cual sea su manifestación ontológica, sea un objeto físico o semiótico”³⁸. De igual modo, el producto es una realización de la cultura de un momento específico, debido a que ese producto, durante su proceso de producción y de consumo, fue puesto en juego en una serie de relaciones de interdependencia. De esa forma, Even-Zohar define un producto cultural —~~com~~ cualquier elemento del repertorio de la cultura que es puesto en práctica”³⁹.

La construcción de un producto sin un repertorio es imposible pues —~~na~~ie es capaz de crear reglas y conjuntos de elementos completamente nuevos para

³⁸ *Ibid.* p. 43.

³⁹ *Ibid.*

todos y cada uno de los productos al tiempo que está produciéndolos”⁴⁰. Cualquier elemento o posibilidad combinatoria nueva, está en relación con lo anteriormente generado, con el repertorio disponible, pero esto no significa que cada nuevo elemento es la actualización de un modelo, sino que cabe la posibilidad de una superación de modelo, del mismo modo, un retroceso puede ser el resultado de la innovación. Al respecto, la posición del productor no es la de la reproducción de un repertorio sin más, sino que en él, es donde la combinación de los elementos del repertorio puede crear un sinfín de opciones y, ahí también se afirma el repertorio, se renueva y revoluciona.

Ahora bien, Even-Zohar denota que no siempre es transparente cuál es el producto de una cierta actividad, pues la entiende como —un conjunto complejo de fenómenos” que puede —generar productos diversos”⁴¹. En ese sentido, la literatura es una actividad cuyo análisis debe realizarse en distintos niveles, dado que su producto no sólo es el texto literario, también es un medio para transmitir planteamientos e ideas que procuran tener una repercusión en los consumidores. Al estar conscientes del nivel de análisis que realicemos, podremos determinar cuál es el producto de una actividad literaria en específico, de esta forma, si se quiere hacer un análisis centrándose en la estilística, en los conceptos, en la sociología del producto, en su estructura, en su poética, su semiótica, retórica, etc., esto dependerá del investigador y de la obra misma; de esta suerte,

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.* p. 44.

sabremos qué aportación específica se está realizando al conocimiento general de la obra.

1.2.3 Productor

Para nuestro teórico, el productor es —un individuo que produce, operando activamente en el repertorio, productos bien repetitivos o bien nuevos”⁴². El productor no solamente brinda productos acabados, sino que también puede realizar productos —potenciales”, como modelos que afecten y que interactúen en el repertorio. El productor puede ser un individuo o una agrupación, y el carácter de productor puede ser adquirido por cualquiera que cree un producto⁴³.

A mi parecer esta concepción, al plantearse fuera de las relaciones de poder, no da cuenta plena de cómo se establecen los nexos entre los productores y los repertorios canonizados, entre el *bloque hegemónico* y un *intelectual*⁴⁴. Podríamos decir que hay *intelectuales*, productores, que son afines a la línea institucional, cuyo producto fue creado dentro de un repertorio canonizado, oficial, concebido o avalado por el *bloque en el poder*, éstos serían desde mi punto de vista *intelectuales orgánicos* o *productores orgánicos*, adaptando el concepto

⁴² *Ibíd.* p. 46.

⁴³ Acerca de en qué momento un producto es creado, creo que podría decirse que es cuando entra en contacto con los consumidores. Pero el problema tiene varias aristas, una de ellas es si el producto realmente llegó a los consumidores, o a una parte de ellos que son parte del *mercado*, como la crítica especializada. Opino que pueden existir varias aristas del problema que deben ser consideradas, algunas de ellas se considerarán aquí en lo referente a la publicación de *Los días terrenales* de José Revueltas.

⁴⁴ Estos dos conceptos son parte del método de análisis propuesto por Antonio Gramsci en sus *Cuadernos de la cárcel*, para poder entender cómo es que un grupo, un bloque de poder, construye su hegemonía y la sostiene, además de todos los elementos que son partícipes de este proceso de conquista de la *hegemonía*, ya sea de una forma positiva, para conservarla, o de una negativa, para destruirla y conquistarla.

gramsciano a la teoría de los polisistemas⁴⁵. Esto se abordará en el tercer capítulo.

1.2.4 Consumidor

El consumidor es presentado como —un individuo que utiliza un producto ya realizado operando pasivamente con el repertorio. Operar pasivamente significa en principio identificar relaciones (conexiones) entre el producto y el conocimiento que uno tiene del repertorio”⁴⁶. El consumidor busca comprender el producto según su conocimiento del repertorio. Él o los consumidores no solamente son partícipes de la actividad literaria por medio de la lectura de los textos o de los productos culturales, pues se puede hacer un consumo de forma directa o indirecta de un producto; por ejemplo, una buena parte de los hispanohablantes tienen conocimiento de la existencia de *El Quijote*, un número menor es aquel que lo ha leído, empero, eso no impide que los demás tengan un panorama general de la obra e incluso, que puedan hablar de alguna parte en especial. De la misma forma sucede con parábolas, fábulas, etc. —No hay necesidad de ponerse cínico [...] para reconocer el hecho de que: (a) El consumo textual puede o no ser más que un aspecto del consumo literario en general y (b) no se consume un único producto ‘puro’, incluso en el caso de ‘consumo directo’ por un grupo de devotos”⁴⁷. Igualmente Even-Zohar afirma que, como hay productores colectivos, los hay consumidores colectivos como lo es el público de una obra de teatro.

⁴⁵ Esto será reflexionado más adelante cuando tratemos a José Revueltas como productor.

⁴⁶ I. Even-Zohar. “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas”. en *op. cit.* p. 48.

⁴⁷ I. Even-Zohar. “El sistema literario” en *op. cit.* p. 11.

1.2.5 El mercado

Éste sería el —conjunto de consumidores que conforman una red relacional de poder, capaz de determinar la suerte de un producto”⁴⁸, pero también es el —conjunto de factores implicados en la producción y venta del repertorio cultural, con lo que se promueven ciertos tipos de consumo. [...] Sin la existencia del mercado no habría lugar donde pudiese desenvolverse el repertorio cultural”⁴⁹. Pero aquí no solamente se hace mención a las librerías, clubes de libros y bibliotecas, sino a los factores, en general, —que participan en el intercambio semiótico (simbólico) en que éstas están implicadas junto con otras actividades relacionadas”⁵⁰. Ahora, el tipo de relación que establece el mercado con la institución, no nos dice si las —prácticas” de la institución son exitosas o no, esta cuestión se revela al analizar cómo se entrecruzan las actividades de ambos. Así, un profesor no es solamente reproductor de un repertorio, sino que también es un agente del mercado que da a conocer el producto, es por eso que el mercado abarca todos los espacios culturales en donde se realizan y reproducen las actividades culturales.

1.2.6 Institución

Al —conjunto de factores implicados en el control de la cultura” el teórico le denomina *institución*. Ésta regula las normas sancionando algunas y rechazando otras; también remunera y reprime a productores y agentes; determina qué

⁴⁸ I. Even-Zohar. “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas”. en *op. cit.* p. 49.

⁴⁹ *Ibid.* p. 51.

⁵⁰ I. Even-Zohar. “El sistema literario”. en *op. cit.* p. 13.

modelos serán conservados por una comunidad por un largo tiempo”⁵¹. Es la fuerza que regula los repertorios de la cultura y las fuerzas sociales; quien tiene la posibilidad de canonizar productos, modelos, repertorios, etc.

Dentro de las instituciones con capacidad de realizar esta labor, encontramos aquéllas involucradas con la educación, los medios de comunicación masivos. No son entidades monolíticas, pues existe una lucha interna por conseguir la hegemonía de éstas por parte de distintos grupos. La institución es hegemónica, no homogénea, ya que está compuesta por casas editoriales, publicaciones periódicas, clubes, grupos de escritores, cuerpos de gobierno, instituciones educativas, medios de comunicación masivos, etc. Medios por los cuales la institución consensa o reprime para consolidar su hegemonía.

Una vez establecidas las categorías de la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar hemos de subrayar que, frente al esquema de Jakobson, el que aquí se ha expuesto permite salir de la mera textualidad del fenómeno, proporcionándonos ángulos —~~colectivos~~”, sociales o mejor dicho culturales, desde los cuales la obra literaria adquiere relevancias mayores; dichas relevancias son las que interesan en este trabajo sobre José Revueltas. De manera que, para dejar ver la pertinencia de esta propuesta, en el capítulo siguiente intentaremos hacer una lectura crítica de la crítica sobre *Los días terrenales*, con el fin de mostrar desde dónde ubicaremos nuestras ulteriores reflexiones, y de qué manera

⁵¹ I. Even-Zohar. “Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la teoría de los polisistemas”. en *op. cit.* p. 49.

las nociones de Even-Zohar promueven aproximaciones a José Revueltas una vez más.

Capítulo II. Lecturas de la novela *Los días terrenales* de José

Revueltas

La intención de este capítulo es hacer un esquema de los diferentes tipos de lecturas que *Los días terrenales*⁵² ha generado a lo largo de los años desde su publicación. Es así que enmarco las lecturas que se han hecho en tres categorías según sus propósitos explícitos: 1) ideológicas o contextuales; 2) estéticas y textuales; 3) inclusión de Revueltas en el canon moderno occidental. Si bien varios de los trabajos realizados por la crítica abarcan más de una categoría, la intención es mostrar cuáles han sido los derroteros que se han seguido en cada una de estas áreas, y así evidenciar qué campos no han sido suficientemente estudiados o qué aristas se han dejado de lado y necesitan ser profundizadas. Aprovecharemos para proporcionar el marco histórico-político en el que se desarrolló Revueltas, ya que la crítica le ha dedicado acuciosas páginas.

2.1 Lecturas ideológicas y contextuales

2.1.1 Lecturas ideológicas

Dentro de éstas podemos incluir la idea tan difundida acerca del existencialismo filosófico ejercido por nuestro autor. En esta línea se encuentran los estudios de Edith Negrín⁵³, Marta Portal⁵⁴ y Marilyn Frankenthaler⁵⁵. De igual forma, varios han

⁵² José Revueltas. *Los días terrenales*. Ed. crit. y coord. de Evodio Escalante. Madrid, España. Archivos, CSIC, 1991. 230 pp. (Col. Archivos, 15). Ésta se editó en 1949 pero ese mismo año fue retirada de la circulación por el autor aunque en 1957 la reeditó. En el capítulo III, en el apartado 3.7 de ésta tesis.

⁵³ Aunque en la mayoría de sus textos se refieren, al menos parcialmente, a esta problemática, a los textos que nos referimos son dos: 1) Edith Negrín. “*Los días terrenales* a través del prisma intertextual”, en José Revueltas. *Los días terrenales*. Ed. crit. y coord. de Evodio Escalante. España, Archivos, CSIC, 1991. pp 276-291. 2) Edith Negrín. “El agua, la tierra el hombre...Revueltas nombra” en *El terreno de los días. Homenaje a*

sido los trabajos que dedicaron un apartado a debatir estas ideas, de entre ellos, son tres los autores que destaco: Philippe Cheron, Evodio Escalante y Florence Oliver⁵⁶. La idea de Revueltas como existencialista era un ataque de los intelectuales, agentes y productores defensores del realismo socialista.

Como ya han mostrado los autores, el marxismo revueltiano se basa en los *Manuscritos del 44*⁵⁷ de Marx, pues este texto introduce a nuestro autor en una concepción muy distinta a la del estalinismo y de la mayoría de las corrientes marxistas de su época, y ésta es la principal y fundamental diferencia entre Sartre y Revueltas⁵⁸. En el mismo sentido, en la entrevista realizada por María Josefina Tejera, nombrada —*Literatura y dialéctica*”⁵⁹, Revueltas expresa claramente la influencia de este texto: —*Yo no hago sino seguir los principios de Marx expuestos particularmente en los escritos filosóficos anteriores a 1844, que fueron olvidados*

José Revueltas. Ed. y coord. de Francisco Ramírez Santacruz y Martín Oyata. México, D.F., BUAP-UNAM-M.A. Porrúa, 1997. pp. 19-42.

⁵⁴ Marta Portal. “Destino terrenal y redención de la existencia por el discurso. Una lectura mítica de *Los días terrenales*”, en José Revueltas. *Los días terrenales. op. cit.* pp. 292-322.

⁵⁵ Marilyn Frankenthaler. *José Revueltas. El solitario solidario*. Miami, Ediciones Universal, 1979

⁵⁶ Oliver, Florence. “*Los días terrenales, un debate*”, en José Revueltas. *Los días terrenales*. Ed. crit. Y coord. de Evodio Escalante. España, Archivos, CSIC, 1991. pp. 251-275.

⁵⁷ Los *Manuscritos económico filosóficos de 1844* de Marx, con distintas traducciones, fue el bastión de la marxismo revueltiano como lo muestra Fuentes Morúa en su libro *José Revueltas. Biografía intelectual*, en el capítulo II “Antropología, historia y filosofía: intereses principales”.

⁵⁸ No es objeto de esta tesis hacer un estudio de la estética de Sartre, empero, creo que es prudente decir que ambos autores parten de una misma necesidad teórica: reconducir el marxismo a su vertiente humanista. Si recordamos las palabras al respecto expuestas en *Cuestiones de método* (1957), donde infiere que el existencialismo es una ideología del marxismo que busca hacerlo regresar a su vertiente humanista y sacarlo del estalinismo y las reducciones economicistas, podemos encontrar similitudes, pero en lo absoluto Revueltas es sartreano o existencialista, y Sartre no sigue a Revueltas, son dos teorizaciones que parten de un mismo punto, pero con desarrollos y finales distintos.

⁵⁹ Josefina Tejera, “*Literatura y Dialéctica*”, en *Conversaciones con José Revueltas*. Comp., pról., notas e índice por Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, Era, 2001. pp. 43-53.

durante treinta o treinta y cinco años, donde está expuesta la teoría de la alienación”⁶⁰.

Otro tipo de lecturas ideológicas, fueron las que el estalinismo afín al Partido Comunista Mexicano (PCM) o a la Internacional Comunista (IC) elaboraron basándose en el realismo socialista. Aquí encontramos personajes como Pablo Neruda⁶¹ y Enrique Ramírez y Ramírez. Es necesario mencionar que en realidad la polémica desatada por la aparición de *Los días terrenales* no tuvo mucha difusión⁶². Asimismo, aunque en realidad es muy difícil conseguir todas las críticas que se hicieron, la más “fuerte” y significativa, como apunta Evodio Escalante al incluirla en su edición crítica de la novela, y Florence Olivier en su texto *Los días terrenales, un debate*, es la de Enrique Ramírez y Ramírez, entonces compañero de partido de Revueltas. Según éste, José Revueltas deforma la realidad y esta novela no tiene ningún rasgo de realismo, idea que piensa se comprueba por medio de la siguiente argumentación:

...Porque el realismo no es pintar con rudeza tipos más o menos existentes. Ni destacar, aunque sea con relativa o fragmentaria exactitud, ciertos aspectos unilaterales de la realidad. Ni descubrir momentos obscenos de la vida de ciertos círculos sociales. Ni reproducir con frecuencia las palabrotas que lo mismo usa el pueblo que la aristocracia. Nada de esto, por sí solo, es realismo. [...] El realismo, entendido con fidelidad, no puede ser otro que aquel que refleje en la obra artística o

⁶⁰ J. Tejera, *op. cit.* p. 48.

⁶¹ En la edición crítica de *Los días terrenales* a cargo de Evodio Escalante y en el libro de *Cuestionamientos e intenciones* (pp. 330), se recoge parte de un discurso de Neruda donde el poeta nos dice que le decepciona el libro *Los días terrenales*, que las palabras que están allí plasmadas, “no son suyas”. “Por las venas de aquel noble José Revueltas que conocí circula una sangre que no conozco. En ella se estanca el veneno de una época pasada, con un misticismo destructor que conduce a la nada y a la muerte”. Más adelante trataremos el artículo elaborado por Ramírez y Ramírez.

⁶² Andrea Valenzuela. “Los días terrenales del PCM y José Revueltas: polémica, poética y el papel del intelectual”, en *Revista de Literatura Mexicana*. México, UNAM, VOL.XV. NUM 2, 2004. Revista semestral.

literaria, con apego a las particularidades de expresión de cada arte o género, todas las condiciones de la realidad⁶³.

Su idea de ficción está influenciada por el marxismo estalinista, que desde su instauración en 1935 en la Unión Soviética, gritó a los cuatro vientos que la obra de arte era un medio político para la emancipación de la clase obrera y de todos los oprimidos, es decir, que el carácter estético de la obra de arte se encontraba en qué tanto se seguían los principios del estalinismo, donde lo importante es reflejar una realidad positiva y en progreso⁶⁴. Esto es plenamente notable en la crítica de Ramírez y Ramírez pues dedica apenas dos párrafos al estilo y a la estructura de la novela, donde lo único que puede decir es que —al estructura es poco sólida y poco clara”, —el argumento es retorcido, alambicado y no está resuelto con firmeza ni naturalidad”⁶⁵. Su intención es mostrar que la obra no se apega al marxismo estalinizado. Su crítica sienta base en que la obra de

⁶³ Enrique Ramírez y Ramírez, “Sobre una literatura del extravío” en José Revueltas. *Los días terrenales. op. cit.* p. 348.

⁶⁴ Es difícil nombrar un sólo texto que pueda representar todos los posicionamientos del realismo socialista, empero, un material muy útil es el segundo volumen de la antología de Adolfo Sánchez Vázquez, *Estética y Marxismo*, editada por ERA en 1970. En el apartado de nombre “Arte y socialismo”, encontramos tres escritos nodales para entender esta teoría, dos de ellos son resoluciones de los Congresos del PCUS de 1925 y 1932, y el tercero es de Andrei Zhdánov, “El realismo socialista”. De estos tres textos podemos sacar algunas conclusiones: se considera que no existe un arte apolítico y neutral. Los proletarios deben ocupar todos los espacios de la actividad humana, pues está inserto en una lucha de clases en contra de la burguesía. Así mismo se cree que el Partido y sus distintos órganos deben de apoyar a todos los artistas proletarios y campesinos, pues son ellos los futuros dirigentes ideológicos. La tarea de la crítica es “luchar sin cuartel contra las manifestaciones contrarrevolucionarias en la literatura” (“Sobre la política del partido en el terreno de la literatura” p. 227). Zhdánov cree que la literatura burguesa es decadente, pues es la expresión de la sociedad capitalista que la engendró, por lo que ya no puede hablar acerca de las victorias del capitalismo y mucho menos engendrar grandes obras, y allí se encuentra la superioridad de la literatura proletaria, pues ésta proviene de una sociedad superior, la soviética. De aquí deducimos que el objetivo de la literatura proletaria es hablar de las victorias de la sociedad soviética y del entusiasmo y pasión de sus héroes por la revolución, pues ésta tiene la función de ayudar a la construcción del socialismo, es así que la realidad debe ser representada “en su desarrollo revolucionario”. Entonces el realismo socialista es el método de creación y crítica de los revolucionarios, mismo que no debe olvidar la tradición romántica, sino que la debe de incorporar como “romanticismo revolucionario”.

⁶⁵ Enrique Ramírez y Ramírez, *op. cit.* p. 349.

Revueltas tiene como referente al existencialismo, enmarcando a Kierkegaard, Heidegger y a Sartre como sus principales influencias. Este punto tiene mucho que ver con el contexto político y filosófico de la época, pues estos ataques dogmáticos los recibieron una gran cantidad de escritores y filósofos que trataron de hacer una crítica al estalinismo.

Una vertiente de la crítica ideológica ha sido la que valora a nuestro autor por el contenido ideológico de su obra, así como por su actividad política de militante comunista. Entre estos textos podemos encontrar la primera parte del libro *Nocturno en que todo se oye, —homenajes y semblanzas*⁶⁶.

Otra parte de la crítica ideológica es la que trata de explicar cómo el marxismo revueltiano es plasmado en su literatura. Aquí tenemos a Evodio Escalante, Philippe Cheron, Christopher Domínguez Michael, Adolfo Sánchez Vázquez y muchos otros autores que si no son mencionados es por dos cuestiones: primero, éste ha sido el tema principal en los estudios revueltianos por lo que muchos textos parafrasean a otros o debaten las ideas de otros críticos y, segundo, porque aunque toquen esta problemática, no lo hacen de forma tan ligada a la novela que tratamos, sin embargo, intentaremos develar cuáles son los puntos principales de esta crítica.

Evodio Escalante nos menciona que el interés de Revueltas es mostrarnos el mundo —histórico-circunstanciado—. Esta visión revueltiana de la literatura no fue estática sino un proceso, mismo que inició dentro del estalinismo y culminó en una

⁶⁶ "Homenajes y semblanzas", en *Nocturno en que todo se oye. José Revueltas ante la crítica*. sel. y pról. de Edith Negrín. México, ERA-UNAM, 1999. pp. 15-48.

estética que propugnaba el realismo, como bien muestra también el trabajo de Jorge Fuentes Morúa⁶⁷. Empero, Escalante expone que son dos los modos en que los conceptos marxistas se presentan en la obra de Revueltas. Uno es por medio de la textualidad. La obra revueltiana es una máquina literaria...

que oprime, que hace trabajar al lector y no le paga el valor de su trabajo, sino una sola parte, que él experimenta como sufrimiento, como aniquilación de fuerzas y como conciencia de esa aniquilación. [...] La máquina literaria utiliza al lector y la única manera en que el lector puede tomar su venganza es *utilizando* igualmente esta textualidad, no adornándola de simbolismos o alegorías, sino tomándola como lo que es, una serie de signos que defecionan de la Cultura para apostar por el sufrimiento, o mejor dicho, por la conciencia del sufrimiento, del acabamiento, del ser-para-los-otros que es al mismo tiempo un ser-para-nada o para-nadie⁶⁸.

De este modo se suscita una proletarización del lector y esto no es todo; el segundo proceso por el cual se manifiesta su concepción marxista es a través de sus personajes y de su proceso de alienación, pues tienden —salir de sí mismos, a desprenderse de todo, a abandonar lo que los habita, como si de alguna manera quisieran resumir en el proceso de sus vidas el proceso de pauperización al que está sometida la sociedad en su conjunto”⁶⁹. Para Escalante hay dos tipos de personajes en la novela: a) personajes en fuga, que son aquéllos que se dejan llevar por los flujos de la alienación capitalista, por el sufrimiento, haciendo que el proceso negativo se torne positivo, pues surge un proceso de despersonalización que renuncia al ensimismamiento del sujeto, para actuar por la humanidad, escapándose del destino atroz que le depara el capitalismo; el ejemplo más claro para Escalante es Gregorio de *Los días terrenales*. b) El otro tipo de personajes,

⁶⁷ Jorge Fuentes Morúa. *José Revueltas. Una biografía intelectual*. México, M.A. Porrúa-UAM-I, 2001. pp. 488.

⁶⁸ Evodio Escalante. “Los desengaños del realismo” en *José Revueltas. Una literatura del lado moridor*. México, ERA, 1979. p. 30.

⁶⁹ *Ibíd.* p. 37.

son aquellos que se quedan impregnados en el movimiento de los flujos divergentes y convergentes y por ende, atrapados en la alienación.

Philippe Cheron⁷⁰ concibe que lo principal en el marxismo revueltiano es la teoría de la alienación y la dialéctica negativa que Escalante llama síntesis negativa del proceso dialéctico. La distinción es que para Cheron, la alienación se muestra mediante los motivos carcelarios en la obra de Revueltas, mismos que no sólo aparecen de forma expresa como en *El apando* (1969), sino en una concepción de que el mundo mismo es una cárcel; como sea, ambas ideas describen la posibilidad de que de un proceso dialéctico devenga una síntesis negativa. Incluso estima que el primer avance de Revueltas fue en el terreno de la estética, pues el realismo socialista no tenía tanta divulgación durante la juventud de nuestro autor, además de que era el terreno más débil del marxismo lo que le brindó la posibilidad de intentar aplicar el materialismo dialéctico como método para apropiarse de la realidad y entender su movimiento y plasmarlo en su obra.

De esta forma Cheron pretende analizar la estética marxista que se manifiesta en la obra literaria de Revueltas por medio de las ideas plasmadas por nuestro autor en su libro *Cuestionamiento e intenciones*⁷¹. Cheron alude a la preocupación de Revueltas por el contenido estético en la realidad, mismo que es histórico pues se desarrolla en un contexto determinado y humano, pues se sobrepone a las necesidades materiales inmediatas, lo cual hace que el arte se

⁷⁰ Philippe Cheron. *El árbol de oro. José Revueltas y el pesimismo ardiente*. México, UACD, 2003. pp. 320.

⁷¹ J. Revueltas *Cuestionamientos e intenciones [ensayos]*. "2ª. Ed. recop. y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, ERA, 1981. pp. 376. (Col. Obras completas...18).

sobreponga a su contenido de clase; todo esto es lo que muestra el carácter revolucionario del arte, pues Revueltas piensa a éste como parte de la conciencia organizada que conducirá al hombre hacia su desenajenación⁷².

Christopher Domínguez Michael⁷³ valora que el marxismo de Revueltas se expresa en su estética y que éste es un debate con Lukács⁷⁴. Otra cuestión que Domínguez Michael toca es acerca del reflejo y el espejo, tema tan recurrente dentro de la estética marxista. Nos dice que Revueltas rechaza al espejo que sólo refleja, a la obra que sólo busca reflejar únicamente la realidad y que tiene un gusto por los espejos cóncavos, los que devuelven una imagen deformada de uno

⁷² Cabría destacar que para Revueltas el partido y el arte, son las conciencias organizadas de la sociedad que la conducirán a su emancipación. Esto puede ser revisado en las obras del autor: *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (1962) y *Dialéctica de la conciencia* (1982).

⁷³ Christopher Domínguez Michael. "Lepra y Utopía", en *Nocturno donde todo se oye. José Revueltas ante la crítica. op. cit.* p. 61-82

⁷⁴ Hay muchas coincidencias y diferencias entre estos dos filósofos marxistas, y un estudio comparativo de sus ideas estéticas rebasa por mucho los afanes de esta tesis, por lo que sólo trataremos de mostrar de forma esquemática y resumida cuál es el debate al que alude Domínguez Michael entre estos dos autores. Para ambos teóricos marxistas, existe una totalidad, concepto de origen hegeliano que aludía a todos los aspectos que intervienen en la realidad y que para Marx, son estos aspectos los que se deben considerar para hacer el análisis de ella. El debate es acerca de *la teoría del reflejo* donde se dice que el arte refleja la realidad; esta teoría tiene distintas derivaciones y su importancia para el marxismo fue vital pues ella fue la punta de lanza de la estética marxista y del realismo socialista, principalmente porque se hizo de ésta una teoría del conocimiento por medio del arte; para tener mejores referencias se puede consultar la recopilación de Adolfo Sánchez Vázquez de la antología, *Estética y marxismo*, publicada por ERA, donde hay artículos nodales para el seguimiento, además de bibliografía acerca del tópico. El problema para estos dos teóricos es acerca del espejo, es decir cómo el arte refleja la realidad y más concretamente, acerca de cuál es el contenido estético de la realidad objetiva. Para Revueltas, siguiendo al Marx de los *Manuscritos del 44*, es imprescindible reflejar al hombre como un ser "doliente", al que vive actualmente bajo el yugo del capitalismo y lo enajena de distintas y varias formas, por lo que se necesita que el arte refleje al hombre en todas sus contradicciones, donde todos los aspectos de la realidad son un tema artístico y el realismo es una herramienta dentro una vasta colección. Para Lukács, se trata de definir que el contenido estético de la realidad, lo bello, es el carácter épico de la vida y la historia, pero al mismo tiempo no cree que el realismo deba seleccionar la realidad que plasmará, ni analizarla, pues esto es tarea de otras disciplinas. Domínguez Michael lo sintetiza así: "Al reflejo cristalino de Lukács, Revueltas opuso el juego de espejos cóncavos que deforman la realidad, la tornan fantasmal e inventan la literatura" (*op. cit.* p. 77).

y que la obra literaria busca mostrar la realidad en todas sus dimensiones y develar la realidad falseada que aparece ante el hombre.

En las novelas de Revueltas el espejo aparece una y otra vez. Es el instrumento con que Dios –o esa conciencia enajenada con que a veces es sustituido– mira a los hombres, mostrándolos desde la desigualdad en la curvatura del cristianismo. Dios es un aparejo óptico que deforma las imágenes. [...] El espejo filtra el conocimiento en Revueltas. Al reflejar, es la metáfora que justifica al realismo: distorsión de la materialidad y puerta de doble fondo hacia la impertinencia metafísica. El espejo permite la imaginación de la lepra y la convierte en posibilidad narrativa⁷⁵.

Además, Domínguez Michael afirma que el PCM fue la gran obsesión política y moral de Revueltas, y es el *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (1962) de Revueltas donde se examina este tema. Para el crítico, esta obra es el único trabajo de altura que dejó la escuálida historia del marxismo militante en México y en ese sentido la iguala con la obra de Lukács, *Historia y conciencia de clase* (1923).

Para Adolfo Sánchez Vázquez⁷⁶ el marxismo de Revueltas es parte de un proceso que deviene de su praxis política. De igual forma también considera que los puntos principales de su obra son la teoría de la alienación y la búsqueda de la emancipación desde un enfoque libertario. Así como Cheron y Escalante, cree que los aportes realizados en el ámbito de la estética marxista por nuestro autor son respecto a la naturaleza y función del arte, las relaciones entre arte y política y acerca de la objetividad y autonomía de la obra artística y literaria.

⁷⁵ Christopher Domínguez Michael. *op. cit.* pp. 74-75.

⁷⁶ Sánchez Vázquez, Adolfo. “La estética terrenal de José Revueltas” en *Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas*. 2ª. México, FCE, 1996. pp. 68-81. (Col. “Sección de obras de filosofías”).

2.1.2 Lecturas contextuales

Ahora pasemos a las lecturas que han centrado su análisis, o al menos una parte de él, en el contexto de la creación de la obra, o en la disputa tan conocida que se suscitó a raíz de la publicación de *Los días terrenales*. Podemos encontrar así los trabajos de Evodio Escalante, Philippe Cheron, Andrea Valenzuela y Théophile Kouï.

Escalante⁷⁷ divide su artículo en dos partes. En la primera, el tiempo de la historia, inicia comentando que la década de los treinta del siglo veinte, fue definitoria en la vida y la escritura de José Revueltas. Describe que este período puede dividirse en dos mitades opuestas entre sí, —no importa que la segunda sea de algún modo consecuencia histórica de la primera⁷⁸, pues esto es a su vez consecuencia de los movimientos de la política nacional. El primer lustro lo domina el autoritarismo de Calles, que golpea con saña cualquier brote de disidencia, y en el segundo dominará el —populismo” de Lázaro Cárdenas y, así, nos dice, la literatura de Revueltas transcurre entre esos dos extremos. En el contexto mundial de la década de los treinta, se alberga el surgimiento del estalinismo, el destierro de Trotski, los procesos de Moscú, el incendio de Reichstag y el ascenso de Hitler al poder; el pacto germánico-soviético, el triunfo de la República Española y su Guerra Civil.

Escalante continúa con el examen de la novela y nos dice que distintos indicadores permiten establecer que el tiempo de la historia se remonta, según la

⁷⁷ Evodio Escalante. “Circunstancias y génesis de *Los días terrenales*” en José Revueltas. *Los días terrenales*. *op. cit.* pp. 191-214.

⁷⁸ *Ibíd.* p. 192.

cronología, a 1932. El primero de ellos es que en ese tiempo el Partido Comunista Mexicano (PCM) era clandestino; el segundo indicador es que las directrices de la Internacional Comunista dictaban que los Partidos Comunistas Latinoamericanos debían romper nexos políticos con la burguesía, entablar una lucha frontal contra los gobiernos y preparar insurrecciones armadas para instaurar el poder obrero-campesino. Ésa es la política que lleva a cabo el PCM como lo menciona Revueltas en su *Ensayo de un proletariado sin cabeza* y que es materia para la novela *Los días terrenales*.

Revueltas estuvo en contra de esta política y de esa manera, para Escalante, se entiende la actitud de Gregorio Saldívar y de los militantes ficticios del PCM que lo juzgan en la novela. —Es curioso que las polémicas suscitadas por la publicación de *Los días terrenales* tengan todas un carácter abstracto, que se refieren más bien a aspectos generales de naturaleza doctrinal, y que se haya pasado por alto la referencia histórica concreta⁷⁹. Opino que esto centra mucho la labor de Escalante en este artículo, pues busca mostrar que todas las discusiones políticas y ontológicas que se desarrollan en el texto fueron batallas que José Revueltas dio en contra del PCM, y que el narrador Revueltas trata siempre de sujetar la ficción literaria, de manera tal que cumpla una función documental, sin por esto convertirse en un documento histórico. Ésta es la idea de ficción que, según Escalante, tiene Revueltas, la literatura es ficción, invención, pero también debe ayudar a que los lectores se documenten de lo que sucede en su entorno,

⁷⁹ *Ibíd.* p. 197.

como si esto se pareciera a la intención brechtiana de que el espectador se distancie estéticamente de la obra para reconocerse a sí mismo en su contexto.

Escalante circunscribe a Revueltas dentro de la Generación *Taller*, pues allí publicó sus primeros cuentos y allí participaba su amigo y compañero José Alvarado, aunque también apunta que su pertenencia a ese grupo es más compleja. Escalante considera a la Generación *Taller* como un grupo de ruptura, ruptura contra el “arte-purismo” de los *Contemporáneos*: —“En que el arte debe estar vinculado a la transformación revolucionaria de la sociedad y que debe contribuir, dentro de sus limitaciones, a la realización de este cambio”⁸⁰. Para ellos, la poesía era algo vivido, no producto de la ley del corazón o el voluntarismo de raíces románticas, y este carácter la hacía estar en relación directa con la transformación del mundo por medio de la acción revolucionaria. La nueva comunidad del hombre sólo es obtenible por medio de la revolución y el poema es un acto revolucionario en sí mismo. En el aura “izquierdizante” del cardenismo surge el proyecto de la Generación *Taller*. Así nos dice que lo que marca la escritura de Revueltas no es un momento en particular, sino la década entera con sus procesos históricos que propiciaron distintos sucesos, máxime, cómo fue que a partir de ellos el PCM tomó ciertas decisiones.

Philippe Cheron habla de las experiencias carcelarias de Revueltas, ya que, para él, texto y contexto, discurso y biografía son indisolubles. Al inicio nos comenta acerca de los cuatro años y medio que Revueltas pasó en la cárcel, los

⁸⁰ *Ibíd.* p. 201.

cuales no fueron durante un sola condena, sino experiencias que ocurrieron en distintos momentos de su vida, de su adolescencia hasta su vejez; es por razones políticas que conoció un amplia espectro del mundo carcelario mexicano y así elaboró su concepción de la cárcel como un microcosmos que se expande a todas las esferas de la existencia humana. Así Cheron recorre una vasta cantidad de experiencias que se suscitaron en el autor, desde parte de sus relaciones familiares –sobre todo con su hermano Silvestre–, el momento de su ingreso al PCM en 1929 y muchas otras más. Para Cheron —es legítimo hablar de fisuras que van acumulándose a partir de 1935 hasta provocar una crisis en la cual se mezclan los problemas privados y públicos”⁸¹. Estas fisuras se refieren a la fe depositada en la dirigencia del PCM, a la incapacidad de este partido por luchar por la liberación del hombre y su desenajenación. Pero no fue inmediata la elaboración de esta concepción, pues por un largo periodo Revueltas fue reprimido y se autorreprimió en pro de la línea política del estalinismo. Para comprobar la homología existente entre la obra y la vida de nuestro autor, Cheron enumera algunos puntos de convergencia que sucedieron en la creación y publicación de *Los días terrenales*.

Andrea Valenzuela⁸², por su parte, hace una lectura del contexto de la publicación y debate que suscitaron *Los días terrenales*. La idea de la estudiosa es examinar, además de adentrarse en las escenas políticas y literarias de los discursos de la crítica del momento, —al escena en que opera todo aquello que se

⁸¹ Philippe Cheron, “Las dudas y la cárcel mental” en *op. cit.* p. 84.

⁸² A. Valenzuela. *op. cit.*

filtra entre líneas y bajo las narices del propio Revueltas y que entra, de soslayo, en los procedimientos poéticos que dan forma a su novela”⁸³.

Valenzuela nos comenta que, aunque la polémica se situó en diarios y revistas, unificó a la izquierda estalinista para cerrar filas en contra de un enemigo común, esto se puede ver en que ellos sentían la necesidad de tomar una posición en el debate y justificar sus posiciones. El debate finaliza con la aclaración de Revueltas y con un artículo elaborado por el Comité Central del PCM (CC-PM) en su órgano oficial, el periódico *La Voz de México*. Este artículo fungió como veredicto final en torno a la obra de Revueltas por parte del estalinismo. Asimismo, plantea una interrogante aún no resuelta ¿cuál fue el papel de estado mexicano, del cardenismo en esta polémica? Valenzuela recuerda que durante el cardenismo, el Estado realizó una serie de políticas sociales que lo acercaron a la izquierda estalinista (que no lograba erigirse como conciencia organizada del proletariado mexicano por su desvinculación con este sector), a las instituciones y sociedad civil funcional al estado (convirtiéndolas en un recurso más para hacer prevalecer su hegemonía); y esto mismo es para Valenzuela la crítica principal que se articula en el discurso de la novela. De igual forma, muestra en sus reflexiones que en realidad sólo hubo argumentos políticos por parte del estalinismo y que el único de índole estético o literario, era que Revueltas no se apegaba al realismo socialista.

⁸³ A. Valenzuela. *op. cit.* p. 43.

2.2 Lecturas estéticas y textuales

Encontramos aquí las lecturas que se propusieron hacer un análisis cerrado de la obra, casi un *-close reading*⁸⁴, también consideramos aquéllas que buscan mostrar el valor estético de *Los días terrenales*. Aquí encontraremos textos que ya hemos mencionado; esto se debe a que ellos han querido ahondar en varios aspectos de la obra de Revueltas, éstos son los casos de Evodio Escalante, Philippe Cheron, Florence Olivier y José Joaquín Blanco.

La lectura de Evodio Escalante podría ser tachada de meramente ideológica, empero como lo ha expuesto, su intención es mostrar los engranes de la máquina literaria revueltiana. En *José Revueltas. Una literatura del "lado moridor"*, además de abocarse al proceso de proletarización del lector por medio de la máquina literaria y mostrar cómo los movimientos divergentes y convergentes internos de la obra crean personajes paranoicos y en fuga, o esquizoides que se despersonalizan o se adentran en la alienación, toca dos temas que son integrantes de la máquina literaria revueltiana: a) la degradación humana y b) la defecación.

a) La degradación humana. Escalante cree que ésta proviene de los mismos flujos divergentes y convergentes que mueven la máquina literaria y a los personajes. La alienación presentada en la obra revueltiana recorre a todas las clases sociales pues nuestro autor tiene la intención de mostrar —al otra cara de la acumulación, y no precisamente en los obreros fabriles, que de cualquier forma

⁸⁴ El *"close reading"* fue un método de lectura propuesto por la corriente de análisis literario *New criticism*. Consistía en hacer un análisis cerrado de la obra donde los factores extra-literarios no debían intervenir ni alterar la concepción de literatura, pues no eran parte de su sistema.

obtienen un salario, sino en las capas donde acaso la presión capitalista muestra efectos más profundos y devastadores”⁸⁵. Se trata de conducir al lector por lugares por los que la teoría de la alienación no ha pasado, fuera de los lugares comunes, para hacer una crítica total a la sociedad capitalista. —N hay nada en esta máquina que haga pensar en el progreso. Mejor dicho, lo único detectable es un progreso de la degradación, una horrible intensificación de lo deforme y lo degradado”⁸⁶, en este sentido es como se muestra la dialéctica negativa revueltiana.

Por medio de la deformidad, el hombre puede verse en perspectiva, es capaz de justificar su alienación no sólo en el plano objetivo, sino también en el subjetivo. Pero no se convierte esta conciencia en reapropiación del ser como humano, sino como animal, como una conciencia primigenia⁸⁷ y es a través de la animalización que Revueltas presenta una imagen deformada del mundo, de lo humano. Los animales se presentan como presencias puras que se convierten en la manifestación —e una fuerza que dispara significados resistentes a la interpretación”⁸⁸.

b) La defecación. Ésta se presenta como agresión excremental, como una manifestación divergente y esto —coacta con lo muerto, con el acabamiento, e

⁸⁵ E.Escalante. *José Revueltas. Una literatura del lado moridor. op. cit.* p. 71.

⁸⁶ *Ibíd.* p 72.

⁸⁷ Ágnes Heller en su libro *Teoría de las necesidades en Marx*, comenta que los sentidos humanos son históricos; que el hombre primigenio fue desarrollando sus sentidos, los educó; así mismo las necesidades de ese humano primigenio eran unas, pero a partir de que empieza apropiarse de su entorno y transformarlo, le surgieron otras necesidades. La idea de una conciencia primigenia, animal, se entiende así como una conciencia no desarrollada del ser humano que se es.

⁸⁸ E.Escalante. *José Revueltas. Una literatura del lado moridor. op. cit.* p. 81.

incluso de la conciencia del acabamiento”⁸⁹, —se trata más bien de defecarse, de orinarse a sí mismo en el reconocimiento de lo muerto, de empobrecerse, y de conquistar en el empobrecimiento una absoluta libertad”⁹⁰. Muestra de ello es para Escalante el último capítulo de *Los días terrenales* donde se suscita la plática entre Gregorio y el retrete. Esta situación, lejos de ocasionar en el personaje un ensimismamiento, —~~en~~ genera en Gregorio un movimiento en sentido inverso, hacia la exterioridad, como si de lo que se tratase no fuese de defender la vida sino abandonarse a la destrucción, a la violencia del acabamiento”⁹¹. En esa misma línea, inscribe el momento en que Bautista pisa excremento y siente un asco tremendo, pues es excremento humano, lo cual parece mostrar en el personaje gran desprecio por el género humano y su propia humanidad.

La memoria, como destaca Escalante, es un aspecto recurrente en la obra de Revueltas, ya que por medio de los cortes en los relatos, se retrata a los personajes, —~~se~~ muestra la circularidad de un mundo donde todo lo determina la memoria, es decir, la praxis coagulada, el pasado muerto de una realidad anterior”⁹². Los pasos por los personajes se conforman en la obras de Revueltas son: 1) una situación de tensión; 2) un momento de conexión, que es cuando el pensamiento no puede conectarse con lo real y se conecta por medio del recuerdo; 3) un momento analógico, que devela cuando el recuerdo es un fragmento análogo de lo que ocurre en la realidad y trata de explicarla; 4) un momento terminal, que sucede cuando el recuerdo contiene la verdad sobre la

⁸⁹ *Ibíd.* p. 96.

⁹⁰ *Ibíd.* p. 97.

⁹¹ *Ibíd.* p. 99.

⁹² *Ibíd.* p. 103.

vivencia, hecho que hace de la realidad una circularidad, donde lo subjetivo y lo objetivo son manifestaciones de lo mismo, y así concluye que: —[...]parece evidente que la memoria es para el autor la realidad última del hombre, entendida como un conjunto de signos (la historia-signo) que constituye la única armazón de su desarrollo, lo mismo genérico que individual”⁹³.

En otro texto, Escalante⁹⁴, nos dice que el drama de Gregorio, el personaje central de la obra, es la dubitación acerca de si se puede ser comunista fuera del PCM, especialmente cuando éste se ha convertido en una máquina enloquecida que —~~de~~ ora a sus mejores hijos. Es decir, a los que le estorban”⁹⁵. La novela da cuenta de una teoría que sería plasmada años después en el *Ensayo...*, la inexistencia histórica del PCM.

Escalante recurre a una entrevista a José Revueltas elaborada por Luis Mario Scheneider⁹⁶, donde nuestro autor declara que los comunistas de *Los días terrenales*, no eran comunistas verdaderos, debido a su deformación y concepción dogmática del comunismo. Es aquí donde se vale de una idea suya acerca de la obra: la espiral de la alienación. Dado que el PCM es un partido irreal, provoca que sus militantes se vean alienados, espectrales, pero esto no acaba allí, sino que el propio narrador, no escapa de la alienación, es decir, muestra un mundo donde cada sujeto participante está enajenado; así en el debate entre Gregorio y

⁹³ *Ibíd.* p. 107.

⁹⁴ E. Evodio. “Los laberintos de la dialéctica en las novelas de Revueltas” en *Nocturno donde todo se oye. José Revueltas ante la crítica. op. cit.* pp. 128-135.

⁹⁵ *Ibíd.* p. 129.

⁹⁶ José Revueltas. “Sobre mi obra literaria (respuesta un cuestionario de Luis Mario Scheneider)” en *Cuestionamientos e intenciones [ensayos]*. 2ª. Ed. recop. y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, ERA, 1981. pp. 100-114. (Col. Obras completas...18).

Fidel, no hay uno que tenga la razón sino dos salidas negativas a un proceso dialéctico.

Esta espiral de la alienación está introducida en la novela por medio de la utilización de los recursos de una novela de artista, de ella Escalante dice que se trata de —aquella en cuyo argumento juegan un papel decisivo las reflexiones del que hacer del arte y de la actividad artística en general llegan a suscitarse a propósito de uno o varios personajes”⁹⁷. Para Escalante, *Revueltas* logra un equilibrio entre novela política y novela de artista, esta última cree que ha pasado inadvertida, gracias a que caracteriza a Gregorio como un ser —frío”, pues es militante del PCM que en su pasado fue estudiante de pintura de la escuela de San Carlos. Es gracias a ello que *Revueltas* pudo introducir la reflexión acerca de El Greco, que aporta una —verdadera clave de la lectura”. Así el crítico nos recuerda que lo esencial en El Greco, es la deformación: —esa sublimación, ese gótico crecimiento que alarga los rostros y los cuerpos como si tratasen de ascender al cielo y estar en contacto con Dios”⁹⁸. De esta forma es como Escalante explica que Gregorio vea a los demás personajes deformados, alienados en su particular forma cada uno.

Philippe Cheron por su parte, afirma que la escritura revueltiana tiene la —inevitable tendencia al encierro [que] no puede separarse de una efervescencia de fuerzas que se oponen a ella y están orientadas hacia una liberación”⁹⁹. Los

⁹⁷ E. Evodio. “Los laberintos de la dialéctica en las novelas de *Revueltas*” en *Nocturno donde todo se oye. José Revueltas ante la crítica. op. cit.* p. 131.

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ P. Cheron. “La espiral de eterno empezar”. en *op. cit.* p. 181

elementos de resistencia que encuentra Cheron en *Los días terrenales* incluyen la dialogía usada en los personajes para introducir el debate y sus reflexiones. Nos comenta que proliferan las marcas de —incertidumbre”, misma que son emitidas por el narrador y que sirven para amplificar el sentido de la derrota. La exuberancia de adverbios y formas adverbiales utilizados, muestran la duda, ese —quizá” que deja imprecisiones en el texto para que sean rellenas por el lector.

Del mismo modo, en *Los días terrenales*, Cheron señala que es la lógica la que se ve cuestionada, la lógica del dogma, y es allí precisamente donde pareciera que no hay salida alguna frente al destino fatal; la incertidumbre es aquello que hace temblar a los personajes y verse a sí mismos como lo que son; ése es el —himo a la alegría en el sufrimiento”¹⁰⁰ que presenta Revueltas con su técnica y estilo.

Además, nos habla de la frecuencia de —~~er~~ cetos calificativos”, como el que piensa Gregorio sobre Ventura: —~~a~~ maldita, enrevesada y certera forma de expresarse”¹⁰¹. Para Cheron, esta cita prueba que aunque por un lado, la apariencia nos hace realizar juicios *a priori*, éstos ocultan una verdad más profunda; eso es lo que le pasa a Gregorio, él —~~a~~ ~~pta~~ abrirse a otras formas de percepción y de expresión, y el texto lo indica desde el inicio”¹⁰². De igual forma, Cheron indica que Revueltas tiene una escritura oximorónica. El oxímoron evidencia el papel de la contradicción en el discurso literario y su utilización

¹⁰⁰ *Ibid.* p. 193.

¹⁰¹ José Revueltas. *Los días terrenales*. en *op. cit.* p. 9.

¹⁰² P. Cheron. “La espiral de eterno empezar”. en *op. cit.* p. 194.

responde a la intención de aligerar las tinieblas, neutralizarlas semánticamente. Esta figura retórica también muestra las contradicciones que se suscitan en los personajes.

Otra clave para Cheron es el humor de Revueltas, —otrosíntoma de la antinomia que fundamenta la obra revueltiana: la cárcel y su contrario, la evasión”¹⁰³. El humor negro de Revueltas sirve para soportar el horror de la realidad; así, —Revueltas se ríe de sí mismo y de los demás, de lo ridículo de la condición humana, que con su carcajada ilumina la noche de nuestra prisión terrenal”¹⁰⁴. Cheron reflexiona en torno al pasaje donde Bautista, en medio de una disertación muy similar a las de Gregorio en torno a la fatalidad del hombre, pisa excremento, acción que lo conduce a una toma de conciencia. Revueltas busca desestabilizar la ideología de los personajes, ponerlos en jaque, hacer que se definan ante ellos mimos.

Una variante más del análisis de Cheron reside en los personajes, mismos que llama agónicos, pues al basarse en la etimología de la palabra, nos recuerda que en su significado está implícita la idea de lucha y resistencia, y es por esto que para él sí hay héroes positivos en la obra revueltiana: —el héroe positivo está situado más bien del lado de los procesos comunes, no tanto porque resalten procedimientos estructurales internos a la obra’, sino un efecto de referencia axiológica a sistemas de valores’ ”¹⁰⁵. Hay situaciones en que los conflictos

¹⁰³ *Ibid.* p. 199.

¹⁰⁴ *Ibid.* pp. 200-201.

¹⁰⁵ *Ibid.* p. 213.

interiores muestran la batalla del héroe, como sucede con Gregorio de *Los días terrenales*, donde la justa interna es la representación de una lucha de valores. También los vínculos que se suscitan entre los personajes, a pesar de la oscuridad del contexto donde ésta se desenvuelve, muestran que el carácter heroico reside en esos vínculos que les permiten salir de la alienación, de la animalización y recuperan algo de su humanidad.

Florence Olivier¹⁰⁶ dedica su análisis al estudio de los personajes y a los términos en que se suscita el debate entre ellos. En este apartado Olivier destaca que Revueltas ya no usa el recurso de la explicación directa autor-narrador para poner de manifiesto la significación de los personajes, no recurre a una clasificación que evidentemente conllevaría a una nítida jerarquización de los valores, sino a posiciones móviles, en situación de interacción, cuestión que se explica con la búsqueda de José Revueltas de la construcción del realismo crítico dialéctico. También Olivier estudia el ritmo del relato y el ritmo del debate, sugiriendo que estos aspectos van entrelazados, pues al advertir que la discusión, en su instancia más alta, es llevado por Fidel y por Gregorio y, en un menor nivel por Bautista y Rosendo, nos propone una lectura muy interesante pues nos presenta cómo se enlaza el ritmo del debate con el de la obra pues uno está en función del otro¹⁰⁷. Nos expone que las posiciones se evocan primero separadas y

¹⁰⁶ Olivier, Florence. "Los días terrenales un debate". en José Revueltas. *Los días terrenales. op. cit.* pp. 251-275.

¹⁰⁷ Nos dice que si la posición de Gregorio se simboliza con "A", la de Fidel con "B", las posiciones de Bautista y Rosendo las simbolizamos con "A'" y "B'" y al punto de vista de Ramos con "C", obtendríamos un secuencia de argumentos lógicos presentados a modo de tesis, antítesis y síntesis. También resalta que el segmento narrativo de Ramos produce una cesura en la oscilación rítmica adquirida en los seis primeros

después puestas en diálogo, cuestión que dinamiza el debate, y de igual forma rompe la estructura para dramatizarla y llevar a la novela hacia su conclusión.

Olivier también dedica parte de su texto a los espacios desarrollados en la novela, destaca que la estructura global de *Los días terrenales* posee un alto grado de coherencia, al tiempo que conserva un pequeño margen de juego entre sus diversas líneas generales. Así, menciona: —mediante una multiplicidad de procedimientos literarios, el relato toma posición muy claramente [...] pues el autor adopta la función de un escenógrafo-director gracias a la instancia narrativa omnisciente”¹⁰⁸.

José Joaquín Blanco¹⁰⁹ propone desviar la atención del perfil biográfico del autor y poner énfasis en su obra, es así que describe el mundo narrativo de *Revueltas*, mismo que caracteriza como la desesperanza de espíritu frente a la realidad codiciosa, violenta y atroz, esto concentrado en un —amor visceral por una humanidad sin atuendos humanistas”¹¹⁰, donde conviven los sentimientos humanos, la humanidad anti heroica y anti humanista. Ve que el autor se fascina en el dolor, —al llaga y la derrota de sus personajes, porque acaso sólo en esas situaciones sin paliativos ni salida encontró una especie de sacralidad atea, de sacralidad terrenal, sin la cual no podía concebir la nobleza y la dignidad el

fragmentos, ya que el punto de vista de Ramos significa la entrada en el relato de una posición ética excéntrica en relación con el lugar de debate que es el partido.

¹⁰⁸ Olivier, Florence. “Los días terrenales un debate” en *op. cit.* p. 271.

¹⁰⁹ José Joaquín Blanco. “El reloj terrenal” en *Nocturno donde todo se oye. José Revueltas ante la crítica. op. cit.* pp. 110-117.

¹¹⁰ *Ibid.* p. 111.

hombre y de la tierra”¹¹¹. De este modo Blanco encuentra en *Revueltas* un remordimiento hacia la cultura moderna, pues representa la deshumanización y cosificación:

En *Los días terrenales* se cuenta, sobre todo, la necesidad de un joven moderno y espiritual –el arte, la solidaridad–, aparentemente a salvo de los desastres del mundo gracias a la cultura occidental, a la ciudad y aun a la ética y a la mística marxista, de reintegrarse a la llaga de los parias: la mayoría y la nobleza de la especie¹¹².

José Joaquín Blanco cree que es en los desposeídos y los indígenas, donde se encuentran los pasos perdidos del hombre, casi como lo señaló en su momento Carpentier en *Los pasos perdidos* (1953). Dentro de la cultura que falsea al hombre, el crítico incluye al marxismo con el matiz de que la obra de *Revueltas* no es una denostación del comunismo y del marxismo, sino la —dolorosa crónica de las tribulaciones de un movimiento y una fe a los que entregó su vida, por los que sufrió persecuciones y cárceles, y dentro de los cuales aprendió la complejidad y el sufrimiento con que dota y ennoblece a sus personajes”¹¹³.

Para él, la trama de *Los días terrenales* es la que nos muestra la condena y la salvación de Gregorio que residen en la recuperación de su humanidad a través del dolor y del desastre. Asimismo, para el crítico, esta novela devela una visión de la vida, la cultura y los avatares del comunismo; estas disertaciones, llevan a *Revueltas* a introducir partes de índole ensayística, que se combinan —con un patetismo digno de los grandes momentos de los textos trágicos clásicos, al

¹¹¹ *Ibid.*

¹¹² *Ibid.* p. 113.

¹¹³ *Ibid.* p. 114.

encarnar en los episodios de amor, de deseo, de remordimiento, de la mezquindad, de terror, de la muerte o de la brutalidad de personajes concretos”¹¹⁴.

2.3 Lecturas que pretenden la inclusión de Revueltas en el canon moderno occidental

Con este tipo de lecturas, nos referimos a aquéllas que se afanan por hacer ver porqué Revueltas es un escritor moderno al analizar las técnicas que utiliza y también la función del mito en la novela.

Para Kristyna Paulina Demaree¹¹⁵ hay tres líneas principales que se desarrollan en la obra de Revueltas, la dialéctica negativa de Herbert Marcuse, el psicoanálisis freudiano y el marxismo leninismo. Para esta crítica, Revueltas encaja perfectamente dentro de los estándares que definen la novela moderna, pues en su obra se puede encontrar la preocupación por desenmarañar la mente humana y entender la realidad recreando su subjetividad de manera psicológica al interior del personaje; además se introduce una cuarta dimensión en la obra que reside en la mente de los personajes; por otra parte se consigue que los lectores participen en el proceso creativo de rellenar los espacios de indeterminación en la obra.

El tiempo cronológico de la obra, en el siglo XX es reemplazado por el tiempo psicológico, lo cual brinda una libertad para moverse en el tiempo que muestra en el personaje una subjetividad más palpable. Pero también el tiempo cronológico fue desplazado por el tiempo del mito en la novela, donde no hay

¹¹⁴ *Ibid.* p. 116.

¹¹⁵ Kristyna Paulina Demaree. *1943-Time, Space and Myth in the Novels of José Revueltas*. E.U.A., 1975. Tesis, Universidad de Colorado, Ph.D, Department of Language and Modern Literature.

pasado ni futuro, sino un eterno presente, todo es simultáneo y renovable. Por otro lado, el tiempo es concebido en términos del espacio, lo cual hace que estén fusionados. Otra forma de romper el tiempo cronológico es la introducción de herramientas —~~era~~ literarias”, como periódicos, documentos históricos, fragmentos de otras novelas y poesía como parte de la novela.

La utilización del tiempo psicológico implica ciertas técnicas para Demaree, mismas que están involucradas con los principios de la libre asociación y las figuras arquetípicas sugeridas por Freud y Jung y esto, combinado con los monólogos internos de los personajes, ya sean de forma directa cuando el escritor desaparece y se presenta escrito en primera persona, o de forma indirecta cuando el escritor es un mediador en el monólogo, nos muestra el proceso de la conciencia que llevan los personajes. También están los recursos retóricos, como romper la sintaxis de la oración en una metáfora, en una personificación y en el —leitmotif”. Estas técnicas muestran la discontinuidad del proceso psíquico y la dificultad de plasmar los sentimientos humanos de forma escrita.

La utilización del tiempo mítico se basa en el rechazo a que la racionalidad lógica sea la única base del pensamiento, lo cual para Demaree es una forma de rechazar a la novela realista del siglo XIX. La intención es tener la posibilidad de adentrarnos en los aspectos intuitivos de la realidad. El mito no es utilizado de forma alegórica, sino como una forma en que el hombre lucha contra su propia naturaleza, contra sí mismo y contra el mundo, y es aquí cuando el rito ingresa como parte integral del mito, pues expresa las necesidades y deseos humanos,

que entran en contradicción con la realidad. Éstos son los aspectos que Demaree analiza en varias novelas de Revueltas, entre ellas, *Los días terrenales*.

Marta Portal¹¹⁶ divide su texto en dos: la primera acerca de la teoría y actualidad del mito y de su función literaria. La autora define su marco conceptual y ve que el mito es la proyección de la conflictiva relación del hombre con el mundo, proyección que suscita la identificación con el grupo y que por ello mismo tiene carácter representativo para la colectividad, es decir, son tres procesos, proyección-identificación-representación. Proyección de los enfrentamientos básicos entre el deseo y la realidad; cristalización verbal del conflicto en la forma orgánica del mito que se capta súbitamente, y acto simbólico de comunicación porque la recurrencia o mitificación permiten asistir a la acción creadora del hombre como un todo. Al repetirse las edades y por los distintos pueblos, el ritual del sueño y la esperanza de un hombre se hace comunicable a todos.

Portal observa que, al ser el mito una cristalización verbal de fragmentos de significación procedentes del modo de ser fundamental de un individuo o de una sociedad, la literatura, por su carácter lingüístico es, de las artes de representación, la más idónea para la ordenación de esos contenidos en formas discursivas susceptibles de manifestación. La historia de la literatura, según plantea la autora, es la historia de la evolución de las formas que se crean y se recrean en nuevos sistemas literarios, una mezcla de tradición y excitación inmediata, de memoria y observación, de imitación y subversión; del mito clásico

¹¹⁶ Marta Portal. "Destino terrenal y redención de la existencia por el discurso. Una lectura mítica de *Los días terrenales*" en José Revueltas. *Los días terrenales. op. cit.* pp. 292-322.

lo que tomará será la sintaxis del proceso que lleva al héroe de la derrota al éxito, del esfuerzo al reposo, de la interrogación al conocimiento, de la vida a la muerte.

La autora muestra que ciertas funciones del pensamiento mítico son constitutivas de las fases de cualquier proyecto humano y, sin que el escritor trate de incorporar supervivencias arcaicas, para crear la red de relaciones funcionales en que se entrama su obra, ha tenido que utilizar el dispositivo estereotipador con el que los hombres desde el comienzo han construido modelos del mundo. Los sueños puros, las estructuras de lo imaginario, los universos míticos son expresiones del deseo de las tensiones de las aspiraciones de la humanidad, que han convivido con la realidad pragmática. Es por esto que es fácil suponer que en épocas en que la realidad social y política es conflictiva, los creadores echen mano de ellos como del símbolo ideal que mejor pueda representarlas y explicarlas.

Portal cree que el tema mítico da fuerza a la obra literaria, pero es el discurso del autor lo que le da voz al mito. Una voz única, autosuficiente y homogénea: la fijación de una versión que excluye a las otras, pues el texto literario constituye un micro universo semántico cerrado por sí mismo; ni el tema mítico, ni la historia extra textual condicionan su originalidad.

Luego la autora nos adentra un poco más al análisis de la estructura mítica de la novela, recordándonos que los mitos tienen por lo regular, tres fases: iniciación-realización-resultado. Nos muestra que *Revueltas*, desde el epígrafe, advierte que la novela tratará acerca del destino del hombre y después se nos dice

—El principio había sido el Caos...”¹¹⁷, así inicia la novela haciendo una alusión bíblica al *Evangelio* de San Juan¹¹⁸. Ese inicio, según denota la autora, crea la tensión para dar aviso de que algo está por nacer, se va a romper el caos pues está iniciando el orden, la vuelta de la cosas para que el orden y el caos, el *ethos* y el *thanatos* puedan convivir. Hay una ansiedad y una inquietud que son rasgos de lo que los mitólogos como —“despertar”, —“llamada”, el inicio de un ritual que Gregorio está observando y lo va introducir a algo.

Con respecto al tiempo, nos dice que el tiempo factual narrativo no denota con datos cronológicos, pero una situación nos permite conjeturar esta duración, la enfermedad venérea de Gregorio Saldívar, pues desde que se contagia hasta que va relatando su indecisión por acudir al médico, podemos atar cabos con ello. De esta forma Portal busca dar cuenta del uso que hace Revueltas de esa capacidad de manipulación literaria de los elementos temporales:

- El tiempo como concepción mítica del acto creador. La organización circular del texto, partiendo de la referencia al caos y las tinieblas pre-engendradoras, y cerrándolo, en el acto de autoengendramiento que es capítulo final.
- El tiempo sucesivo y simultáneo de la acción. La noche primera en Acayucan, la comunicación de Fidel y su informe, el análisis de los sucesos por el

¹¹⁷ José Revueltas. *Los días terrenales*. Ed. crit. y coord. de Evodio Escalante. España, Archivos, CSIC, 1991. *op. cit.* p. 7.

¹¹⁸ Nuevo Testamento. San Juan. 1:1.

Comité Central del Partido Comunista y su resolución, y como resultado la marcha que debe conducir Gregorio por la cual será encarcelado y asesinado.

- El tiempo interiorizado de los personajes. La diacronía mental con que, instalados en un presente discursivo único, proyectan este presente en un futuro o realizan una presentación del pasado.

- La idea del tiempo. Del mismo modo que el espacio en las artes plásticas define la escuela, el tiempo en la literatura es sintomático de la época literaria. Desde los años veinte del siglo XX, los grandes innovadores rompieron la linealidad cronológica de la narración de la novela realista decimonónica introduciendo la técnica del flujo de conciencia.

Otro punto del análisis de Marta Portal es acerca del espacio. Advierte que éste espacio tiene un valor semántico: suscita sensaciones de los personajes, inspira reflexiones, recuerdos, temores, se siente acogedor o inhóspito; es su medio ambiente, o es el terreno en que miden sus fuerzas. Los desplazamientos de lugar de los personajes suponen siempre un cambio semántico y recordando a Yuri Lotman, Portal nos dice que: —y a nivel de construcción de modelos supra textuales, puramente ideológicos, el lenguaje de las relaciones espaciales se revela como uno de los medios fundamentales de la interpretación de la realidad”¹¹⁹.

Portal observa que *Los días terrenales*, por ser una novela introspectiva, de dialéctica interiorizada, no tiene el espacio la función determinante que tenía como —medio ambiente” en la novela realista decimonónica. El espacio aquí tiene una

¹¹⁹ Marta Portal. *op.cit.* p. 299.

función simbólica, intensificadora del sentido de las situaciones. Para Portal, dos son los espacios fundamentales de la obra:

- a) La naturaleza.
- b) El cubículo de cemento, la celda de la cárcel.

Nos dice que hay otros espacios como la ciudad, en sus diferentes locaciones, pero estos son espacios *ambientales*, es decir, que no están integrados a la poética de la intriga¹²⁰.

Otras referencias espaciales que marca la autora, —tienen el valor de representación de un referente real¹²¹, así enmarca la contemplación de la ciudad que se desarrolla con Bautista y Rosendo diferenciada de la que ocurre cuando el Comité Central está reunido en la casa del arquitecto Ramos. —Este espacio es, en estas visiones, elementos estructurantes de la trama y de la temporalidad que lleva implicada¹²²; así Portal, sitúa a la ciudad como un espacio, donde las visiones vertidas respecto a él son subjetivas. No considero que sea enteramente así: primero la autora nos describe bien dos espacios, la naturaleza y la cárcel, pero hay un tercero, la ciudad, el cual denominaremos c); éste demarca el lugar donde

¹²⁰ El espacio a) es la naturaleza como espacio, donde se realiza “la noche primera” que cobra carácter de “noche primigenia”, cuando Gregorio cree sentirse en tiempo del Caos y mayoría de los elementos narrados allí, son motivos que Portal relaciona con el estado original, donde el fin es crear la sensación de una atmósfera anterior al advenimiento del amanecer cósmico. En el espacio b), que signa el lugar donde finaliza la acción y el texto, se reproducen las mismas condiciones que había en la “noche primigenia”, aquella noche en Acayucan. Gregorio está en una oscuridad sin límite y es así que gracias a sus sentidos va entendiendo su entorno. Del espacio natural y abierto, a), en el primer capítulo, llega el personaje Gregorio, al espacio construido y cerrado, al espacio limitado dentro del espacio infinito, al espacio b), o espacio del hombre histórico, del hombre cultural. El hombre no sólo ha construido monumentos y ciudades que rivalizan con la naturaleza, sino que ha construido también los muros donde acallar las dimensiones y deshumanizarlo.

¹²¹ Marta Portal. *op.cit.* p. 303.

¹²² *Ibid.*

el hombre diariamente reproduce su vida alienada, el lugar contradictorio donde el héroe es puesto a prueba debido a las condiciones y el contexto en el que vive y es por eso que nos muestra este espacio como contradictorio, no es lo mismo el departamento de Fidel y Julia, la calle llena de ratas por donde caminan Rosendo y Bautista, la casa del arquitecto Ramos o el café donde platican Fidel y Gregorio.

El segundo punto nodal del artículo de Portal es dedicado a la estructura mítica de la aventura del héroe como correlato de los desplazamientos de la significación en el campo semántico. De esta forma regresamos al tratamiento de –al noche primera” referida al inicio de la novela situado en Acayucan, donde se nos da una atmósfera y sensibilidad expectante del personaje y entonces aparece la figura del guía, heraldo o mensajero de la aventura. El viejo revolucionario Ventura posee los rasgos ostensiblemente acentuados del portador de la fuerza del destino. Se dice que es como un caudillo transmigrado, como un sacerdote, como un brujo, como el Moisés de la Tablas de la ley; es necesario recordar que es tuerto y que la idea de que el ciego o el tuerto, no pueden ver con los ojos, pero que sí gozan de una especie de poder que completa su visión embistiéndolos de cierta capacidad de ver lo que los mortales no pueden, es un tópico común en la historia de la literatura.

2.4 Lecturas acerca de la crítica a José Revueltas y *Los días terrenales*

Desde su publicación, la cantidad de textos que tratan alguna perspectiva de la novela ha crecido. Al inicio –salvo por las críticas de Salvador Novo¹²³, Xavier

¹²³ Salvador Novo. “Diario”, *Mañana*, México, 30 de septiembre y 2 de noviembre de 1949.

Villaurrutia¹²⁴ entre otros— la crítica sobre la obra fue estalinista, ideológica totalmente como ya mostramos; después hubo un auge por denotar que el marxismo revueltiano no era contradictorio con las ideas del marxismo leninismo, así como para proponer que no se deslindara la vida de la obra del autor y que deben ser estudiadas por igual para entender cabalmente la obra. Más tarde, se estudió a Revueltas proponiendo que su calidad residía en que era un escritor moderno, incluso estudios, ya rebasados por la crítica, llegaron a decir que Revueltas era una copia de Faulkner¹²⁵. Se decía que era nuestro Joyce, nuestro Neruda, pero nunca se pensó esto en función de que su producción era singular debido a la influencia que nuestro autor tuvo de Mariátegui, quien siempre vio la necesidad de adaptar el marxismo a las condiciones donde éste se pondrá a prueba, es decir, —latinoamericanizarlo¹²⁶. Los estudios estilísticos y estructurales develaron mucha información de cómo estaba elaborada la novela de Revueltas: el tema de lo grotesco fue dimensionado de distintas formas, mientras que el mito y el héroe en Revueltas fue el intento por mostrar que él pertenecía al canon de la literatura moderna nacional e internacional.

¹²⁴ En realidad no encontré referencia alguna respecto a la crítica que hizo a la novela. De hecho, como comenta Roberto Escudero en su libro *Un año en la vida de José Revueltas*, es por medio de Novo que se de la existencia de este texto. Esto lo veremos más adelante, en el capítulo III en lo referente al consumidor.

¹²⁵ James East Irby. *La influencia de William Faulkner en cuatro narradores hispano-americanos*. México, UNAM, Escuela de Verano, 1956.

¹²⁶ En el capítulo VI “Democracia cognoscitiva: raíces latinoamericanas”, del libro de Jorge Fuentes Morúa *José Revueltas. Una biografía intelectual* (2001), en el apartado “nacionalizar el marxismo”, el autor nos habla de la influencia de José Carlos Mariátegui sobre Revueltas. Mariátegui en su libro *Siete ensayos de interpretación sobre la realidad peruana* (1928), señala la necesidad de “latinoamericanizar” el marxismo, es decir, de que éste sea capaz de descifrar una realidad distinta a la europea, pues las estrategias aprobadas por el PCUS o la IC para alcanzar la revolución socialista no son fórmulas matemáticas que se puedan aplicar sin más. Estas estrategias deben adecuarse a la situación concreta que vive cada partido comunista de cada nación, y es por ello que en este ensayo trata de interpretar la realidad peruana. Éste es el espíritu que Revueltas evoca a lo largo de toda su obra: analizar la situación concreta que se vive para emprender la transformación de su sociedad.

Casi se podría decir que la mayoría de las aristas de la novela *Los días terrenales* han sido esclarecidas o al menos ya hay muchas bases para poder hacer otras apreciaciones más certeras. Empero se podría decir también que la mayoría de la crítica trabaja los mismos temas en artículos y libros desde 1970, sólo hay pequeños avances, es decir, ha venido dando vueltas en torno a las mismas problemáticas y las mismas interpretaciones. Organizada dentro de un cajón con muchas cosas valiosas, otras repetidas, pero la mayoría desligada entre sí. Hay dos propuestas muy concretas para ejemplificar, las de Evodio Escalante y Philippe Cheron que son muy semejantes y medulares en torno al trabajo crítico sobre *Revueltas*.

2.5 ¿Qué oculta y qué muestra cada análisis literario?

Hasta ahora, todas las teorías literarias han sido parte de un gran esfuerzo por analizar el fenómeno literario desde distintos ámbitos, siempre jerarquizando los aspectos que deben ser tomados en cuenta para el análisis, empero, esta jerarquización oculta algunos aspectos y sobre valúa otros; con esto no queremos decir que lo hagan forma arbitraria, sino que ellos han seleccionado qué parte es la más importante y por la cuál, una determinada obra, debe ser recordada. Hacer este ejercicio de forma teórica implicaría una revisión crítica de cada teoría, ejercicio que rebasa a esta tesis, empero sí trataré de mostrar este fenómeno en cada tipo de crítica que ha analizado *Los día terrenales*.

Acerca de los análisis histórico-contextuales, no es coincidencia que todas las críticas afines que se realizaron en los años posteriores inmediatos fueran influenciadas por el estalinismo y el realismo socialista; el porqué sucede esto

tiene que ver con la utilización y manipulación que hizo el estado mexicano de esta ideología, lo cual explica que muy buena parte de la crítica utilizara estos argumentos. Años después del XX Congreso del PCUS, donde se expusieron los crímenes de Stalin para ascender al poder, se abre un período de balance en contra del estalinismo, lo cual también genera un cambio en la crítica, pues desde entonces empiezan a aparecer cuestionamientos donde se analizaba más a fondo el contenido de la novela *Los días terrenales*. Se suscita el fenómeno opuesto, donde Revueltas resurge como una gran militante comunista, teórico marxista y escritor sin igual. Por sí misma la crítica ideológica e histórica es incapaz de mostrar cómo es que la novela, por medio de distintas herramientas muestra esos reproches al PCM que tanto resonaron y marcan la historia de dicha organización. Al fin de al cabo se crea un maniqueísmo donde a Revueltas, se le ama o se le odia y se crean mitos que poco responden a nuestros cuestionamientos, pues disocian la unidad de forma y contenido de la obra literaria y artística.

La mayoría de las lecturas textuales y estéticas tratan de alejar cualquier elemento histórico o contextual clasificándolo *a priori* como extra literario, para así centrarse en aquello que sí lo es; un caso distinto es el de los especialistas Cheron y Escalante, pues ellos tratan –y de una forma muy lograda – de brindar un explicación histórico-contextual, de tal forma que los elementos tienen la finalidad de brindarnos más información y no de acotarla. Otros textos, como el de Olivier, buscan refutar lo argumentado por el realismo socialista, oponiendo al dogmatismo el método de análisis estructuralista o cualquier otro que priorice el análisis textual de la obra además de que, por donde se vea, el punto más débil de

la argumentación del realismo socialista es acerca de la forma de la obra literaria; empero su argumentación deja de lado el aspecto histórico e ideológico que rodea al texto, reduciéndola y acotándola, situación que se percibe al ver que Revueltas es antologado y generalmente reconocido por sus cuentos y producciones menos contextuales, es decir, dónde es más redituable esa crítica.

Al insertar a Revueltas en el canon moderno occidental, es decir, al indexar su nombre dentro de un grupo de escritores que utilizan ciertas técnicas, pareciera que se busca dejar de lado las cuestiones ideológicas e históricas. A mi parecer, no es sorprendente que podamos encontrar rasgos míticos, innovaciones en el tiempo cronológico de la obra, el presentar las contradicciones de la mente y del ser humano en general, la ensoñación, pues al fin y al cabo Revueltas es producto de su tiempo. ¿No era de esperarse que así como formó parte, o al menos compartió debates, en su juventud con el grupo *Taller*, desarrollara y plasmara en sus obras parte de esa preocupación por reinventar la novela mexicana? Claro que esto podría ser tomado como un juicio a futuro, hecho con más elementos y con distancia del contexto de la época, pero también fue un rasgo notable de toda la *Generación de Medio Siglo*, *Taller* y otros grupos culturales, el dejar de lado ese rasgo específico y concreto de Revueltas que lo diferencia de los demás escritores, y que explica el desarrollo distinto de esas preocupaciones modernas: su militancia comunista y el afán por el estudio de la historia y la teoría marxista.

Creo importante mencionar que he encontrado a dos teóricos que han hecho la excepción en el campo y que han tratado de tomar como factores

interdependientes la forma y el contenido de *Los días terrenales*. Hablo de Evodio Escalante y Philippe Cheron, empero, lo que ha reinado en el estudio de la obra de Revueltas, ha sido la disociación de la forma y el contenido de la obra.

No se puede decir que ciertos elementos son extra-literarios pues se dejan de lado elementos valiosos que pueden ayudarnos a entender más a fondo la problemática a tratar. Como ya expusimos en la introducción, el propósito de esta tesis en parte es, —tratar de hilar la crítica para intentar apreciar el tejido total que compone *Los días terrenales*, pues los elementos que hasta ahora se han estudiado se encuentran en una relación de interdependencia, es decir, tenemos que verlos como un todo que compone la máquina literaria revueltiana”¹²⁷. En este capítulo buscamos mostrar cuáles han sido las ideas que han girado en torno al *productor* Revueltas y su *producto*. En los siguientes, trataremos de mostrar cuál ha sido y fue el papel del *consumidor* de este producto, como también el papel de la *institución* y sus *repertorios*, así como del mercado. Una parte de los estudios que hemos presentado ya contiene ideas al respecto a las cuales sumaremos las propias.

¹²⁷ Supra Vid. Introducción. pp. 4-5.

Capítulo III. Análisis polisistémico de Los días terrenales

—... la realidad abunda en combinaciones de lo más raro, y es el teórico el que debe identificar en esas rarezas la confirmación de su teoría, “traducir” a lenguaje teórico los elementos de la vida histórica, y no al revés, exigir que la realidad se presente según el esquema abstracto”

Antonio Gramsci

3.1 Aclaraciones metodológicas

Es tiempo de aplicar analíticamente el marco conceptual de la teoría de los polisistemas en la novela *Los días terrenales*. Me abocaré al periodo comprendido entre los años 1947 y 1956¹²⁸. Bien podría hacerse una investigación que abarcara un periodo más largo, incluso hasta la actualidad, empero percibo que ésta sería una prospección que me llevaría más allá de lo planteado en esta tesis y creo sería mejor abordarlo en otros estudios. Además, creo que sería más fructífero enfocar estas reflexiones en ciertos aspectos del análisis polisistémico, pues en realidad tenemos grandes avances y desarrollos acerca de ciertos tópicos como lo son respecto al *productor*¹²⁹, al *producto*¹³⁰, el *repertorio*¹³¹, el consumidor¹³². Pero no todo está dicho al respecto, por lo que la idea será complementar ciertas investigaciones que ya se han realizado así como introducir la perspectiva polisistémica al análisis de la obra.

¹²⁸ Hay momentos en los cuales regreso un poco al periodo de 1940 a 1947 en la vida del autor, pero lo hago con la intención de explicar algunas situaciones.

¹²⁹ Bastante ya se ha expresado al respecto de la vida de Revueltas y de cómo ésta afecta su literatura. *Vid. Supra* Cap. II. p. 26.

¹³⁰ Hay suficientes líneas de investigación respecto a la obra de Revueltas como lo mostramos en el segundo capítulo.

¹³¹ El manejo por Revueltas, es decir, el realismo crítico dialéctico, pues en realidad no se ha hecho una comparación con los repertorios de la época y cómo interactúan.

¹³² Conocemos la recepción inmediata que tuvo la obra. Acerca de los debates que hubo al respecto y tenemos las notas del propio Revueltas y su familia acerca de la escasa distribución de su obra.

De igual modo, antes de empezar con este capítulo me gustaría aclarar algo acerca de la teoría de los polisistemas, pues aunque es una herramienta de la que me he valido para hacer el análisis de la obra, mantengo diferencias con ella. Creo esto válido pues no es una teoría cerrada, sino todo lo contrario, que está abierta para poder crear un mejor método de análisis del fenómeno literario y cultural.

Hay un problema central dentro de la teoría de los polisistemas y es la cuestión acerca de la relación de las instituciones culturales con el Estado y los bloques de poder. En la definición de Itamar Even-Zohar de *institución*, vemos la descripción de instituciones culturales, no de poder, no del Estado o algún brazo civil de éste. En general, la teoría de los polisistemas no aborda esta problemática ante lo cual tenemos que buscar el andamiaje teórico que nos brinde las herramientas de análisis. Es por ello que utilizaré dos estructuras de pensamiento para esto, una es la de Pierre Bourdieu y otra es la de Antonio Gramsci. La de Bourdieu me servirá como un paso para llegar a Gramsci. Es innegable que las instituciones culturales tienen un nexo importante y determinante y al igual que las distintas formas de gobierno que ha creado el hombre, éstas son históricas.

La noción que expone Even-Zohar como *sistema literario* se asemeja mucho a la de *campo literario* expuesta por Pierre Bourdieu. Para él, el campo literario es:

...un campo de fuerzas que actúan sobre todos los que entran en ese espacio y de maneras diferentes según la posición que ellos ocupan en él (sea, para tomar puntos muy distantes entre sí, la del autor de piezas de éxito o la del

poeta de vanguardia), a la vez que un campo de luchas que procuran transformar ese campo de fuerzas¹³³.

Hay muchas diferencias entre las conceptualizaciones de ambos teóricos, pero la invitación al análisis de los elementos que intervienen en el examen de la obra está presente en ambas perspectivas¹³⁴. La diferencia principal, como mencionamos antes es la idea de que el sistema literario no esté subordinado a nada, ninguna estructura social y la noción de *campo de poder* nos permite entender que el campo literario puede estar subordinado, en este caso, al *campo de poder*, concepto definido por Bourdieu de la siguiente forma:

Es el espacio de las relaciones de fuerza entre agentes o instituciones que tienen en común el poseer el capital necesario para ocupar posiciones dominantes en los diferentes campos (económico y cultural en especial). Es la sede de las luchas entre ostentadores de poderes (o de especies de capital) diferentes [...] por la transformación o la conservación del valor relativo de las diferentes especies de capital que determina, en cada momento, las fuerzas susceptibles de ser comprometidas en esas luchas¹³⁵.

Empero hay una cuestión básica en Bourdieu, que es la relación que existe entre el campo de poder y el campo literario y ésta es mediada por el *principio de jerarquización interno* o *externo* que denota el grado de autonomía del campo literario. Si el campo literario se rige por el *principio de jerarquización externo*, entonces el campo de poder controla al campo intelectual en una relación de dominación; si se rige por el *principio de jerarquización interno*, el campo literario tiene autonomía para dictar las directrices que lo harán funcionar. Empero existe

¹³³ Pierre Bourdieu. *El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método*. En *Criterios*, La Habana, nº 25-28, enero 1989-diciembre 1990, p. 2. [en línea] <<http://www.criterios.es/pdf/bourdieuCampo.pdf>> [Consulta: 20 de mayo del 2010].

¹³⁴ Inclusive se podría encontrar un símil entre los conceptos de *repertorio* y *habitus*, empero no es objeto de esta tesis un trabajo comparativo entre estas dos teorías.

¹³⁵ Bourdieu, Pierre. "Fundamentos de un ciencia de las obras" en *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. 3ª ed. Trad. Por Thomas Kauf. Barcelona, Anagrama, 1995. pp. 319-320. (Col. "Argumentos", 167).

una problemática: el campo de poder no es algo externo al campo literario sino que es un elemento interno, pero no sólo eso, sino que en realidad podría decirse que el campo literario es un elemento del campo de poder, por lo que la autonomía de los campos es una utopía.

Es por ello que en este punto necesitamos de otra concepción que nos permita entender este vínculo y a mi parecer es la teoría marxista-gramsciana la que nos brinda estas herramientas. El campo de poder podría ser comparado con el concepto de *superestructura ideológica*¹³⁶ de raigambre hegeliano-marxista, el cual se define como el lugar donde se reproduce la ideología del bloque histórico en el poder, pero también es el espacio donde se desarrolla la política, es decir el espacio donde se desata la batalla por la destrucción o conservación de una determinada estructura económica. La superestructura ideológica está compuesta por tres elementos: la *sociedad civil*, la *sociedad política* y los *intelectuales*.

Es posible, por ahora, establecer dos grandes “planos” superestructurales, el que se puede llamar de la “sociedad civil”, o sea del conjunto de organismos vulgarmente llamados “privados”, y el de la “sociedad política o Estado” y que corresponde a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y al de “dominio directo” o de mando que se expresa en el Estado y en el gobierno “jurídico”¹³⁷.

La *sociedad civil* es un espacio donde se reproduce y se universaliza la ideología de la clase dirigente ya que abarca los espacios donde podría tener

¹³⁶ Para resumir de un modo esquemático esto, Gramsci nos dice que cada estructura económica, cada modo de producción, genera la superestructura ideológica que requiere para permanecer en el poder, empero la relación entre la estructura y la superestructura no es mecánica ni de subordinación, sino que es orgánica y dialéctica; orgánica ya que cada uno de los movimientos superestructurales corresponden a necesidades de la estructura; dialéctica ya que los movimientos superestructurales alteran a la estructura económica de la misma forma que los movimientos estructurales alteran a la superestructura ideológica.

¹³⁷ Gramsci, Antonio. Cuaderno 12. “Apuntes y notas dispersas para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales” en *Cuadernos de la cárcel*. 1ª. Reimp. Ed. de Valentino Gerratana. Trad. por Ana María Palos. México, ERA, 2001. p. 357. Vol. 4.

algún cauce, además de que ésta se adapta para llegar a los estratos y clases de la sociedad, desde lo que Gramsci considera como el mayor ejercicio de sapiencia, la filosofía, hasta su vulgarización, el *folklore*¹³⁸. De igual forma plantea que son tres los niveles donde se articula esencialmente ésta: –al ideología propiamente dicha, la estructura ideológica’ –es decir las organizaciones que crean y difunden la ideología–, y el material’ ideológico, es decir, los instrumentos técnicos de difusión de la ideología (sistema escolar, medios de comunicación de masas, bibliotecas, etc.)”¹³⁹. Cabe destacar que las organizaciones que piensa como difusoras del material ideológico son las culturales, que principalmente son: la iglesia, la organización escolar y los organismos de prensa y —...todo aquello que influye o puede influir directa o indirectamente sobre la opinión pública”¹⁴⁰.

A la *sociedad política*, básicamente la constituyen las fuerzas coercitivas del Estado en sus dos ámbitos: el legal y el militar-policial. Así mismo se encuentran todas las tareas que se encomienda, como puede ser la educación, la extracción de materias primas, usufructuar bienes, etc. Quien administra esta función es la burocracia estatal.

Hasta la actualidad, no ha existido un sistema social que funcione únicamente por medio de la coerción o del consenso, es por eso que cada táctica cumple una función: la conservación de un grupo en el poder, de un bloque

¹³⁸ El tema del folklore es amplio en Gramsci, por lo que simplemente lo definiré como el eslabón más bajo donde se reproduce la ideología y llega a las clases más populares, pauperizadas y sin educación en una sociedad.

¹³⁹ Hugues Portelli. *Gramsci y el Bloque Histórico*. Trad. Por María Braun. 3ª. Ed. México. Siglo XXI Editores, 1976. p. 18.

¹⁴⁰ *Ibid.* p. 25.

histórico dependerá de la utilización y combinación de estos dos recursos, el consenso y la coerción que sea hegemónico o no un bloque histórico, o si gobierna bajo una dictadura u otro medio.

Los *intelectuales* para Gramsci tienen una función elemental en la superestructura, pues —sólo analizando la actividad de las capas intelectuales durante un período histórico determinado es posible descubrir [...] por qué los vínculos entre los diferentes momentos del bloque histórico se disponen de tal o cual forma, por qué una crisis orgánica de este bloque se resuelve en tal sentido o en tal otro”¹⁴¹.

Los intelectuales son los encargados por el grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político, esto es: 1) del consenso espontáneo dado por las grandes masas de la población a la orientación imprimida a la vida social por el grupo dominante fundamental, consenso que nace históricamente del prestigio (y por tanto de la confianza) derivado por el grupo dominante de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquellos grupos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero que está constituido por toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el mando y en la dirección en que el consenso espontáneo viene a faltar. Este planteamiento del problema da como resultado una extensión muy grande del concepto de intelectual, pero sólo así es posible llegar a una aproximación concreta de la realidad¹⁴².

La concepción gramsciana de intelectual poco tiene que ver con la tradicional, donde se define a éste por su trabajo de orden intelectual, dividiendo a la sociedad entre los que hacen trabajo manual y, por otro lado, intelectual.

El error metodológico más difundido me parece el de haber buscado este criterio de distinción en lo intrínseco de las actividades intelectuales y no, por el contrario, en el conjunto del sistema de relaciones en el que aquellas (y por lo tanto los grupos que las encarnan) vienen a encontrarse en el complejo general de las relaciones sociales. Y en verdad el obrero o proletario, por ejemplo, no es específicamente caracterizado por el trabajo manual o instrumental (aparte de la consideración de que no existe trabajo puramente físico y que incluso la expresión de

¹⁴¹ *Ibid.* p. 93.

¹⁴² Antonio Gramsci. *op. cit.* pp. 357-358.

Taylor de gorila amaestrado es una metáfora para indicar un límite en una determinada dirección: en cualquier trabajo físico, incluso, el más mecánico y degradado, existe un mínimo de calificación técnica, o sea, un mínimo de actividad intelectual creadora), sino por este trabajo en determinadas condiciones y en determinadas relaciones sociales. Y ya ha sido observado que el empresario, por su misma función, debe tener en cierta medida un cierto número de calificaciones de carácter intelectual, si bien su figura social no sea determinada por ellas sino por las relaciones generales sociales que precisamente caracterizan la posición del empresario en la industria¹⁴³.

Para Gramsci todos los hombres son intelectuales, empero, no todos tienen esa función en la sociedad. Asimismo ve que la actividad intelectual está jerarquizada, así como la actividad militar lo está: —.en el escalón más elevado habrá que poner a los creadores de las diversas ciencias, de la filosofía, del arte, etcétera; en el más bajo a los más humildes administradores y divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, tradicional, acumulada”¹⁴⁴. Así como hay generales que elucubran las tácticas y estrategias para ganar una batalla y soldados menores que acatan y cumplen los pasos a seguir, hay intelectuales de alto rango que generan un pensamiento e intelectuales de bajo rango que lo divulgan.

Los intelectuales no son una clase en sí misma, sino que son grupos ligados a diferentes clases, el vínculo con esta clase puede ser orgánico o no y esto lo define si su praxis es *por*, *para* y *con* la clase¹⁴⁵. Es por ello que los concibe como

¹⁴³ *Ibid.* p. 355.

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 358.

¹⁴⁵ Para explicar esto me remito al texto de Revueltas, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (1962). El capítulo IX, nos habla de que el intelectual comunista debe pensar por, para y con la clase obrera, lo cual significa para él: “pensar *por* la clase obrera significa conocer su historia y condiciones específicas, su relación con las demás clases, el estado del desarrollo histórico del país, el peso de la clase obrera y su capacidad de incidencia para así trazar la estrategia y la táctica a seguir, es decir, la cuestión de los fines y medios. Pensar *para* la clase obrera es denotar las consignas que movilicen y arrastren a los demás sectores con el proletariado a la cabeza, pero no cualquier consigna, sino las que “se necesitan y ya están implícitas

los administradores, funcionarios de la superestructura ideológica: —son las células vivas de la sociedad civil y de la sociedad política, ellos son quienes elaboran la ideología de la clase dominante, dándole así conciencia de su rol y transformándola en una ‘concepción del mundo’ que impregna todo el mundo social”¹⁴⁶; son los difusores de las ideologías y son partícipes de la sociedad civil y la política.

Cada estructura económica genera un tipo de superestructura ideológica y un tipo de intelectual según sus necesidades, de esa forma explica cómo es que las áreas del conocimiento se han ido especializando y se puede medir el desarrollo de una sociedad y complejidad de su función intelectual, —por la cantidad de escuelas especializadas y por su jerarquización: cuanto más extensa es el ‘área’ escolar y cuanto más numerosos los ‘grados’ ‘verticales’ de la escuela, tanto más complejo es el mundo cultural, la civilización, de un determinado Estado”¹⁴⁷.

Gramsci también demarca que los intelectuales poseen cierta autonomía, pero ésta es entendida de modo distinto de como la ve Bourdieu. En Gramsci la autonomía se debe a que el intelectual no es la expresión pasiva de un determinada clase, sino independientemente de la clase que lo vio nacer y a la cual sirve, el intelectual es la crítica histórica, la autoconciencia que piensa a la

en la realidad”. No se trata de movilizar por movilizar, porque ello será una movilización anti-proletaria. Se trata de establecer una “relación armónica, no contradictoria, entre las consignas elaboradas para una situación inmediata y los fines históricos de la clase”, de lo contrario el movimiento será burgués debido a que sólo busca subsanar una falla del sistema capitalista. El pensar *con* la clase obrera es pensar y actuar a su lado, no aislada de ella en alguna torre de marfil (p. 193-194).

¹⁴⁶ Hugues Portelli. *op. cit.* p. 98.

¹⁴⁷ Antonio Gramsci. *op. cit.* p. 357.

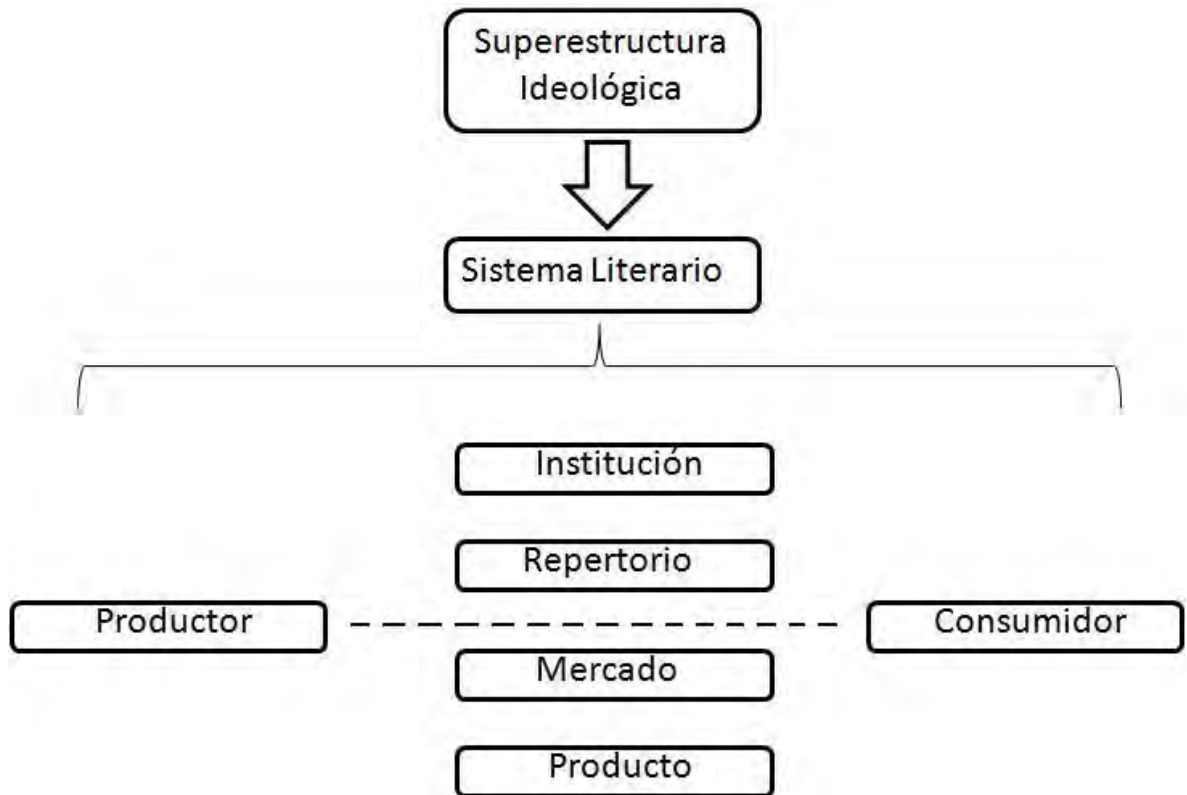
clase; es por ello que realiza un alejamiento *brechtiano* que le posibilita ver el posible devenir histórico de su clase y de la sociedad.

El cómo se relacionan los intelectuales con el mundo de la producción es algo complejo, pues esta relación es mediada por las superestructuras de las que ellos son funcionarios. Podríamos brindar más información al respecto de la metodología gramsciana, pero para nuestras necesidades en este texto creo que es suficiente para la tarea que ahora nos toca, que es unir las piezas del rompecabezas.

A continuación presentaremos tres diagramas que tratarán de condensar lo que hasta ahora hemos descrito y hacia dónde queremos llegar.

En el primero veremos las analogías que realizamos, donde el *campo literario* es igual al *sistema literario*; a su vez veremos que el *campo de poder* domina al *campo literario* y que el *campo de poder* es igual a la *superestructura ideológica*. En el segundo diagrama veremos la explicación gramsciana de la estructura y la superestructura ideológica. En el tercero podremos ver la fusión de estas teorías:





Ahora veamos esta concepción ampliada de la teoría de los polisistemas, pues no basta con un diagrama.

El sistema literario será entonces un lugar más donde se exprese el debate entre el canon y la periferia.

El canon así se convierte en el repertorio ofrecido por el bloque en el poder, y la periferia, empero es más complejo, pues es difícil y casi imposible que los productos y estructuras semiótico-ideológicas sean homogéneas, y con esto no referimos a que el canon está compuesto por diferentes repertorios y productos, que según la situación y condiciones históricas serán más o menos homogéneos entre sí; igualmente, la periferia y los distintos repertorios que la componen pueden ser o no, homogéneos entre sí.

Otra cuestión acerca de la periferia es que comportarse de muchas formas, pero todas se aglomeran en dos posibilidades: 1) la periferia busca renovar al canon buscando ingresar aspectos o particularidades al canon; 2) la periferia busca destruir al canon convirtiéndose ella en el nuevo canon. Así mismo la periferia puede estar organizada en un bloque o grupúsculos, o bien desorganizada y dispersa, pero dependerá del contexto histórico-social.

La noción de *productor* no puede considerarse igual a la de *intelectual*, pues el productor es un tipo de intelectual, así como lo son otros agentes del sistema literario, la diferencia estriba en su papel dentro de éste. Pueden ser intelectuales orgánicos o no pero eso dependerá de su actuar en la superestructura y el sistema literario.

La institución debe ser concebida como el concepto que agrupa a las diferentes instituciones culturales que intervienen en el sistema literario, unas partes de la sociedad civil y otras de sociedad política. Son heterogéneas en su composición, respecto a los tipos de intelectuales, y en su seno también se da el debate entre el canon y la periferia; lo mismo ocurre con el *mercado* respecto a su heterogeneidad y los agentes que participan en él.

El diagrama tres debe ser entendido como una red de interdependencia donde cada factor es importante y debe tener su lugar dentro del análisis literario

3.2 Superestructura ideológica y contexto político-social.

Se puede afirmar que, al terminar el mandato de Lázaro Cárdenas, se acabó la revolución burguesa en México que inició con el levantamiento armado contra

Porfirio Díaz en 1910. Los gobiernos subsiguientes de Miguel Ávila Camacho y Miguel Alemán dejaron las políticas bonapartistas y proteccionistas del movimiento obrero y campesino, para que la burguesía nacional se desarrollara. Desde los primeros años de mandato del presidente Alemán la Revolución Mexicana era un bello escenario que mostraba el gobierno para ocultar su carácter represivo o bien encubrir todas las políticas que destruyeron las conquistas hechas por el movimiento obrero y el proceso revolucionario de 1910. Fidel Velázquez ya controlaba la Central de Trabajadores de México (CTM), y Vicente Lombardo Toledano había perdido influencia en este órgano; por ello es que se dedicaba a que su partido, el Partido Popular (PP), fuera un instrumento más del presidente en turno para manipular el movimiento obrero y no perder influencia en algunas decisiones de la política nacional. El PCM controlado por el estalinismo tenía la línea política dictada por la Internacional Comunista de hacer una alianza con el Estado mexicano y no entrar en choque directo con él.

Había una fuerte crisis económica, pues decayeron las exportaciones de los productos mexicanos. La Segunda Guerra Mundial había acabado y diferentes países obstaculizaron la venta de productos extranjeros en sus países. La devaluación del peso frente al dólar generó un descontento de todas las fracciones políticas del país, desde el Partido Acción Nacional (PAN) y el sinarquismo, hasta el PP y el PCM. Aunque el gobierno subió los aranceles a los productos extranjeros, fue una farsa pues en realidad la industria privada tuvo lo que quiso para poder apoderarse de la riqueza del país, desde el campo hasta la ciudad.

Como la mayoría de los campesinos estaban agrupados en la Confederación Nacional Campesina (CNC) y ésta era un gran bastión del Partido Revolucionario Institucional (PRI), no se hacía nada más que acatar las órdenes del presidente. Por otro lado, aunque el movimiento obrero intentó levantar huelgas en defensa de sus contratos colectivos y de sus conquistas sociales, el sector privado se endureció muchísimo gracias a la protección del Estado que sólo cedía frente a los caprichos de la industria privada.

Miguel Alemán fue el primer presidente civil en México después de la Revolución, y éste se encargó de acallar cualquier tipo de revuelta o discurso socialista que imperó durante la época de Lázaro Cárdenas como presidente. También sacó a los militares del Partido de la Revolución Mexicana (PRM después PRI), pues eran un sector incómodo para conquistar la hegemonía política del país, además de que Cárdenas tenía el apoyo de este sector.

Aunque con la llegada de Adolfo Ruiz Cortínez a la presidencia en 1952, al inicio de su mandato, las políticas estatales se distanciaron de la administración de Alemán, se volvieron a los mismos vicios del pasado: represión a los diversos movimientos sociales de izquierda; corporativización del sindicalismo por medio del —charismo”; crisis económica y constantes devaluaciones; hubo un desarrollo de la industria a través de la iniciativa privada que tenía los favores del gobierno para no subir los salarios de los trabajadores mientras subía los precios sin protestas. Lo que salvó al gobierno fue la guerra de Corea que nuevamente permitió la exportación de productos mexicanos.

Había un clima general de anticomunismo, pues se buscaba hacer la diferencia con las políticas implementadas por Lázaro Cárdenas, pues en ellas se reforzaba al Estado y éste tenía el control, y esto iba en contra de la iniciativa privada nacional e internacional que buscaba un libre mercado para poder desarrollarse. Para los gobiernos subsiguientes al de Cárdenas nos encontramos con que, lo que tuviese que ver con marxismo, era una idea —~~ex~~ótica” que iba en contra del espíritu mexicano.

Para resumir, la década de los cuarenta resulta ser la que consolida a las instituciones de la sociedad civil que producirán hegemonía para el nuevo bloque histórico y, de 1947 a 1955, encontramos que el Estado mexicano brinda dos discursos: 1) el Estado mexicano es el resultado histórico de la Revolución Mexicana que se institucionaliza para concretar las conquistas del movimiento y llevarlas a toda la sociedad; 2) el Estado mexicano asume que no puede seguir ideologías externas a lo que es el mexicano, pues debe crear su propio sendero y su propia identidad que lo lleve por el camino de la modernidad. Como veremos estas dos posiciones se reflejan en los principales repertorios impulsados por la institución cultural.

3.3 Institución

Había un grupo cultural importante, que iba en ascenso, encabezado por Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet y Salvador Novo que se aprestaba a tomar la dirección de importantes centros culturales. Reyes en 1912 fue secretario de Escuela Nacional de Altos Estudios y el siguiente año se le nombró

segundo secretario de la Legación de México en Francia. En junio de 1920, fue nombrado con el mismo cargo en España. A partir de entonces hasta febrero de 1939 ocupó diversos cargos en el servicio diplomático: Encargado de Negocios en España (1922-1924), Ministro en Francia (1924-1927), Embajador en Argentina (1927-1930 y 1936-1937) y en Brasil (1930-1936). En abril de 1939 fue presidente de la Casa de España en México, que después se convirtió en el Colegio de México; fue miembro de la Academia Mexicana y catedrático fundador del Colegio Nacional. En 1945 obtuvo el Premio Nacional de Literatura en México.

Vasconcelos, durante la presidencia de Álvaro Obregón, en 1920 fue nombrado rector de la Universidad Nacional de México, año en que también publicó su *Proyecto de Ley para la creación de la SEP* con su respectiva reforma constitucional. El 22 de octubre de 1921 fue nombrado Secretario de Educación. Torres Bodet ocupó este mismo cargo (con los presidentes Ávila Camacho y López Mateos) en dos ocasiones, además de ser Secretario General de la UNESCO, de Secretario de Relaciones Exteriores, secretario de la Escuela Nacional Preparatoria (a los 18 años), secretario particular de José Vasconcelos y jefe del Departamento de Bibliotecas.

Novo, tuvo una gran participación como periodista y crítico de arte por medio de sus columnas —*La semana pasada*”, —*Side car*”, —*Diario*” y —*Cartas a un amigo*”. La mayoría, pertenecientes al grupo *Contemporáneos*, salvo Reyes que perteneció al *Ateneo de la Juventud*, muestran cómo estos dos grupos lograron

dirigir los principales centros culturales del país y obtener apoyo para sus proyectos, es decir, sus propuestas de repertorios fueron parte del canon.

Revueltas tuvo contacto con varios de ellos de una u otra forma; con Reyes, por ejemplo trató en 1939 de presentarle el proyecto de una editorial infantil, mismo que al parecer no se concretó¹⁴⁸; no hay noticia alguna de que conociera a Vasconcelos de alguna forma más que por medio de la lectura. De la relación con Torres Bodet, sólo existe información de una cena que se efectuó el 8 de enero de 1946, donde hablaron acerca del —proyecto alfabetizante”¹⁴⁹. Con Novo, no sabemos mucho de su relación, aspecto importante porque fue él quien en 1950 quien reseñó favorablemente *Los días terrenales*, pero más allá de ello no encontré noticia. Cómo vemos tuvo muy poco contacto con ellos y eso explica, en parte, su casi nula participación dentro de las instituciones académicas oficiales.

Una cuestión fundamental para el análisis de lo que ocurrió con Revueltas en este ámbito, es el hecho de que fue un autodidacta y sólo estudió hasta la secundaria. Ejemplo muy claro es que a la edad de 14 años, mientras que la mayoría de los personajes culturales de la época estaban en algún nivel de instrucción en su vida académica, él ya había sido encarcelado por su actividad como militante comunista y sufrido la represión, lo cual denota su poco interés por la instrucción oficial, por la academia, y mayor inclinación por la puesta en acción

¹⁴⁸ José Revueltas. “Mi temporada en el infierno” en *Las evocaciones requeridas*. Prol, de José Emilio Pacheco. Recop. y not. de Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, Era, 1987. p. 182. (Col. “Obras completas...25”).

¹⁴⁹ Así encontramos la información en *Las evocaciones requeridas*. La información no dice mucho, empero sólo podemos deducir que era algo respecto a los proyectos de alfabetización que llevó a cabo Torres Bodet en esos años.

de aquello que leía por sí mismo, por la *praxis*; esta cuestión, supongo, lo excluyó de aquellos grandes círculos de intelectuales de la época, pues algo que se puede contar es que los personajes del momento habían estudiado en las instituciones nacionales o en el extranjero, al menos una licenciatura.

Dentro de las instituciones académicas que existían en esos años, tenemos la Secretaría de Educación Pública (SEP) creada por la propuesta de José Vasconcelos en 1921, al Departamento de Bellas Artes como dependencia de la SEP que en 1947 se convirtió en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)¹⁵⁰. En 1950 existió la Subsecretaría de Cultura del gobierno a cargo de Torres Bodet que agrupó en su seno al Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, al INBA, al Departamento de Bibliotecas y a la Dirección General de Educación Audiovisual. Igualmente, son los años en que se concreta la UNAM tal como la conocemos, con su recién creada Ciudad Universitaria integrando a un gran número de escuelas nacionales y facultades, con su autonomía y ley orgánica¹⁵¹. Asimismo se creó la Dirección General de Actividades Académicas y de Difusión Cultural de la UNAM¹⁵². También en esa época se instituyó el Colegio Nacional¹⁵³ en 1943. Revueltas nunca figuró en alguna de estas instituciones y cabe recordar que, aunque muchos reconocen a

¹⁵⁰ Fue una dependencia de la Dirección General de Educación Extraescolar y Estética de la SEP.

¹⁵¹ Han existido cambios nodales dentro de nuestra universidad, respecto a su Ley Orgánica, el Consejo Universitario, pero es en esos años donde nace la universidad moderna tal como la conocemos.

¹⁵² Durante 1947 a 1953 su director fue Alfonso Pruneda.

¹⁵³ Se creó por decreto presidencial en 1943. Fueron 15 sus miembros fundadores: Mariano Azuela, Antonio Caso, Carlos Chávez, Ezequiel A. Chávez, Ignacio Chávez, Enrique González Martínez, Isaac Ocheterena, Ezequiel Ordóñez, José Clemente Orozco, Alfonso Reyes, Diego Rivera, Sandoval Vallarta, Manuel Uribe Troncoso y José Vasconcelos. La labor de este centro, en esos años, fue dar cursos y conferencias. Sus integrantes que se añadieron durante 1946 a 1955 fueron: Manuel Toussaint (1946), Gerardo Murillo, Dr. Atl (1950); Agustín Yáñez (1952); Jaime Torres Bodet (1953).

nuestro autor como profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, esta situación no fue oficial ni el Consejo Universitario de ésta institución lo dispensó de título para dar clases. Empero, antes de 1944 dictó varias conferencias acerca de la historia de México, sus procesos políticos y del contexto que se estaba viviendo en esos años¹⁵⁴, debido a sus viajes con el PCM que fueron a Jalisco, Durango, Veracruz, Sonora, Mexicali y Perú¹⁵⁵.

Como vemos, es a partir de 1912 cuando se empieza a crear las instituciones académicas que regirán al México moderno, éstas serán los instrumentos de una burguesía que ha conquistado el poder mediante una revolución armada y que tiene la necesidad de construir una hegemonía, es decir, gobernar por medio del consenso e impregnar con su ideología a toda la sociedad, lo cual le crea la necesidad de formar a los intelectuales, los funcionarios de ese andamiaje institucional. Cabe destacar que la mayoría de los organismos creados son pertenecientes a la sociedad civil, pero de alguna u otra forma dependían del Estado y estaban (como hasta la actualidad) bajo su tutela y mando. Algunos de los que asumieron esta tarea fueron Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, entre otros pero todos pertenecientes a dos grupos de intelectuales: *Contemporáneos* y el *Ateneo de la juventud*. Ellos fueron parte de lo que instituyeron el nuevo canon, lo cual marcará qué tipo de productores y qué

¹⁵⁴ En *Las evocaciones requeridas* encontramos el proceso de arduo estudio de José Revueltas, sus inquietudes por descifrar la historia del país para poder entender su contexto, pero sobre todo para transformarlo. Asimismo se observan los registros acerca de las conferencias que dio en distintas partes.

¹⁵⁵ Éste viaje no lo hizo como enviado del PCM sino como articulista de la revista *Así*, para cubrir un eclipse solar. También visitó otras naciones como Ecuador y Guatemala. Le sirvió para dar conferencias y difundir su obra en esos países, además de hacer amistad con Luis Spota y Fernando Benítez. Esto se puede encontrar en *Las evocaciones requeridas* (ERA, México, 1972, p. 217).

productos entrarán y serán apoyados por el aparato institucional y el mercado, así como a cuáles se les dejará fuera.

3.4 Mercado

3.4.1 Editoriales

Acerca de la editorial que acobijó en su primera edición a *Los días terrenales*, *Stylo*, sabemos que, entre 1945 y 1957, publicó aproximadamente 118 títulos de al rededor de 77 autores distintos, de entre los cuales sobre salen: Antonio Caso, Leopoldo Zea, Xavier Villaurrutia, Rodolfo Usigli Alfonso Reyes, Salvador Novo, Enrique González Martínez, Antonio Caso, Eduardo Nicol, José Gaos, Alfonso Caso etc.¹⁵⁶. No se sabe mucho acerca de su proceso de fundación y en qué situaciones cerró sus imprentas. Lo que sí sabemos es que el dueño era Antonio Caso hijo y que Antonio Castro Leal era de las personas que más la apoyaba. Sabemos que fue una editorial importante que publicaba literatura y ensayo político, lingüístico y filosófico. Es decir no fue cualquier editorial la que publicó Los

¹⁵⁶ Esto puede ser cotejado mediante el nautilo de la página web de la Biblioteca Nacional (<http://132.248.77.3:8991/F>). La lista de autores publicados de entre 1945 a 1957 es la siguiente: Alfonso Caso, José Fuentes Marés, José Gaos, Carlos González Parrodi, Manuel Gutiérrez Najera, Francisco Larroyo, Eduardo Nicol, Antonio Pérez Alcocer, Conrado Acevedo Cárdenas, Herminio Ahumada, Alfonso Alarcón, Miguel Alessio Robles, Guadalupe Amor, Honorato de Balzac, Raúl A. Basurto, Ramón de Belausteguigoitia, Salvador Calvillo Madrigal, Amalia de Castillo Ledón, Guillermo Zárraga (Diego Cañedo), Luís A. Cervantes, Miguel Cinta Gómez, Antonio Caso, Juan José Domenchina, Luís Encinas, Noé de la Flor Casanova, Pablo María Fonsalba, Carmen de la Fuente, José Manuel Gallegos Rocafull, Arturo García Formentí, Eduardo García Máynez, José García Rodríguez, Carlos Basave del Castillo Negrete, José García Rodríguez, César Garizurieta, Edgardo Ubaldo Genta, Rafael Girard, Enrique González Martínez, Carlos González Peña, Honorato Ignacio Magaloni, Humberto Magaloni, Mauricio Magdaleno, Vicente Magdaleno, Xavier Icaza, Héctor Incháustegui Cabral, Juan Ramón Jiménez, Margarito Ledesma, Carlos Madrazo, Celestino Herrera Frimont, Luciano, Klubi, José Mancisor, Armando de María y Campos, Luisa Marienhoff, Margarita Mendoza López, Manuel Michaus, Margarita Michelena, Juan Moritz Rugendas, María Alexandrina Muñiz, Salvador Novo, Aniceto Ortega y E., Raúl Ortiz-Urquidi, el Duque de Otranto, Miguel Oxíacan, Margarita Paz Paredes, Jorge Piño Sandoval, Arturo R. Pueblita, Raymond C. Rebeck, José Revueltas, Alfonso Reyes, Alfonso Rodríguez Pérez, Rubén Salazar Mallén, Stella Sierra, José Tamborrel Suárez, Rodolfo Usigli, Alfonso Velázquez, Xavier Villaurrutia, Octavio Véjar Vázquez y Leopoldo Zea.

días terrenales, sino una de las que gozó de un gran apoyo de la institución literaria pues publicaba productos que generalmente se insertaban en el canon. Acerca de la distribución de la novela los datos son muy inciertos, ya que sabemos que el propio Revueltas intentó sacarla de circulación sin éxito¹⁵⁷ y que tuvo una muy pobre recepción pero esto lo abordaremos en el apartado correspondiente a los consumidores de la obra.

En la segunda edición de la novela *Los muros de agua* (1941), en el prólogo, en la primeras líneas nos dice que ésta se publicó gracias —auna suscripción familiar con la que se pudo hacer frente a los gastos de impresión”¹⁵⁸, lo cual es una gran diferencia al momento de la publicación de *Los días terrenales*¹⁵⁹. Lo anterior indica que aparentemente, hasta el momento de la publicación de la novela en cuestión, Revueltas era un escritor apreciado y que ya no tenía que pagar para publicar sus obras, ya que se le tenía cierta confianza con sus productos, pues sus dos novelas anteriores tuvieron una buena aceptación en los consumidores.

¹⁵⁷ Revueltas, José. *Cuestionamientos e intenciones [ensayos]*. en *op. cit.* p. 127.

¹⁵⁸ Revueltas, José. “A propósito de *Los muros de agua*” en *Los muros de agua*. 1941. México, Era.

¹⁵⁹ *Los muros de agua* fue publicada en 1941 por la editorial Talleres de la Sociedad Cooperativa de Artes Gráficas Comerciales, la cual contaba con un sindicato afiliado a la confederación anarcosindicalista Confederación General de Trabajadores; al respecto la Biblioteca Nacional sólo tiene registrados cinco títulos de la editorial y resaltan el nombre de tres autores: Alberto Quintero Álvarez (perteneciente a *Taller*) con *Nuevos Cantares y otros poemas*, René Avilés Fabila con *El profesor Vidriera : precedido de El retablo de maese Pedro* y José Revueltas. *El luto humano* fue publicado en 1943 por la Editorial México, que en los registros de la Biblioteca Nacional sólo aparece con 5 publicaciones; los autores que destacan son: Justo Sierra con *Cuentos románticos*, Luis Santullano (perteneciente a la Unidad de Intelectuales Españoles) con *Padres, hijos y maestros : antipedagogía*, y José Revueltas. Acerca de la fundación de ambas editoriales no pude encontrar información, sin embargo comparando ésta editorial a otras de la época, se puede aseverar que no era muy grande, además de que, gracias a los diarios de Revueltas, sabemos que el tuvo que pagar la edición de sus libros en ambas editoriales.

Ahora, si vemos el universo editorial de ese momento tenemos que separarlo en dos partes. Las editoriales de las instituciones académicas y los proyectos. Por el lado de las instituciones académicas tenemos a la Dirección General de Publicaciones de la UNAM (a través de la Imprenta Universitaria), la SEP, el INBA, FCE como instituciones con un gran trabajo editorial. Por otro lado el número de proyectos editoriales durante la segunda mitad del siglo XX es enorme; muchos de ellos sobrevivieron y otros no, pero la mayoría son dirigidos por algún miembro de la *Generación Medio Siglo*, *Taller*, *Hyperión*, y lo que quedaba de *Contemporáneos* y *Los Siete sabios*¹⁶⁰.

Esto tiene varias implicaciones, por un lado la editorial *Stylo*, no era de poca monta para decirlo de alguna manera, pues contaba con el apoyo de Antonio Caso y Antonio Castro Leal, ambos miembros de grupos intelectuales canónicos, es decir, que *Los días terrenales* fue publicada en un editorial con apoyo, lo cual hace más significativo el fracaso de la edición. Por otro lado, son los años en que el bloque de poder se hace de los medios para universalizar su ideología, pues, además de crear las instituciones donde va a formar a sus intelectuales, como vimos en el apartado anterior, las va a dotar de suficientes recursos para que publiquen y divulguen sus conocimientos. Asimismo por parte de la sociedad civil resurgen una serie de publicaciones –“independientes” de gran importancia cultural, y todas aquéllas que pertenecieron al canon fueron custodiadas y manejadas por

¹⁶⁰ Este grupo fue integrado por Antonio Castro Leal, Vicente Lombardo Toledano, Teófilo Olea y Leyva, Antonio Vázquez del Mercado, Alfonso Caso, Manuel Gómez Morín y Jesús Moreno Baca. Educados durante la época revolucionaria, trataron de preservar el trabajo del *Ateneo de la juventud*. Todos ellos estudiantes de Jurisprudencia de la Universidad de México, pasaron después a ser profesores de la Preparatoria Libre (fundada por Antonio Caso) y de la Universidad Popular Mexicana.

grupos intelectuales canónicos. Existieron muchas publicaciones periféricas, algunas eran conformadas por una mezcla de intelectuales del canon y la periferia, otras eran en realidad independientes, empero desaparecieron por la falta de recursos, falta de cohesión en el grupo, o alguna otra razón.

3.4.2 Becas

El México City Writing Center (1951), impulsado por la Fundación Rockefeller mediante la escritora Margaret Sheed, unos meses después haber sido creado, se le cambió el nombre a Centro Mexicano de Escritores (CME) cuando logró el apoyo de los empresarios Carlos Prieto y Carlos Trouyet; su función fue la de dar becas a escritores¹⁶¹ y fungir como taller de creación literaria, el cual contaba con la revista *Portafolio*¹⁶², para que sus integrantes pudieran publicar sus trabajos. Quienes obtuvieron estas becas¹⁶³ en esa época fueron: Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño, Héctor Azar, Emilio Carballido, Emanuel Carballo, Rosario Castellano, Alí Chumacero, Juan Rulfo, Tomás Segovia, Juan García Ponce, Enrique González Rojo, entre otros¹⁶⁴.

Sheed pone a cargo de Felipe García Beraza la tarea de elegir al primer Consejo Literario del CME y designó a Alfonso Reyes, Agustín Yáñez y Julio Torri;

¹⁶¹ Pues no existía desde el gobierno algún programa de apoyo.

¹⁶² Revista del Centro Mexicano de Escritores que sólo tuvo un número. No me fue posible encontrar quien la dirigió ni los artículos que publicó.

¹⁶³ El monto de las becas oscilaba entre \$16 500 y \$20 mil pesos anuales, dependiendo del estado civil de los becarios.

¹⁶⁴ Además de los ya mencionados, quienes obtuvieron de 1951 a 1957, están: Ricardo Garibay, Guillermo Coronado, Clementina Díaz y de Ovando, Emma Doluyanoff, Carlos Elizondo, Sergio Galindo, Miguel Guardia, Luisa Josefina Hernández, Samuel Himes, Jorge Ibarra Mazari, Sergio Magaña, María Elena Martínez Tamayo, Héctor Mendoza, Tomás Mojarro, Raúl Moncada, Alberto Monteverde, Marco Antonio Montes de Oca, Luis Moreno, Jerry Olson W., Elena Poniatowska, Jorge Portilla, George Price, Raymundo Ramos Gómez, Rafael Ruiz Harrel, , Fernando Torre Laphan.

ellos fueron quienes emitieron y otorgaron las becas de la primera convocatoria. Fueron alrededor de 47 los becarios que tuvo el CME entre 1951 y 1957 y dichas becas eran solicitadas por medio de la elaboración de un proyecto de trabajo, de cual no se tiene noticia de cuan riguroso era su elaboración.

Para tener una idea del apoyo que le brindó el Centro a los escritores de la Generación del Medio Siglo, basta enumerar los nombres y las fechas en las que algunos de ellos recibieron la beca: Jorge Ibargüengoitia (1954-1955 y 1955-1956), Tomás Segovia (1954-1955 y 1955-1956), Juan García Ponce (1957-1958 y 1963-1964), Inés Arredondo (1961-1962), Salvador Elizondo (1963-1964 y 1966-1967) y José Emilio Pacheco (1969-1970)¹⁶⁵.

Revueltas nunca fue parte de este grupo de escritores becados a pesar del éxito de su anterior novela, *Los muros de agua* (1941); las razones para esto las desconozco. Algo curioso es que un buen amigo suyo, Enrique González Rojo, sí fue becario del CME a pesar de que era casi igual de desdeñado por los círculos marxistas pues acompañó a Revueltas en su andar por varias organizaciones socialistas, empero, no tenemos los elementos para aventar alguna conclusión que por que él si busco la beca y Revueltas no, sin embargo, tenemos un hecho: los becados contaban con estudios superiores a los de bachiller. Además Enrique González Rojo es reconocido por la pertenencia de su padre al grupo *Contemporáneos*, y a pesar de que Revueltas provenía de una familia reconocida en el medio intelectual y artístico, también sus acciones pesaban: sus varios encarcelamientos por la militancia comunistas y su educación autodidacta por elección. Revueltas era un intelectual orgánico al proletariado que decidió que su

¹⁶⁵ Albarrán, Claudia. "La generación de Inés Arredondo" en *Casa del Tiempo* [en línea]. México, UAM. <<http://www.uam.mx/difusion/revista/septiembre98/albarran.html>> [Consulta: 1 de marzo del 2010].

aprendizaje no sería por el camino de la educación formal, sino de la praxis comunista, y eso era único dentro de los círculos intelectuales de la época.

El hecho de que no tuvo apoyos es claro ya que Revueltas en esos momentos obtenía dinero por medio de su trabajo como reportero en algunos periódicos, como guionista o adaptador en la industria cinematográfica y muchas veces sufría el retraso de su pago; Revueltas no fue parte del grupo que tuvo acceso a estos estímulos, de lo contrario algo hubiese escrito nuestro autor al respecto y no acerca de la complicada situación familiar¹⁶⁶.

La beca otorgada por el Centro Mexicano de Escritores no era garantía de una vida fuera de la carestía, lo que obligaba a aquellos que la recibieron a trabajar en otras cosas; para muchos de ellos el periodismo, la impartición de clases y conferencias, etc., fueron las vías que encontraron para completar un salario digno. Además no olvidemos que los becarios son intelectuales de distintos niveles que fungen como divulgadores y creadores de conocimiento y de una ideología.

Otra cuestión a destacar es que el sistema de becas o estímulos no estaba en manos de la sociedad política, sino de la sociedad civil, la razón de esto pueden ser varias, un elemento que destaca es que los años que estamos analizando es el momento donde se consolidan la mayoría que instituciones

¹⁶⁶ Así fueron los primeros años de casado del joven Revueltas con su primera esposa Olivia Peralta. En su diario es posible encontrar varias experiencias donde Revueltas sufría la lejanía de su recién formada familia a causa de no encontrar trabajo en la ciudad de México y tener que emigrar momentáneamente a Veracruz y Mérida. De igual forma nos muestra la dificultad que vivió en sus intentos de dar a conocer su obra en el país así como en el extranjero durante su viaje por Latinoamérica.

culturales que ocuparon los integrantes de los grupos culturales canónicos de México, es decir: primero la sociedad civil se encargó de dar estímulos a sus intelectuales orgánicos y más tarde fue la sociedad política en términos generales.

3.4.3 Periódicos y revistas

Un dato muy importante es el que aporta Andrea Valenzuela acerca de la difusión que tuvo la polémica de *Los días terrenales*; en una nota al pie comenta una conversación que sostuvo con Carlos Monsiváis al respecto: —Lo que no tuvo esta polémica fue una gran difusión. Sólo participaron algunos intelectuales de izquierda, y el debate circuló en publicaciones a las cuales accedía un público limitado”¹⁶⁷. Podemos ver esta situación en el dossier presentado por Andrea Revueltas y P. Cheron¹⁶⁸, donde muestran que los periódicos y revistas donde se discutió algo al respecto son: *El Nacional*¹⁶⁹, *Excélsior*¹⁷⁰, *El Popular*¹⁷¹, *México en*

¹⁶⁷ A. Valenzuela. *op. cit.* p. 39.

¹⁶⁸ A partir de la publicación de la edición comentada de *Los días terrenales* a cargo de Evodio Escalante, la UNAM, a través de la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico, creó un disco multimedia donde podemos encontrar toda la información que tiene la edición que hizo la colección Archivos de la novela, además de otros materiales muy valiosos para el estudio de la obra, como es un dossier y documentos digitalizados.

¹⁶⁹ “Desaparecer el Nacional” en *La Revista Peninsular*, Ed. 467, Viernes, 2 de Octubre de 1998. Mérida, Yucatán, México. [en línea] <<http://www.larevista.com.mx/ed467/nota10.htm>>, [consulta del 31 de mayo de 2010]. Periódico fundado el 27 de octubre de 1929 mayo como órgano oficial del PNR. En 1930 aparece un suplemento dominical cultural dirigido por Basilio Vadillo. En 1947 este suplemento cambia de nombre a *Revista Mexicana de Cultura* y lo dirige Fernando Benítez, pero fue rápidamente sustituido por Guillermo Ibarra. Asimismo para esos años el periódico ya era un órgano oficial del Estado mexicano.

¹⁷⁰ Arno Burkholder. “Hacia una historia del diario Excélsior” en *Clionáutica, entre el pasado y presente está la historia* [en línea] < http://www.arts-history.mx /blogs/index.php? option =com_idoblog&task=viewpost&id=231&Itemid=57> [consulta del 31 de mayo del 2010]. Fundado por Rafael Alducín en 1917 en la ciudad de México. Para esos años ya era una cooperativa dirigida por sus trabajadores. El 11 marzo de 1924 Gilberto Figueroa fue designado director del periódico, quien llevo la dirección junto con Rodrigo de Llano por 30 años.,

¹⁷¹ Juan G. Campos Vega, “Una historia ignorada: *El Popular*, un diario mexicano del sindicalismo de izquierda” en *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, Volumen 5, nº 2, 2007, [en línea] <http://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs_v5_n2_02.htm> [Consulta del 31 de mayo de 2010].

*la Cultura*¹⁷², *Mañana*¹⁷³ y *La voz en México*¹⁷⁴. Estas publicaciones no son iguales entre sí: *El Nacional* y *El Popular*, eran cuasi estatales, ambas eran medios de difusión del PRI y publicaban a los intelectuales miembros del canon y la sociedad política. En el caso de *El Nacional*, primero hubo un artículo de Antonio Mediz Bolio —“*Osas presentes. Los días terrenales* de José Revueltas” con fecha del 30 de abril de 1950 donde se elogia la novela, pero más tarde, Juan Almagre (Antonio Rodríguez) publica el 8 de junio de 1950 en su columna *El arte en México*, y más tarde el 14 de junio de 1950, artículos acerca de *Los días terrenales* y de *El cuadrante de la soledad* (1950) donde se le enjuició de existencialista y anticomunista; como vemos la posición cambió del primer artículo publicado por Mediz Bolio al último publicado por Antonio Rodríguez. En el caso de *El Popular*, el 26 de abril de 1950 salió publicado el artículo de Enrique Ramírez y Ramírez —“*Sobre una literatura del extravío*” donde se suscitan las condenas a la novela; ambos periódicos fueron medios donde se condenó a José Revueltas. *La voz en México* publicó un artículo el día 30 de julio de 1950 donde se censuró a la novela. El periódico era periférico y de la sociedad civil.

Periódico creado por la Central de trabajadores de México (CTM) en 1938 dirigido por Vicente Lombardo Toledano.

¹⁷² IIF-UNAM, *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*. 2ª. Ed. Coord. por Armando Pereira, México, IIF-UNAM y Ediciones Coyoacán, 2004. p. 315. Fue un suplemento cultural del periódico *Novedades* que inició en 1949. Los responsables fueron Fernando Benítez y Miguel Prieto, Leopoldo Zea, Enrique González Casanova, Vicente Rojo y Gastón García Cantú.

¹⁷³ Margarita Mendoza López. *Catálogo de publicaciones periódicas mexicanas*. México, Centro Mexicano de Escritores, 1959. p. 32. *Mañana. La revista de México*, inició en 1943 como una revista e información general, literatura, arte y espectáculo. El director, Daniel Morales, tenía como equipo a Fernando Solana, Rafael Gaona, Jaime Torres Bodet, José A. Romero, Luis Javier Solana, Luis Bam, Alfonso Rivera Pérez, José Iturriaga, Luis Suarez, Antonio Ibarra, José Ortega Abad, , Ignacio Mendoza Rivera, Divina Muñoz, Miguel Duhalt Krauss, Francisco A. de Icaza Jr., Francisco L. Urquizo, Silvia Pinal, Rubén Salazar Mallén, Carlos Ramón Celis, Julio González Tejada, Oliver Viñas, entre otros.

¹⁷⁴ Periódico del PCM. No logré encontrar quiénes eran los responsables de su publicación. El secretario general en turno del PCM fue Dionisio Encina.

En el caso de *Excélsior*, tenemos la publicación, con fecha del 21 y 22 de junio de 1950, del artículo de Bernardo Ponce donde defiende a la novela de las acusaciones de Ramírez y Ramírez y de Toledano. Para entonces el periódico era parte de la sociedad civil y escribían en él los grupos canónicos del país pero con bastante apertura. Situación similar era la del suplemento *México en la cultura*, pues el 18 de diciembre de 1949 apareció el artículo de Alí Chumacero donde se celebraba la publicación de la novela. *Novedades* era una publicación de la sociedad civil donde publicaban a la mayoría de los intelectuales canónicos y tenía gran apertura.

En total pude registrar 41 publicaciones periódicas en el período de 1947 a 1956 donde la polémica pudo haber tenido eco, empero no fue así, 5 de ellas ya las hemos examinado arriba, por lo que las siguientes 36 pueden ser revisadas en una tabla en el anexo. Si hacemos una búsqueda de las revistas literarias existentes en México de 1947 a 1956 por medio del *Diccionario de literatura mexicana*¹⁷⁵ coordinado por Armando Pereira, encontraremos al menos 37 revistas que tuvieron más de un ejemplar y un año de vida. De ese número tendríamos que separar aquéllas que dependían de alguna institución académica subsidiada por el Estado y las que tenían otro tipo de financiamiento, es decir, aquéllas que eran de la sociedad política y aquéllas que eran de la sociedad civil. Incluso, tendremos que clasificarlas en si dichas publicaciones eran parte del canon o de alguna periferia. Empero nos enfrentamos a un problema al tratar de clasificarlas por su grado de importancia, pues en realidad no sabemos mucho

¹⁷⁵ IIF-UNAM, *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX.* en op. cit. 530 p.

acerca de cuál era el tiraje de las publicaciones o respecto a su distribución; sin embargo, no es lo mismo que una revista esté auspiciada por un grupo intelectual que ya está en la cima que por uno que está comenzando su carrera. Además, en ocasiones, es difícil decir que un grupo en su conjunto participó en una u otra publicación, empero algunos de sus integrantes lo hicieron y estos intelectuales, en ocasiones, pertenecieron a un cierto grupo cultural.

Durante la investigación para la elaboración de esta tesis, me topé con múltiples problemas, uno de ellos fue la información que se tiene respecto a las publicaciones que existieron a la mitad del siglo XX. Me refiero concretamente a que no sabemos, siquiera, el volumen real de distribución y el tiraje que tuvieron las publicaciones de la época (editoriales, revistas, periódicos etc.). Esta información revelaría cuál era el nivel de consumo que tenían estos productos, cuáles eran los más concurridos y cuáles eran los productos y productores predilectos de los consumidores. Al no existir dicha información sólo tenemos las apreciaciones de la crítica para dilucidar estos huecos, empero no es lo mismo tener datos más directos que recurrir al juicio y subjetividad del crítico.

Asimismo se puede aseverar que había dos tipos de publicaciones en general: 1) aquellas que eran impulsadas por alguna personalidad del mundo intelectual, mismas que en términos generales no tenían una regularidad en su publicación; y 2) las publicaciones institucionales que debido al permanente financiamiento de alguna dependencia oficial, su publicación era regular.

Lo cual también nos deja ver que en realidad no había un mercado literario desarrollado y que el debate respecto a los productos semióticos era reducido, pero sobre todo que sólo se realizaba dentro de los grupos culturales, que por sí mismos eran incapaces de hacerle llegar sus productos a la sociedad. Es decir, que de cierta forma esa falta de información ha creado un mito: la autonomía del campo literario frente a la superestructura ideológica. Este mito encubre la relación real que existe entre estos dos ámbitos, la cual es mucho más complejo que una simple dependencia.

Así mismo esto deja entre ver que los productos semióticos de la época no fueron distribuidos de forma masiva, es decir, la sociedad no tenía un contacto directo con los productos, pero sí con los críticos y sus juicios respecto a los productos, lo que denota que la recepción de los productos semióticos era mediada por la crítica, y más específicamente por la crítica perteneciente a los repertorios canónicos, orgánicos al bloque en el poder.

Respecto a la participación de Revueltas en periódicos y revistas, nos encontramos con que, durante esa época, su principal actividad fue el cine y el teatro. En sus diarios y cartas no se mencionan colaboraciones a algún tipo de publicación periódica, de hecho la única que encontré fue un artículo acerca de José Rubén Romero para el periódico *Excélsior* en 1951. Pero esto no siempre fue así. Parece que hasta 1944 era un articulista que con regularidad colaboraba en

algunas publicaciones: *La Voz de México*, *El Nacional*, *El Universal Ilustrado*¹⁷⁶, *Así*¹⁷⁷, *Futuro*¹⁷⁸ y *Letras de México*¹⁷⁹ entre otras. A partir de entonces trabajó en la industria cinematográfica ya que allí fue donde obtuvo mayor solvencia económica. Hay que precisar que fue en las mismas publicaciones donde trabajó en las que se suscitó el debate en torno a *Los días terrenales* y *El cuadrante de la soledad*; lo que nos deja inferir su casi nula participación en los otros tantos proyectos de revistas literarias que surgieron en ese tiempo, a pesar de que en 1943 obtuvo el Premio Nacional de Literatura con su novela *El luto humano* (1941), y de que en ese mismo año ganó el concurso internacional de la Editorial Farner & Rinehart de Nueva York como mejor obra extranjera por la misma novela.

Por *Las evocaciones requeridas* (1987), sabemos que tuvo la intención de emprender varios proyectos de revistas y editoriales, como era la moda de la

¹⁷⁶ *Ibíd.* p. 469. El primer suplemento cultural de este diario inicio en 1918 con el apeativo de *Semanario Artístico Cultural* bajo la dirección de Xavier Sorondo. De 1925 a 1928 cambia de nombre y de editor a: *Suplemento Dominical* a cargo de José Gómez Ugarte. En 1929 modifica su mote a *Magazine* y dura hasta 1933 bajo la dirección del editor general del periódico.

¹⁷⁷ *Semanario* fundado en 1941 y a cargo de Gregorio Ortega Hernández, sirvió como tribuna de denuncia de varios sectores de la izquierda durante la presidencia de Ávila Camacho. En esta revista colaboraron Luis Spota, José Revueltas, Antonio Rodríguez, Alardo Prats, Julián Gorkin, Horacio Quiñones, Efraín Huerta, Rafael Solana, Agustín Aragón Leyva, Narciso Bassols, Pablo Neruda, Diego Rivera, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia y Fernando Ramírez de Aguilar, entre otros.

¹⁷⁸ Universidad Obrera de México, "La Revolución Mexicana y Lombardo Toledano" en *Trabajadores*, año 13, no. 75, 2010 [en línea] < http://www.uom.edu.mx/trabajadores/75_Presencia.html > [consulta del 31 de mayo de 2010]. Revista a cargo de Vicente Lombardo Toledano desde su fundación en 1933. No encontré datos acerca de colaboradores ni el año en que dejó de editarse la revista.

¹⁷⁹ IIF-UNAM, *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX.* en *op. cit.* p. 236. Editada por Octavio G. Barreda y con una periodicidad irregular, esta gaceta existió de 1937 a 1947. Fue financiada por distintas personas, entre ellos Alejandro Quijano, Genaro Fernández McGregor, Eduardo Villaseñor, José Rubén Romero, León Salinas, Carlos Obregón y el propio editor. Colaboraron René Tirado Fuentes, Álvaro Gálvez y Fuentes, Agustín Yáñez e Isaac Rojas Rosillo, Antonio Acevedo, Francisco Monteverde, Felipe Teixidor, Rafael Heliodoro Valle, Julián Amo, Agustín Millares Carlo, Jaime Torres Bodet y Xavier Villaurrutia. Era una revista bibliográfica.

época, pero sus aspiraciones nunca fueron concretadas¹⁸⁰. Las razones de ello no aparecen en sus diarios o cartas. Al parecer, en ese periodo anterior a 1944 viajó mucho a causa de su participación en el PCM.

3.5 Repertorios y productores. Cosmopolitas, nacionalistas y periferia

Como mencionamos al principio de este capítulo, y como ha dejado ver la somera descripción de las partes del sistema literario, durante la mitad del siglo XX mexicano el sistema literario carece de autonomía frente a la superestructura ideológica, asimismo son dos los repertorios canonizados por ésta y aunque parezcan contradictorios, en realidad se complementan y son parte del mismo discurso del bloque en el poder: a) el discurso externo, donde México se mostraba cómo el país había salido avante de una revolución que había beneficiado a todas las clases de la sociedad y era el ejemplo del Estado protector que ayudaba a los desamparados; b) el interno, donde las ideas revolucionarias o presumiblemente comunistas eran extintas y se les consideraban exóticas, ajenas a la mentalidad del mexicano que debía estar a la par del acontecer mundial y en la búsqueda por definir una ideología propia.

La plataforma de la cultura literaria estaba dividida en dos corrientes antagónicas y cada una era sólo la otra cara de la moneda. Por llamarlas de

¹⁸⁰ Revueltas, José. *Las evocaciones requeridas. op. cit.* p. 193. En una carta a Olivia Peralta, su primera esposa, con fecha del 18 de diciembre de 1939, le escribe que junto con varios compañeros pretende fundar la revista *Cuadernos de Occidente*, de la cual no encontré noticia de su posible existencia.

alguna forma, las diferencio en nacionalistas y cosmopolitas¹⁸¹. Empero, esto no sólo se circunscribe a la literatura sino que se encuentra en casi todas las esferas de la cultura mexicana. Por un lado, una cultura rural heredera de la Revolución Mexicana a la que le preocupan las cuestiones colectivas y sociales; y por otro, el anhelo de mostrar el lado cosmopolita y urbano por medio del interés por el arte moderno donde el sujeto individual adquiere una mayor relevancia, en especial sus procesos psicológicos y dudas existenciales. Ahora veamos, cómo estos dos repertorios se manifiestan culturalmente, primero en la literatura y luego en otros ámbitos de la cultura.

3.5.1 Cosmopolitas y nacionalistas

Para esos años, el Estridentismo¹⁸² ya había producido toda su obra y la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR)¹⁸³ había desaparecido. Como ya mencionamos, estaba consolidado el grupo cultural encabezado por Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet y Salvador Novo. El grupo de

¹⁸¹ No es una idea propia el denominar a estos grupos “nacionalistas” y “cosmopolitas”. Podemos ver en textos, como el de Jorge Alberto Manrique, *El proceso de la artes (1910-1970)*, el de Armando Pereira y Claudia Albrarrán, *Narradores mexicanos en la transición de medio siglo (1947-1968)*, el *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX* coordinado por Armando Pereira, José Agustín en su *Tragicomedia mexicana*, y muchos otros textos, donde se narra la existencia de dos grupos en pugna de la forma en que arriba se describe.

¹⁸² IIF-UNAM, *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX. op. cit.* p. 174. Movimiento literario de vanguardia que surgió en 1921 en la ciudad de México. Tuvo como principales representantes a Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo, Moisés Mendoza, Miguel N. Lira, Guillermo Rubio, Adolfo Ávila Sánchez, Aldegulgo Martínez, Arqueles Vega, entre otros. Tuvieron sede en el taller del pintor Huberto Ramírez, ubicado en la ciudad de México en la calle de Donceles número 69, así como en el Café Europa, denominado por ellos como el “Café de *naide*” ubicado en la ciudad de México en la calle de Jalisco 160 (Álvaro Obregón). Abarcaron la poesía y la prosa (ensayo y novela).

¹⁸³ *Ibid.* p. 256. Fundada en 1933 y con bases en la estética de realismo socialista, abarcó la literatura, música, artes plásticas, teatro y pedagogía. Como medios de difusión contó con las revistas *Hola Popular* y *Frente a Frente*. Su primera sede estaba en la ciudad de México en la calle de San Jerónimo número 54-a, la segunda fue en la calle de Donceles número 70. A esta pertenecieron personajes como Juan de la Cabada, Silvestre Revueltas, José Mancisidor, Emilio Abreu Gómez, Luis Cardoza y Aragón, Rafael F. Muñoz, José Rubén Romero, José Revueltas, Arqueles Vega, Agustín Yáñez, Efraín Huerta, entre otros.

Taller, que inició con una revista de poesía homónima, si bien heredó la modernidad del grupo de *Contemporáneos*¹⁸⁴, modificó esta tradición con sus propios medios; guardaban reservas a la estética del realismo socialista y el nacionalismo, aunque también les molestaba que los artistas no se involucraran en los acontecimientos mundiales que sucedían así como en las diversas tendencias emergentes que seguían la premisa *≠ art pour l' art*". *Taller* deja de salir como publicación en 1941, pero las preocupaciones de los escritores que pasaron por ella siguieron y tuvieron diversos resultados. Aquí participaron muchos personajes de la vida cultural de esa época, como lo fueron Rafael Solana, Octavio Paz, Efraín Huerta, Alberto Quintero Álvarez, Nefalí Beltrán, entre muchos otros. Si bien Revueltas publicó ahí una parte de su novela *El quebranto*¹⁸⁵. Algunos críticos lo incluyen dentro de este grupo; en realidad, aunque comparte varios aspectos de la poética y preocupaciones estéticas con ellos, la modernidad y rompimiento con la generación anterior en la escritura de Revueltas se manifiesta de forma muy distinta, pues algo que lo marca a plenitud es su militancia comunista, debido a que sus esfuerzos creativos van encaminados por ese sendero. Cabe destacar que, salvo los adherentes al realismo socialista, ninguno de los intelectuales antes mencionados tuvo una militancia política en un partido u organización política.

¹⁸⁴ *Ibid.* p. 97. Grupo cultural que surgió en 1922 y se aglutinó por medio de la revista del mismo nombre. Un factor importante dentro de este grupo fue pertenencia a las mismas escuelas y su continuidad laboral en varias oficinas burocráticas. Un rasgo común en ellos es el anhelo de traer y generar literatura moderna en México. Se vieron muy beneficiados por los puestos burocráticos en distintas dependencias de gobierno y sus principales impulsores, se podría decir que fueron José Vasconcelos, Bernardo Gastélum y Genaro Estrada. Los miembros que se conocen son: Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo, Carlos Pellicer, José Gorostiza, Jorge Cuesta, Gilberto Owen, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia.

¹⁸⁵ Novela no publicada por el autor ya que perdió los manuscritos antes de quedar terminada.

La llamada *Generación de Medio Siglo*¹⁸⁶, que se inició mediante la publicación de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México de *Generación de Medio Siglo*¹⁸⁷, mostró un corte en el *repertorio* que se venía siguiendo en la narrativa mexicana¹⁸⁸, pues al contrario de la poética expuesta por el Grupo *Taller* que era una muestra de las preocupaciones modernas desde el contexto mexicano y desde la poesía y el ensayo, ésta denota estar en contra del nacionalismo y el mito de la Revolución Mexicana¹⁸⁹. Se promueve la idea de que no se puede cerrar la cultura mexicana a una dimensión nacional, que es preciso abrirse a las preocupaciones modernas que atañen a todos, de esta forma se trata de develar al mexicano histórico universal que comparte preocupaciones modernas propias de Occidente.

¹⁸⁶ Llamada así por Wigberto González Moreno.

¹⁸⁷ IIF-UNAM, *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX. op. cit.* p. 207. Ésta fue conformada por muchas personas entre las que figuran Inés Arredondo, Huberto Bátiz, Julieta Campos, Emmanuel Carballo, Amparo Dávila, José de la Colina, Salvador Elizondo, Sergio Fernández, Carlos Fuentes, Sergio Galindo, Juan García Ponce, Ricardo Garibay, Margo Glantz, Henrique González Casanova, Jorge Ibargüengoitia, Jorge López Páez, Sergio Magaña, Juan Vicente Melo, Ernesto Mejía Sánchez, María Luisa Mendoza, Luis Guillermo Piazza, Sergio Pitol, Alejandro Rossi, Luis Spota, Edmundo Valadés, Isabel Fraire, Ulalume González León, Miguel Guardia, Jorge Hernández Campos, Jaime García Terrés, Eduardo Lizalde, Marco Antonio Montes de Oca, Rubén Bonifaz Nuño, Rosario Castellanos, Álvaro Mutis, Jaime Sabines, Gabriel Said, Antonio Alatorre, Margit Frenk, José Pascual Buxó, Héctor Azar, Emilio Carballido, Juan José Gurrola, Luisa Josefina Hernández, Vicente Leñero, entre otros. Cabe destacar que esta generación abarco todas las esferas de la creación literaria así como los estudios lingüísticos y literarios.

¹⁸⁸ En realidad, como ya han mostrado muchos críticos, entre ellos Armando Pereira (*Narradores mexicanos en la transición de medio siglo*), Jorge Alberto Manrique, son Agustín Yáñez (con *Al filo del agua*), José Revueltas (*Los muros de agua*) y Juan Rulfo, quienes dieron una transformación al tema de la revolución mexicana.

¹⁸⁹ En *México, una democracia bárbara*, José Revueltas hace una crítica la democracia mexicana y de los métodos atroces por los cuales diversas secciones de la burguesía hace tratos y consigue la hegemonía política del país. Asimismo hace una crítica donde nos muestra que el Estado mexicano hace del movimiento revolucionario de 1910 el mito fundacional que crea la nueva nación mexicana democrática, atenta a las demandas de los campesinos y el proletariado y como en parte la izquierda mexicana fue parte de esto. De esta forma, con simplemente mencionar en el discurso a dicho movimiento, el gobierno santificaba alguna política que impulsaba.

Para 1948 el grupo *Hyperión* y el existencialismo mexicano ya habían producido los primeros ensayos con el fin de —realizar un rescate histórico de las tradiciones filosóficas olvidadas o marginadas por una cultura dependiente, con el propósito de encontrar, bajo inspiración de Ortega y Gasset, 'la filosofía que nos era propia' ”¹⁹⁰. Es así que bajo esta línea desarrollaron dos sendas de reflexión: la filosofía del mexicano y la filosofía de lo mexicano; como ejemplo tenemos: el ensayo de Paz, *El laberinto de la soledad*, los debates del grupo *Hyperión* encabezado por Leopoldo Zea, a Emilio Uranga, Luis Villoro, Ricardo Guerra, Joaquín Sánchez Macgregor, Fausto Vega y Jorge Portilla, entre otros. Ellos fueron figuras que coadyuvaron ideológicamente a la formación del gran mito fundacional¹⁹¹ del Estado mexicano que se consolidaba durante en esta época, donde la Revolución tiene su continuación en el PRM y luego en el PRI, y se buscaba una identidad propia para el país. Tal vez esta sea la idea básica para entender la propuesta ideológica-cultural del bloque histórico en este período, que tanto el discurso nacionalista como el cosmopolita, definían y proporcionaban esa identidad propia que la institución política requería; el nacionalismo, como forma de apropiación de la Revolución Mexicana donde el pueblo fue el vencedor y no alguna clase social en específico por lo que los gobiernos posteriores son emanados de ella y son la plena representación del pueblo en poder; lo

¹⁹⁰ Vargas Lozano, Gabriel. “Leopoldo Zea in memoriam” en *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX) y otros ensayos*. Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León-FFyL, UANL, 2005. p. 162.

¹⁹¹ No digo de manera irónica que la Revolución Mexicana sea el mito fundacional de Estado, pues el bloque hegemónico en el poder trató de alzar al máximo los valores nacionales, como una verdad universal para todos los mexicanos que vivieron esa época y nacimos marcados por ella. Aún en las escuelas actualmente tenemos las clases de civismo dedicadas a que los educandos tengan en alto los símbolos nacionales como algo inapelable.

cosmopolita, como la necesidad de caminar por un rumbo —~~pro~~pio”, —~~re~~xico” hacia una modernización del país que nos incorpore al desarrollo capitalista en general, definieron y proporcionaron la identidad que el bloque en el poder político requería para ya no gobernar por medio de la coerción, sino mediante la hegemonía. Fueron las herramientas ideológicas que crearon una opinión pública que llegó a toda la sociedad mexicana.

En filosofía, por el lado de los nacionalistas, no hubo una gran producción de libros o realización de debates en las universidades. Los eventos más cercanos que encontramos son la traducción de Wenceslao Rosas de *El Capital* de Karl Marx, aunque en realidad se podría decir que en esos momentos el marxismo está por emprender la crítica al estalinismo y un nuevo camino de crítica donde retoman los escritos de juventud de Karl Marx.

En pintura, el muralismo mexicano para esos años —~~ab~~ía producido ya la parte medular de su obra [...]. Ya para entonces pero sobre todo el sexenio de Miguel Alemán, el muralismo había perdido toda la fuerza de su retórica...”¹⁹². Empero, lo que no había perdido era su capacidad de sostener el mito de que la Revolución hizo justicia a todos, prueba de ello es el encargo que hizo el presidente Alemán al muralismo mexicano y a la Escuela Mexicana de Pintura¹⁹³ con el proyecto de la Ciudad Universitaria, así como el encargo del presidente

¹⁹² Armando Pereira. “Introducción” en *Narradores mexicanos en la transición de medio siglo: 1947-1968*. México, UNAM, 2006, pp. 13-30.

¹⁹³ Más concretamente, hablamos de los relieves de Juan O’Gorman en la Biblioteca Central, los murales de David Alfaro Siqueiros en la torre de Rectoría, Diego Rivera en el Estadio Olímpico, Francisco Eppens en la Facultad de Medicina y en el auditorio de la Facultad de Odontología, José Chávez Morado en la Facultad de Ciencias y el auditorio Alfonso Caso, entre otros.

Ruiz Cortínez de realizar murales en los edificios de la Secretaría de Educación Pública, Palacio Nacional y el Castillo de Chapultepec. Por otro lado, tenemos a la Galería de Arte Mexicano y al movimiento surrealista mexicano que, en 1938, invitó a André Bretón, a dictar varias conferencias, además de la llegada de Leonora Carrington (1942) y Remedios Varo (1941) al país. De igual forma, tras haber sido representante de México en la XXV Bienal de Venecia de 1950 junto con Siqueiros y Rivera, y a su regreso en 1960 de su estancia en París, Rufino Tamayo, se encargó de hacer contraparte a la estética del muralismo mexicano y de la Escuela Mexicana de Pintura.

En la música sucede algo similar, pues mientras había una corriente nacionalista integrada por Carlos Chávez, Pablo Moncayo, Blas Galindo y Silvestre Revueltas, surgía otra encabezada por Joaquín Gutiérrez Heras, Armando Lavalle, Raúl Cosío, Manuel Henríquez, Héctor Quintanar y Julio Estrada, estos últimos representaban la ambición de no enmarcar la creación artística a una ideología nacionalista, sino a un ámbito de valores universales y cosmopolitas.

El cine, por otra parte, vivía su Época de Oro, había logrado conquistar a toda Latinoamérica con sus producciones, aunque buena parte de las películas trataban de resaltar un México —ural y popular, enraizado en tradiciones ancestrales y con una fuerte presencia del pasado revolucionario reciente”¹⁹⁴; tampoco es posible decir que dominaba esta tendencia pues al mismo tiempo se

¹⁹⁴ Armando Pereira. “Introducción” en *Narradores mexicanos en la transición de medio siglo: 1947-1968*. op. cit. p. 21.

produjeron películas que mostraban un México cosmopolita. En realidad, no hubo un director que se abocara únicamente a películas de corte rural o cosmopolita pues ambas tendencias convivían sin molestarse o hacerse sombra¹⁹⁵, lo cual hace difícil evidenciar una separación tan tajante como en otras manifestaciones artísticas, pues, exageradamente, tenemos por el lado cosmopolita a Luis Buñuel y por los nacionalistas a Emilio, —elIndio”, Fernández; el problema aquí es que se deja una amplia brecha en medio, es por eso que en el cuadro siguiente no mencionamos al cine¹⁹⁶.

Algo curioso es que a lo largo de la obra de *Revueltas*, los espacios rurales y ciudadanos no se presentan como espacios contrapuestos¹⁹⁷, lo cual me hace pensar que esto también es parte de la influencia que ejerció sobre su narrativa el trabajar en el cine. Cabría destacar la gran participación que tuvo *Revueltas* en este ámbito pues escribió varios guiones, adaptaciones e incluso llegó a ganar en los *Arieles*¹⁹⁸ por su labor¹⁹⁹. En seguida reunimos en un cuadro ambas tendencias y sus expresiones en el ámbito cultural.

¹⁹⁵ Si buscamos en un especie de almanaque o documento que nos muestre las películas realizadas, entre los cuarentas y cincuentas, notaremos que directores como Raúl de Anda, Julio Bracho, Luis Buñuel, Juan Bustillo Oro, Tito Davison, Emilio Fernández, Fernando de Fuentes, Alejandro Galindo, Roberto Gavaldón, Rogelio A. González, Alberto Gout, Matilde Landeta, Gilberto Martínez Solares, Fernando Méndez, Juan Orol, Joaquín Pardavé, Ismael Rodríguez, Fernando Soler, Julián Soler, Miguel Zacarías, entre otros, todos incursionaron en ambas tendencias.

¹⁹⁶ Sobre todo nunca hubo una separación tajante como lo hubo en las demás manifestaciones artísticas. Sí había preferencias y comentarios, pero en realidad los repertorios nacionalistas y cosmopolitas convivieron en este período sin hacerse daño en términos generales. Lo cierto es que se necesitaría una investigación más a fondo al respecto para poder entender porqué sucedió esto.

¹⁹⁷ Aunque muestre en cada uno de ellos la de alienación de la que son parte.

¹⁹⁸ En 1947 ganó su primer Ariel por la adaptación de guión con la película *La otra*. También, ganó el premio Ariel en 1954 a mejor guión adaptado junto con Roberto Gavaldón y Mauricio Magdaleno, con la película *El niño y la niebla* de Edmundo Báez y Roberto Gavaldón.

	Cosmopolitas	Nacionalistas
Literatura	Generaciones Taller y Medio Siglo	Realismo socialista y novelistas de la Revolución Mexicana.
Filosofía	Grupo Hyperion y existencialismo mexicano	Marxismo estalinista y trostkismo
Pintura	Galería de Arte Mexicano y surrealismo mexicano	Escuela Mexicana de Pintura y muralismo mexicano
Música	Joaquín Gutiérrez Heras, Armando Lavalle, Raúl Cosío, Manuel Henríquez, Héctor Quintomar y Julio Estrada	Carlos Chávez, Pablo Moncayo, Blas Galindo y Silvestre Revueltas

Lo que podemos apreciar por medio del cuadro, es que la división de los dos repertorios canónicos abarcó la mayoría de las expresiones artísticas del país, cada parte con sus intelectuales y sus expresiones, pero siempre reproduciendo el falso debate entre ambas tendencias.

¹⁹⁹ No he encontrado algún trabajo que hable acerca del quehacer de nuestro autor con respecto al cine, pues tiene una gran cantidad de adaptaciones para guión cinematográfico: *El mexicano*, *Cantaclaro*, *La otra*, *Que Dios me perdone*, *La ilusión viaja en Tranvía*, *Amor y pecado*, *Donde el círculo termina*, *La noche avanza*, *En la palma de tu mano*, *Perdida*, *La casa chica*, *La Diosa arrodillada*, *Amor de una vida*, *Zapata*, *El apando*, *Tierra y Libertad*, entre otros, además de que teorizó al respecto, como es apreciable en su libro *El conocimiento cinematográfico y sus problemas* (1965).

En las historias de la literatura y en los anales de la crítica literaria, en lo que respecta a la mitad del siglo XX, encontramos que hubo una disputa entre dos repertorios por conquistar el canon: nacionalistas y cosmopolitas. Dependiendo del crítico se juzga cuál de los dos era el repertorio periférico y cuál el canónico; lo curioso es que incluso en la denominación de canónico, en toda la crítica, se percibía que aquél que lo fuese era por que contaba con el apoyo del Estado, y no porque había conquistado el gusto de la gente o porque expresara mejor los sentimientos de su sociedad y contexto.

A fin de cuentas, como hemos tratado de demostrar, estos repertorios no estaban contrapuestos y ambos fueron canónicos, pues cada uno fungió como la argumentación ideológica que el estado mexicano requería para construir y perdurar la hegemonía del bloque en el poder. Lo anterior nos conduce a señalar que muchos de los intelectuales adherentes a estos repertorios fueron intelectuales orgánicos o simpatizantes del bloque hegemónico que laboraron como funcionarios de las estructuras gubernamentales, aplicando sus políticas e ideologías, ya sea como ideólogos, editores, secretarios de alguna dependencia cultural, etcétera. En los espacios donde se reproduce la ideología, es decir en toda la superestructura ideológica, fue donde se difundió y se expresó los repertorios canónicos nacionalistas y cosmopolitas.

Pero para poder dilucidar esto, antes tenemos que enfrentarnos a otra problemática: la anulación histórica de los repertorios periféricos que existieron en la época. Con esto nos referimos a que hubo una abrogación de la periferias ya

que los dos repertorios canónicos funcionaron como un sol que todo lo atrae y que los hace girar a su alrededor, de tal forma que no existían otros repertorios, sino que los productos y productores, de alguna u otra forma, eran introducidos dentro de las dos repertorios canónicos. En nuestra historia de la literatura mexicana correspondiente a la mitad del siglo XX, no tenemos noticia de si hubo repertorios periféricos y es tarea nuestra, enfocar nuestros esfuerzos en esta dirección, en lo que a mi respecta, más adelante mostraremos cómo es que la producción de *Revueltas* responde a otro repertorio que no son los dos canónicos, el realismo crítico²⁰⁰.

Ahora, si los productores y productos elaborados en esa década fueron clasificados dentro de estos dos repertorios, aunque su concepción literaria, su estética no se enmarcara dentro de ellos ¿Cómo podemos dilucidar, cuáles fueron los productos, productores e intelectuales orgánicos al bloque hegemónico? La respuesta no es sencilla y creo que merece grandes cavilaciones al respecto, empero me gustaría contribuir a que éstas emerjan. Cómo argumentamos en el tercer capítulo²⁰¹ podemos señalar a algunos que fueron los principales intelectuales orgánicos y simpatizantes del bloque hegemónico, a la burguesía: Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Vicente Lombardo Toledano, Julio Torri, Octavio Paz, Leopoldo Zea, Carlos Fuentes. Menciono a estos personajes por dos razones: 1) por su participación como funcionarios públicos, y 2) por su actividad como ideólogos del bloque

²⁰⁰ También es conocido por algunos autores como realismo crítico dialéctico, debido que en varios textos de su libro *Cuestionamientos e intenciones*, es referido de tal forma.

²⁰¹ Vid. *Supra* Capt. III, p. 74.

hegemónico. Cabe destacar que es necesario profundizar más para poder destacar y caracterizar ampliamente la participación de cada uno de los personajes antes señalados, pues es necesario entender e incorporar la especificidad de la participación de los intelectuales en el campo literario

3.5.2 Periferia

Como había dos repertorios que simulaban una lucha por ocupar el centro del canon, cuando aparecía otro producto semiótico con un repertorio ajeno a ellos, éste no tenía una identidad por sí mismo, pues se le adjudicaba a alguno de los dos repertorios canónicos, negándoseles su condición de periféricos, es decir, nada más existía que aquellos dos repertorios dentro del canon. Además, los productos periféricos eran individuales, es decir, no estaban agrupados de alguna forma; lo mismo ocurrió con los productores de la periferia, ya que aquéllos que no estaban en alguno de los grupos de intelectuales canónicos, quedaban casi fuera del sistema literario, la única opción que tenían era que se les incorporara, de forma tangencial, a alguno de los grupos canónicos. Es por ello que es difícil encontrar productos y productores periféricos en este período.

José Revueltas ha sido clasificado dentro de los dos repertorios, basta con recordar el capítulo II de esta tesis donde podemos ver los comentarios de Salvador Novo respecto a la novela, donde la considera como una novela moderna, o las acusaciones de que era existencialista y se le ubicaba cerca de los existencialistas mexicanos; de igual forma muchos trabajos lo ubican dentro de la tradición del realismo y de los escritores de izquierda mexicanos adherentes al estalinismo, o al menos dentro de la novela política e incluso dentro de la novela

policíaca. En la novela misma podemos observar cómo podríamos encontrar estos argumentos de semejanzas con el nacionalismo y lo cosmopolita: por un lado el contexto posterior a la Revolución y por el otro la búsqueda del personaje Gregorio por encontrar un camino distinto para revolución socialista que el que ofrece el estalinismo, uno que no aliene al hombre, son ejemplos de ello. A mi parecer ésta es la razón por la cual Revueltas tuvo que expresar que estaba formando una estética propia, el realismo crítico, que se puede decir que fue un repertorio periférico, pero sin continuadores y que murió junto con Revueltas.

Nos enfrentamos a la anulación de la periferia, pues los productos eran clasificados por la crítica en uno de los dos repertorios canónicos. Como nada ni nadie salía, o existía fuera de ese sistema solar que era el canon, no tenemos noticia de la existencia de otros repertorios o de intelectuales periféricos, por lo que es necesario llevar a cabo una reconstrucción de esa periferia. En lo que respecta a José Revueltas, quiérase o no, se tiene que sostener que fue un intelectual periférico con algunos productos que lograron entrar al canon y tener mayor difusión.

3.5.3 Revueltas como productor en el sistema literario.

La participación de Revueltas en el campo literario e ideológico en general siempre ha sido muy peculiar, pues desde la publicación de *Los días terrenales* hemos visto un constante debate respecto a su obra y su persona. Por otro lado, una parte de la crítica ha tratado, por decirlo de alguna forma, de hacerle justicia a él y a su obra. Pero algo nodal sería preguntarnos ¿Cuál fue dicha injusticia que ha ocasionado que tantos críticos sintamos la necesidad de ser partícipes de estas

enmendaduras? Básicamente podemos decir que ha sido negarle reconocimiento a su obra y a su persona, pero a mi parecer, es algo más, pues lo que se le ha negado es el reconocimiento a su estética, un repertorio completamente diferente a lo que se creó en ese momento en México. En el mismo tono se le ha negado reconocimiento a su figura como intelectual, misma que es diametralmente opuesta a la que ejercieron sus contemporáneos. Es el derecho a la diferencia.

Las razones por las cuales él y su obra fueron tratados de esta forma son históricas y se comprenden por medio del contexto, ya que Revueltas fue un intelectual muy distinto al que en esa época se desarrolló: no era el marxista sentado en su torre marfil que aleccionaba a las masas desde su escritorio en alguna dependencia pública; no era el escritor que ya había sido diplomático en varios países y vivía de su salario como funcionario público; no venía de una familia con muchos recursos económicos que le permitiese heredar el —prestigio” de su familia²⁰²; no era el académico que realizó estudios en el extranjero y después regresó como el hijo pródigo a su país, ni siquiera fue el intelectual que hizo una carrera universitaria; no fue el editor de grandes publicaciones que ahora son recordadas y multicitadas por la crítica, etc. El fue un intelectual autodidacta, que sólo estuvo hasta la secundaria en la instrucción oficial y después, su curiosidad por la historia nacional y mundial lo llevó por varios senderos del conocimiento, entre ellos a adoptar al marxismo-leninismo como ideología propia; la apropiación de éste nunca fue dogmática, sino que su interés intelectual

²⁰² Aunque sí de una familia con un gran bagaje cultural, con grandes intelectuales y productores, como lo fueron sus hermanos. Esta situación sí le permitió al principio tener cierta importancia dentro de los grupos culturales, mismo que después desapareció debido a los avatares de su militancia comunista.

siempre lo condujo a poner en tela de juicio todo. Fue un intelectual que incursionó en la mayoría los géneros literarios y no con pocos textos, empero, la crítica siempre se ha enfocado en su producción de cuento y novela. Además, su participación en la industria cinematográfica es muy amplia además de reconocida, pues además de realizar guiones y adaptaciones teorizó al respecto.

La historia nacional no tiene muchos intelectuales como él, tal vez sólo podría ser comparado con Ricardo Flores Magón, pues sólo personajes como ellos enmarcaron su labor intelectual como orgánica al proletariado mexicano, máxime que vieron ésta en el *por, para y con la clase*²⁰³. Esto es lo que se le ha negado a Revueltas, la consideración de su especificidad dentro del campo literario.

3.6 Consumidores

A este respecto, Revueltas hizo cavilaciones muy curiosas en su —Prólogo a mi obra literaria”²⁰⁴. Nos dice que —las peculiaridades ideológicas y políticas” que han rodeado su obra, provocan que la explicación de éstas no sólo se encuentre en la obra misma, sino también en cómo se —realizaba su *materialidad inmediata* —la de la obra— en el lector genérico²⁰⁵, que constituye siempre el reflejo objetivo de

²⁰³ Vid. Supra. Capt. III. Nota al pie 145. p. 68.

²⁰⁴ José Revueltas. “Prólogo a mi obra literaria” en *Cuestionamientos e intenciones. op. cit.* p. 124.

²⁰⁵ Revueltas lo define, unos reglones más adelante, como el conjunto de factores sociales, políticos históricos e ideológicos que forman el determinado consenso respecto a la obra de que se trate en una situación dada.

cualquier obra”²⁰⁶. Estas peculiaridades han provocado que, para sus obras, no existiera un lector genérico ni uno común²⁰⁷ y se sintiera sólo e incomunicado.

Cuando Revueltas habla del proceso de retiro de *Los días terrenales* nos dice que el editor, Antonio Caso hijo, se negó a ello e incluso recuerda un diálogo que tuvo con él al respecto: —~~Y~~ verá —me decía con un brillo alegre en sus ojos—, con este repudio público que ha hecho usted de su libro, la edición se agota en un par de meses”²⁰⁸. Entonces nos dice que en tres meses sólo se vendió un ejemplar que adquirió un comprador anónimo, a pesar de la controversia que existió. Para Revueltas esto era una demostración de que el lector genérico no existía en ese momento. Tal vez para este punto tengamos un poco de confusión al respecto, pero es Roberto Escudero quien nos puede ayudar un poco. Como bien lo expresa el crítico²⁰⁹, Revueltas cree no tener lectores concretos y para entenderlo —~~da~~ mano de un concepto extraído del *corpus* de la obra teórica de Marx (particularmente de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*): el concepto de lo ‘genérico’ ”²¹⁰. Según Marx, el hombre genérico no existe aún, sólo tenemos al hombre limitado por su pertenencia de clase que no ha desarrollado su potencialidad. La intención del comunismo es liberarlo, brindarle todas sus capacidades y que sea —~~da~~ dichadamente libre”. Es decir, actualmente

²⁰⁶ José Revueltas. “Prólogo a mi obra literaria” en *Cuestionamientos e intenciones. op. cit.* p. 125. [cursivas del autor].

²⁰⁷ El concepto de lector común, Revueltas lo entiende como un sujeto que es una especie de otredad suya, que lo juzga y lo examina, amándolo y odiándolo. Aquél que analizaba la obra y veía a Revueltas objetivado en alguna parte de la obra, pero que era incapaz de rellenar los espacios de indeterminación de la obra por una incapacidad histórica.

²⁰⁸ José Revueltas. “Prólogo a mi obra literaria” en *Cuestionamientos e intenciones. op. cit.* p. 127

²⁰⁹ Escudero, Roberto. “El lector genérico de Revueltas” en *Un año en la vida de José Revueltas*. México, UAM, 2009. pp. 58-65.

²¹⁰ *Ibid.* p. 58. [cursivas del autor].

no existe un lector capaz de leer u apropiarse del objeto estético y semiótico sin limitaciones, es por eso que concretamente no existía.

Revueltas, en su texto, nos dice que hubo un consenso alrededor de su novela y éste se manifestó, formándose alrededor de la obra, es decir, suplantando al lector pues su producto semiótico nunca pudo llegar a sus manos, lo que nos dice que el consenso fue ficticio o creado por unos cuantos, por la crítica basada en el realismo socialista. Algo curioso es que, a pesar de que la novela tuvo críticas positivas Revueltas no les dio relevancia alguna²¹¹, de hecho 5 días después de haber publicado su anuncio de retiro de *Los días terrenales* y *El cuadrante de la soledad*, publica un artículo nombrado —Esquema sobre la cuestiones del materialismo dialéctico y la estética a propósito de *Los días terrenales*”²¹² con una dedicatoria a Enrique Ramírez y Ramírez y a Vicente Lombardo Toledano. Otro dato importante es que para 1947 su novela anterior, *El luto humano* (1943), había ganado el premio Nacional de Literatura y se había traducido al inglés, al italiano y al húngaro, lo cual supondría que la siguiente novela del autor mantuviera expectante al mundo cultural.

No tenemos datos acerca del proceso de distribución en librerías que tuvo la novela, empero podemos decir, según lo arriba expuesto, que ésta no fue leída más que por la institución literaria, cierta crítica especializada y no más. Sabemos que para entonces *Los días terrenales* era considerada como una novela

²¹¹ Fueron tres, de Efraín Huerta, Xavier Villaurrutia (de la que sólo tenemos registros por la crítica de Salvador Novo) y Salvador Novo.

²¹² José Revueltas. “Esquema sobre la cuestiones del materialismo dialéctico y la estética a propósito de *Los días terrenales*” en *Cuestionamientos e intenciones*. op. cit. pp. 32-46.

experimental del autor, aunque para él es donde alcanza una madurez como escritor.

Acerca de los tipos de recepción que tuvo la novela, esto puede ser apreciado en el capítulo II de esta tesis²¹³.

3.7 Los días terrenales como producto.

Es nuestro turno de realizar un análisis acerca de la novela y para ello retomaremos algunos aspectos que expusimos en el capítulo II.

De los diversos aspectos que la crítica ha señalado a lo largo de los años hay uno inexplorado: el nombre del personaje Fidel Serrano. A este no se le atribuye alguna referencia histórica, a lo mucho, se dice que, dado su carácter dogmático, el nombre de Fidel es utilizado debido a su antecedente latino *fidelis*²¹⁴; es decir, Fidel es fiel a su dogma, un cura rojo: —Como un cura. Fidel era como un cura rojo. Un cura rojo auxiliado por la utilería de cien mil frases como aquélla...”²¹⁵. El origen de este nombre y su función no es difícil de rastrear, empero, el apellido del personaje se ha dejado de lado. Serrano, históricamente es el seudónimo de un Secretario General del PCM, de Hernán Laborde. A través de varios artículos presentados por Oscar de Pablo Hammeken en la revista *Memoria*, se nos presenta un diccionario biográfico de la izquierda socialista en el

²¹³ Vid. *Supra*. Cap. II. p. 26.

²¹⁴ Recordemos que la palabra latina *fidelis*, evolucionó en el español peninsular y americano en la palabra *fiel*, pero también creó el sustantivo personal de nombre propio *Fidel*.

²¹⁵ José Revueltas. *Los días terrenales*. op. cit. p. 26.

cual Hernán Laborde tiene su apartado²¹⁶ y de esa sabemos que uno de los apodos del ex Secretario General de PCM era Serrano. Entonces tenemos una nueva situación, pues el personaje histórico, Hernán Laborde, aparece ficcionado por medio de dos personajes: Hernán Bordes y Fidel Serrano. Por lo tanto a través de estos personajes se hace una atropelladora crítica al dirigente del PCM.

Pero centrémonos un momento en quién fue este personaje histórico a quien Revueltas, como acabamos de ver, le dedicó tanto esfuerzo crítico. La biografía elaborada por Hammeken indica que nació en Veracruz en 1896, en 1922; a los 26 años inició su militancia en el sindicato de la compañía de Ferrocarriles Nacionales y en 1929 fue desahogado de su cargo de diputado federal debido a la ola anticomunista del *callismo*. Ese mismo año es electo Secretario General del PCM y se abre un nuevo apartado en la historia de este órgano político pues pasa, de la vida pública, a la clandestinidad. En 1935 viajó junto con Miguel A. Velasco y José Revueltas al VII Congreso de la Internacional Comunista realizado en Moscú. Este momento es para Revueltas, donde se establece una —nueva línea política que preconiza, en síntesis, la ruptura con la burguesía, la lucha frontal contra el gobierno y la preparación de la insurrección armada para instaurar el poder obrero-campesino”²¹⁷, .En 1940 deja el cargo debido a que fue expulsado, junto con Valentín Campa, por Dionisio Encina, quien fue el siguiente Secretario General del PCM. Con esto sabemos que el período histórico que

²¹⁶ Óscar de Pablo Hammeken. “La Rojería. Diccionario biográfico de la izquierda socialista mexicana. Parte VIII”, en Memoria, CEMOS, NUM. 249, diciembre de 2010. p. 54.

²¹⁷ José Revueltas. *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. pról de Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron. 4ª. reimp. México, ERA, 1987. p. 26. (Col. “Obras Completas...17”).

abarca la novela, como lo muestra Evodio Escalante, en su texto *Circunstancias y génesis de Los días terrenales*, es alrededor de 1932 debido a los varios indicadores presentes en el contexto interno de la como los es la clandestinidad del PCM y su batalla con el *callismo*.

Otro asunto es la muerte de su hija. El nombre de la niña es muy simbólico, Bandera. Fidel sacrificó su bandera en pro de la lucha comunista, es decir, sacrificó sus principios. Si la lucha por el comunismo es la lucha misma por la humanización del hombre, Fidel había perdido su humanidad en la lucha misma.

En *Los días terrenales*, de forma expresa, Revueltas culpa a la dirección del PCM, y más concretamente a Hernán Laborde, de ocasionar el encarcelamiento y asesinato de muchos comunistas debido al giro ultraizquierdista del partido.

Pero dejemos esto de lado un momento para complementar el análisis. Hay una cuestión particular que la crítica ya observo pero no ha desarrollado: las citas y paráfrasis a dos textos bíblicos de San Juan, su Evangelio²¹⁸ y El Apocalipsis²¹⁹. Es en el capítulo inicial y final donde aparecen, lo cual creo es sospechoso, además del nombre de uno de los personajes, Bautista; este punto lo trataremos más adelante.

Algo singular de San Juan Bautista, como evangelista, es su carácter profético. Lo que escribe son visiones que Dios le presentó. En *El Apocalipsis* esto es muy claro, pues desde el comienzo se nos aclara que es una proyección: —✘

²¹⁸ Revueltas hace una paráfrasis del inicio del Evangelio según San Juan

²¹⁹ El capítulo IX tiene como epígrafe una parte de *El apocalipsis*.

fui arrebatado en espíritu un día de domingo y oí tras de mí una gran voz, como de trompeta, que decía: lo que ves, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias que hay en Asia...²²⁰. Este texto bíblico, también llamado *El libro de las revelaciones*, tiene un fin, advertir a la humanidad cómo será el fin de los tiempos. Al final de *El Apocalipsis*, San Juan escribe algo que retomaremos más adelante:

Me dijo: —No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. El que daña, siga haciendo daño; el que está manchando siga manchándose; el que es justo, siga practicando la justicia; y el que es santo, siga santificándose. He aquí que vengo pronto y mi recompensa va conmigo para pagar a cada uno según sus obras...”

A mi parecer Revueltas utiliza de *paratexto* a San Juan para dar una visión acerca de su novela, para dar una visión profética, un vaticinio de lo que ocurrirá y un balance de lo acontecido. En el primer capítulo, como menciona Marta Portal, en su texto *Destino terrenal y redención de la existencia por el discurso. Una lectura mítica de Los días terrenales*, el epígrafe nos remonta a que la novela nos conducirá por una reflexión acerca del hombre: —...~~ha~~ una cierta lógica, una línea que cada uno debe dar a su destino. Yo soporto solamente la desesperanza del espíritu...”. Estas líneas de Jean Rostand son exactas para describir lo que acontecerá. Inmediatamente, con el capítulo primero, aparece la paráfrasis al evangelio de San Juan: —En el principio había sido el Caos, mas de pronto aquel lacerante sortilegio se disipó y la vida se hizo. La atroz vida humana²²¹. Después del caos, vino la creación del hombre y con ello su sufrimiento.

²²⁰ Apocalipsis. 1:10.

²²¹ José Revueltas. *Los días terrenales. op. cit.* p. 7.

Cabe destacar que esta concepción deviene de sus lecturas de Hegel, y en especial de la *Fenomenología del espíritu* (1807), como demuestra Evodio Escalante, en su reciente estudio *El tema filosófico del “mundo invertido” en las novelas de Revueltas*²²²; cuando nos habla de la novela *Los errores* alude a un pasaje donde Jacobo Ponce, personaje de la novela, dice que el hombre —...es un ser erróneo [...]; un ser que nunca terminará por establecerse del todo en ninguna parte: aquí radica precisamente su condición revolucionaria y trágica, incapaz...”²²³. Pero también podemos encontrar este pensamiento en varios monólogos internos del personaje Gregorio en *Los días terrenales*, por ejemplo, en el capítulo VII, durante el encuentro que celebran Fidel y Gregorio, el segundo recuerda una discusión anterior acerca del hombre; en ella encontramos una gran disquisición por parte de Saldívar y encontramos las siguientes palabras: “¡Luchemos por una sociedad sin clases! ¡Enhorabuena! ¡Pero no, no para hacer felices a los hombres, sino para hacerlos libremente desdichados, para arrebatarnos toda esperanza, para hacerlos hombres!”²²⁴.

Vemos así, que la —*tragedia* vida humana” es un destino para la humanidad. Esto, para la mayoría de los marxistas, es lo que les pareció existencialista, empero no ven que la concepción que tiene Revueltas no tergiversa la doctrina de Marx, por el contrario la enriquece por medio de su propia metodología. El socialismo no nos hará felices sino que nos brindará los elementos y condiciones históricas para

²²² Evodio Escalante. “El tema filosófico del ‘mundo invertido’ en las novelas de Revueltas.”, en *José Revueltas: La lucha y la esperanza*. edición y pról. de Rafael Olea Franco. México, COLMEX-Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2010. p. 83-99.

²²³ José Revueltas. *Los errores*. México, Era, 1987. p. 182. (Col. “Obras completas...25”)

²²⁴ José Revueltas. *Los días terrenales*. *op. cit.* p. 132.

que el humano pueda desarrollar todas sus potencialidades y al fin florezca el hombre no alienado, pero hasta entonces, viviremos en estos días terrenales donde la existencia y potencialidad humana están atadas al futuro del capitalismo, y su destrucción. En mi opinión, este es el sentido del título de la obra y aquí aventuro una siguiente investigación: las novelas de José Revueltas fueron nombradas por el mismo autor con el mismo título que porta la novela que estamos analizando, lo cual no es fortuito, entonces hay uno o varios elementos de esta novela que están en el resto de ellas; este es un tópico que la crítica no ha abordado y que considero una veta para futuros trabajos.

Pero regresemos con San Juan Bautista como paratexto de la novela. Suscribo el análisis elaborado por Marta Portal pues creo que hay una utilización del mito, pero también creo que Revueltas, de cierta forma, utiliza los artífices técnicos del evangelista para poder brindarnos un mensaje profético, es decir el mito cumple la función de darnos el siguiente mensaje: la línea política seguida por el PCM durante la dirección de Hernán Laborde fue errónea pues mando al suicidio a muchos comunista además de anular la democracia interna. Pero también que, de seguir por ese camino, morirán muchos comunista.

Acerca del personaje Bautista, Florence Olivier, en su ensayo *Los días terrenales un debate*, como ya vimos en el capítulo II, en el apartado de lecturas textuales, nos presenta que el debate en la obra se presenta en dos niveles²²⁵; Rosendo representa la visión de Gregorio en el segundo nivel y es por ello que es

²²⁵ Vid. Supra capt. II. p. 47.

enviado junto con él a la marcha a Puebla, donde fueron aprehendidos y asesinados. Bautista no es un personaje al que la crítica le haya dedicado mucho espacio, pero es gracias a los *paratextos* que podemos darle mayor relevancia a su personaje. No podría decir si el personaje de Bautista comparte rasgos con el evangelista, empero, en los capítulos tercero y sexto, a momentos Bautista pareciera tener una inmersión en otro mundo al instante que atraviesa junto con Rosendo el basurero. Es notorio el distanciamiento entre los personajes pues mientras Rosendo considera loables y de la más grande entereza ética las acciones Fidel, pues a su parecer hizo un gran sacrificio en pro del partido, Bautista, por otro lado, es escéptico de si fue un acto correcto o no el que Fidel utilizara lo que le quedaba de dinero para comprar comida y que su hija no muriese de desnutrición, o bien después comprarle un ataúd, en vez de utilizarlo para enviar el periódico a los estados de la república. Duda si —.se trate de tan sólo de una cuestión privada acerca de sentimientos o la falta de sentimientos filiales”²²⁶. Y su duda proviene de su premisa de que los comunistas únicamente deben vivir para la causa, pero ahora, ya no le satisface esa respuesta. Entonces recuerda una ocasión donde un camarada suyo fue aprehendido y, para no utilizar en la cárcel el dinero del partido o para que no se lo robaran los policías, se lo dio a él; al ver tal sacrificio, para no caer en la tentación de usarlo para calmar su hambre o la de sus familiares, vago por tres días por los lugares que frecuentaban militantes del partido, para ver si se lo podía entregar a otro. Su actitud frente al dinero se asemeja más a los votos de pobreza del cristianismo primitivo que la de

²²⁶ José Revueltas. *Los días terrenales*. *op. cit.* p. 90.

marxista. Entonces le sucede su encuentro con la —deyección universal—. Este pasaje multicitado por la crítica, donde Bautista al pisar excremento y darse cuenta que es de humano, inicia una disertación acerca de qué más daba si era de humano o de algún otro animal:

La única diferencia era que ahí, en el tiradero, no tenían necesidad alguna, de ninguna especie, de disfrazar sus pasiones y sus vergüenzas. [...] En el otro mundo de los hombres —ese mundo que se presume no sea un tiradero—, la porquería y la miseria morales estaban ocultas por el más púdico de los velos, pero de todos modos eran de idéntica naturaleza²²⁷.

La metodología hegeliana apropiada por el marxismo, nos muestra que hay una realidad suprasensible, una apariencia fenoménica del mundo, pues el personaje no está hablado del paraíso o algún otro espacio mítico. En el tiradero se muestra la esencia de este mundo.

Si Dios le dio a San Juan una visión para revelarles misterios de la vida o cómo ocurriría el apocalipsis, lo terrenal, la deyección, hace lo mismo con Bautista: —Tanto daba la deyección del hombre como la manzana de Newton, tratándose de puntos de partida. La gravitación universal o la defecación universal”²²⁸. El *Primero sueño* de Sor Juana, *Altazor* de Vicente Huidobro, y muchas otras obras, muestran procesos ascendentes de la conciencia que se eleva para encontrarse con la esencia de las cosas, pero Revueltas, a la inversa, desciende a lo terrenal para llegar a ella.

Como antes mencioné, no sé si Bautista compartan muchos o pocos elementos personales, pero sí el hecho de que se les revela la esencia del mundo

²²⁷ José Revueltas. *Los días terrenales*. op. cit. p. 94.

²²⁸ *Ibid.*

por un elemento externo, en un caso es lo celestial y en el otro lo terrenal. Aquí aparece otro tópico del análisis de la crítica: lo grotesco.

Siguiendo un poco a Wolfgang Kayser en su libro *The grotesque in art and literature*, podemos visualizar cómo es que lo grotesco es un recurso que funciona maravillosamente en la obra revueltiana. Logramos apreciar cómo lo grotesco hace que los personajes se tornen rígidos y mecánicos en sus movimientos, pensamientos y su lenguaje²²⁹. Asimismo, provoca una regresión en el hombre llevándolo a un estado primitivo *cuasi* animal²³⁰. Pero no se trata de mostrar al ser humano como escindido en dos partes, una buena y una mala, sino que ambos comportamientos son parte del ser humano, ya que en la realidad, —...~~ta~~ most tragic scenes exist side by side with the wildest grotesque; and the leering of the most obscene masks is often accompanied by the most painful sufferings”²³¹. Es así que vemos que lo grotesco emana de la misma esencia alienada del ser humano.

Lo grotesco como representación de lo terrenal, nos liga con aspectos de lo humano que nos recuerdan nuestra esencia y animalidad; lo grotesco no es un tópico en sí mismo pues es un artífice de su realismo crítico de Revueltas. De hecho es a través de Bautista y su reflexión acerca de los espejos que podemos apreciar su concepción de la literatura. En el capítulo VI Bautista, al sentir desprecio por el excremento humano que pisó, imagina que se ve en un espejo

²²⁹ Wolfgang Kayser. “The grotesque: the word and its meaning “ en *The Grotesque in Art and Literature*. Trad. por Ulrich Weisstein. Bloomington, Indiana University Press, 1963. p. 131.

²³⁰ *Ibid.* p. 132.

²³¹ *Ibid.* p. 136.

convexo; el saber que la imagen reflejada no es la suya le brinda tranquilidad, pero también sabe que de cierta forma es su representación y entonces piensa en la posibilidad de suprimir los espejos, pero se da cuenta que eso no eliminaría el reflejo, por lo que el problema no es si lo reflejado es verdad o no, el sujeto y la imagen reflejada están unidas irremediabilmente. Tanto la imagen distorsionada, grotesca, como la “reproducción” son exteriorizaciones del sujeto que están atadas a él. La imagen reflejada no es sino la proyección del individuo en ciertas circunstancias y contexto. Así Revueltas expone que la condición humana es que el ésta, al ver su imagen distorsionada en un espejo, no la considera suya, pero si ve en el reflejo una imagen que si, la acepta sin más. La realidad cotidiana, suprasensible, elaborada a través de los medios ideológicos, crean una imagen del sujeto que no le pertenece, pero acepta y se apropia de ella. Muchos tópicos pueden ser extraídos de aquí, desde el debate con la teoría leninista del reflejo, el realismo socialista, hasta el fetichismo de la mercancía, su realismo crítico dialéctico entre otros. Este es el camino de reflexión que abre su contacto con la materialidad a través de la “proyección universal”.

Otra similitud es que San Juan, casi al final de *El Apocalipsis*, se encuentra con una bestia de siete cabezas que es herida por un dragón, y ante ello, la humanidad se maravilla y arrodilla ante la bestia²³². Bautista, al final del capítulo VI, sale del ensueño al encontrarse con una bestia:

Algo se arrastraba frente a ellos, algo extrahumano pero con capacidad de inteligencia y, quien sabe porqué, con otras capacidades como el frenesí y el dolor.

²³² Apocalipsis. 13:1.

Era, sin duda, un cuerpo activo y a la vez sangriento: se movía apresurado, con terror y rabia [...]. Aquello se arrastraba reptando con un viviente ruido de lucha apagada e inmisericorde. [...]Bautista se decidió por fin a encender un cerrillo. Ahí, a dos pasos, un perro inmenso, sobrecogedor, devoraba el cuerpo hinchado de otro animal. No se movió el perro. Hundía el hocico en las entraña del animal con una fiereza astuta y fría, dueña del destino, dueña de las cosas²³³.

Revueltas, muestra que en ese basurero se devela la esencia de nuestra actual sociedad. Allí aparece un perro con características monstruosas, que al devorar al putrefacto animal, lo hace con "fiereza astuta y fría, dueña del destino, dueña de las cosas". ¿Qué bestia en nuestra sociedad devora al hombre de ésta forma? Una respuesta es el mismo hombre, pero esto es sólo la apariencia fenoménica. Es el capitalismo esa bestia depredadora que adora la humanidad.

Paralelamente a esto, es necesario denotar que Revueltas tenía una estética propia, un repertorio que oponía a los dos canónicos, era el realismo crítico, mismo que asumió para la creación de sus distintos productos artísticos, el cual aborda distintos aspectos de la obra de arte.

Antes que nada es necesario mostrar que para nuestro autor, el problema de la estética y de la obra de arte, nos refiere a la teoría del conocimiento, pues el realismo es para él una metodología para entender la realidad humana. —El realismo, en el arte, es el método, el procedimiento que nos permite conocer la realidad exacta, verdadera, de los seres humanos, la sociedad en que viven y el mundo que los rodea"²³⁴.

²³³ José Revueltas. *Los días terrenales*. *op. cit.* p. 103.

²³⁴ José Revueltas. "El realismo en el arte" en *Cuestionamientos e intenciones [ensayos]*. *op. cit.* p. 54.

Sin embargo, nos dice que el realismo no puede disponer de toda la realidad, pues su método es crítico, es decir, selecciona la realidad, —discrimina aquella que es inútil a la obra de arte o que es antihumano y antisocial en la realidad que lo circunda, busca lo típico en situaciones típicas, condensa el tiempo y el espacio, y, en fin, transforma la cantidad de que se nutre en calidad que nutra los espíritus”²³⁵. Es decir, el objeto del realismo crítico es el hombre en todas sus dimensiones, en su negatividad destructiva, suya y de su entorno, y en la superación de las contradicciones históricas que vive. Esto se debe a que considera que el arte y el artista practican una crítica a su sociedad al ordenarla, categorizarla en el producto artístico, según la subjetividad del artista.

Éste es para Revueltas el verdadero compromiso del artista, del productor, el comprometerse a realizar una crítica de su sociedad, no con una causa política, sino con el destino y futuro que el hombre pueda forjarse él mismo.

Otra cuestión es su concepción del hombre como un ser sufriente, misma que retoma de su lectura de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Karl Marx: —..el hombre en tanto ser sensible y objetivo es, pues, un ser sufriente y, porque siente su sufrimiento, un ser apasionado. La pasión es la potencia del hombre persiguiendo con energía su objeto”²³⁶.

Con lo anterior, podemos apreciar cómo es que Evodio Escalante asume la literatura de Revueltas como una máquina que oprime al lector, pues su intención

²³⁵ *Ibid.* p. 59.

²³⁶ *Ibid.* p. 150.

es hacerlo sensible al acontecer de la realidad humana, y es por eso que sus personajes están inmersos en lo que Escalante llama la espiral de la alienación

Mediante lo que hemos expuesto, si hacemos un balance de la polémica de *Los días terrenales* al momento de su publicación, tenemos más elementos para entender el febril empecinamiento del estalinismo por callar a Revueltas. La obra es una crítica directa a Hernán Laborde, la dirección del PCM y su dirección política en su conjunto, a la Escuela Mexicana de Pintura y el Muralismo, al realismo socialista. A unos por emprender políticas ultraizquierdistas y dogmáticas que ocasionaron la muerte de muchos comunistas, y a otros por avalarlas y no cuestionarlas. Ya vimos que el discurso nacionalista del gobierno mexicano era una necesidad para consolidar a un bloque histórico que estaba fundando las nuevas instituciones creadoras de su hegemonía. Revueltas atacó esto por medio de dos productos: *Los días terrenales* y *El cuadrante de la soledad*. Esta es la verdadera razón de la actitud del estalinismo mexicano que perdió su independencia política y ligó su destino al del bloque triunfante de la revolución.

Conclusiones.

La teoría de los polisistemas tiene la clara intención de construir una ciencia que analice a la literatura como un elemento más dentro de la cultura, sin embargo, su aparato teórico no está preparado para ello. Su adaptación del funcionalismo dinámico, así como del esquema de Jakobson, para el análisis de la función poética en la poesía, son un gran aporte para el desarrollo de una concepción más detallada que conciba a la vasta cantidad de elementos que intervienen en el fenómeno semiótico que es la obra literaria.

Es evidente que aún existen espacios que la teoría de los polisistemas no puede comprender por sí misma. Un caso, a mi parecer evidente, es la relación que existe entre las instituciones académicas y el contexto histórico. En el capítulo III, al inicio, trato de evidenciar dicha situación por medio de las categorías de Pierre Bourdieu, de su concepción de la relación que existe entre el campo literario y el campo de poder, pero la supuesta autonomía que existe entre ambos campos para el autor, nubla el carácter real de la relación. Antonio Gramsci es quien ha desarrollado una concepción más completa de los fenómenos superestructurales, es decir ideológico-culturales, y su relación con el contexto político-social, pero esencialmente nos brinda la posibilidad real de responder a la pregunta ¿Quién canoniza, o hace periférico, un producto semiótico? Es el bloque histórico en el poder. No se trata de una mera relación de dependencia entre el sistema literario y el bloque histórico, sino que, al ser la literatura un producto más dentro de la superestructura, está envuelta en una serie de relaciones de poder, de producción o quebrantamiento de la hegemonía.

En el capítulo II me planté el estudio, clasificación y valoración de las diferentes posiciones que han examinado la novela. A mi parecer dos son los textos más citados y con mayor profundidad de análisis: *El árbol de oro. José Revueltas y el pesimismo ardiente*, de Philippe Cheron, y *José Revueltas. Una literatura del lado moridor*, de Evodio Escalante. Además, hay tres principales líneas de investigación en toda la crítica: ideológico-contextual, estético-textuales y la similitud de Revueltas con escritores del canon moderno occidental. Muchos han sido los aportes y como tal deben ser tomados en cuenta. Hay errores que han sido superados y ahora son anécdotas, otros están vigentes, por lo que el debate no está cancelado.

En mi análisis de *Los días terrenales* como producto, trato de utilizar las herramientas y desarrollos planteados por la crítica para aportar en la investigación. Los temas que seleccioné fueron: lo grotesco, el personaje Bautista y su relación con los paratextos del evangelista San Juan Bautista, el personaje Fidel y su relación con el ex Secretario General del PCM, las fuentes hegelianas del marxismo de Revueltas y el realismo crítico como repertorio plasmado en la novela y como propuesta por el autor para otros productos. Estos temas fueron seleccionados debido a que encontré en ellos la oportunidad de colaborar de una forma novedosa.

Asimismo, al estudiar la novela desde las demás categorías propuestas por la teoría de los polisistemas, quedó claro que la polémica de *Los días terrenales* no tuvo gran difusión, que la novela sólo fue rechazada por la institución literaria,

que no llegó a ser consumida directamente por la sociedad mexicana, y que su rechazo se debió a las severas críticas de Revueltas a la izquierda mexicana por su falta de independencia en su praxis política, su subordinamiento a los intereses del bloque histórico en el poder y su falta de voluntad de construir una verdadera opción para la construcción del socialismo en México.

Ya expuse en el capítulo III, cómo, por medio de los repertorios nacionalista y cosmopolita, y sus intelectuales adherentes, el bloque histórico consolidó su hegemonía. Así como el proceso de absorción de productos y repertorios ajenos a ellos, negándoles su condición de periféricos, de disentir ideológicamente con los valores del canon y del bloque histórico.

Revueltas al inicio de su carrera, fue un productor canónico, que incluso ganó el Premio Nacional de Literatura, empero el desarrollo de un marxismo ortodoxo, no dogmático, condujo a la elaboración y profundización de sus críticas, pero especialmente su militancia política y compromiso lo llevó a la exclusión y confinamiento de su obra y su persona. Hoy podemos encontrar varios textos que lo revaloran y en distintos ámbitos que su que hacer como productor, empero hay líneas de investigación que se han recorrido, tal es el caso de las piezas teatrales, la poesía y guiones de cine.

La teoría de los polisistemas mantiene el espíritu del formalismo ruso al denotar que no trata de crear un método infalible, pues tal cosa no existe, sino de ampliar la mirada para crear una visión integradora de las distintas teorías y metodologías, no para dilucidar cuál es la correcta sino para evidenciar que cada

una muestra un segmento del fenómeno literario. La crítica no solamente es aceptada, sino indispensable para el avance de cualquier disciplina.

Fin.

UNAM / FFyL

Anexo

Revista	Localidad	Director	S. Polític a	S. Civil	Canon	Periferia	Grupos intelectuales participantes
1. Ábside (1937-1963)	DF	Gabriel y Alonso Méndez Plancarte		si	si		
2. América (1940-1960)	DF	Roberto Guzmán Araujo		si		si	Estalinismo, <i>Ateneo de la juventud</i> , cardenismo
3. Ariel (1949-1963)	DF	Emmanuel Carballo y José Ernesto Ramos Meza		si	si		Generación <i>Medio Siglo</i>
4. Armas y Letras (1944-)	Monterrey, NL	Raúl Rangel Frías		si	Si		Grupo <i>Barandal</i>
5. Así (1941-¿?)	DF	Gregorio Ortega Hernández		si	si		Todos los grupos canónicos, estalinistas e intelectuales periféricos
6. Ateneo (1951-1957)	Chiapas	Rómulo Calzada	si		(desconocido)	(desconocido)	(desconocido)
7. Cauce (1955)	DF	Sergio Pitol		si		si	Generación <i>Medio Siglo</i>
8. El centavo (1954-)	Michoacán	Salvador y Arturo Molina		si	si		Generación La espiga y el laurel
9. Crisol (1928-1938, 1952, 1958)	DF	Miguel D. Martínez Rendón		si		si	Estalinistas, nacionalismo revolucionario (PNR)
10. Metáfora (1955-1958)		Jesús Arellano					
11. Cuadernos Americanos (1942-)	DF	Jesús Silva Herzog		si	si		Todo los grupos de intelectuales del canon
12. Dintel (1954)	DF	Carlos Ramos, Armando Cámara Rosado y Álvaro		si	si		Generación <i>Medio Siglo</i> y otros

		Menéndez					
13. Diorama (1949-1982)	DF	(Suplemento Cultural de Excélsior)		si	si		Desconocido
14. Eos (1943)	Guadalajara, Jalisco	Arturo Rivas Sáinz y Juan José Arreola		si	si		Generación Medio Siglo
15. Excélsior (1917-)	DF	Rafael Alducín		si	(desconocido)	(desconocido)	Varios grupos caónicos pero también algunos periféricos
16. La espiga y el Laurel (1947-1953)	Morelia, Michoacán	Carlos Arenas G. , Francisco Ayala, Ezequiel Calderón, Alfonso Espitia, Salvador Molina, Xavier Tavera, Ramón Martínez Ocaraza		si	Si		Generación la espiga y el laurel
17. Estilo (1945-1960)	San Luis Potosí, San Luis Potosí	Joaquín Antonio Peñaloza		si	Si		(desconocido)
18. ET CAETERA	Guadalajara, Jalisco	Adalberto Navarro Sánchez		si	Si		Intelectuales canónicos
19. Fuente Santa (1948-1954)	DF	Jesús Arellano		si	si		(desconocido)
20. Futuro (1933-¿?)	DF	Vicente Lombardo Toledano	si		si		Estalinismo
21. Gaceta del FCE (1954-)	DF	Arnaldo Orfila	si		si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
22. Kátharsis (1955-1960)	Monterrey , Nuevo León	Hugo S. Padilla. Jorge García Cantú (1956). José Ángel Rendón (1957). Salvador González		si	si		Taller, Hyperion, Ateneo de la juventud

		Almazán (1960).					
23. Letras de México (1937-1947)	DF	Octavio G. Barreda		si	si		Taller, Contemporáneos
24. Letras de Sinaloa (1947-1965)	Culiacán, Sinaloa	Carlos Manuel Aguirre	Si		si		Desconocido
25. Las letras patrias (1954-1959)	DF	Andrés Henestrosa	Si		si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
26. Letras Potosinas (1947-1994)	San Luis Potosí	Jesús C. Pérez y Luis Chessal	Si		si		(desconocido)
27. Mañana. La revista de México (1943-¿?)	DF	Daniel Morales		Si	Si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
28. Medio Siglo (1953-1957)	DF	Carlos Fuentes, Jacinto Lozano, Cárdenas, Rafael Ruiz Harrel, Jenaro Vázquez Colmenares y Porfirio Muñoz Ledo, entre otros.	Si		si		Generación Medio Siglo,
29. Metáfora (1955-1958)	DF	Jesús Arellano		si		si	(desconocido)
30. México en el arte (1948-1990)	DF	Rafael Solana	si		si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
31. México en la cultura (1949-1973).	DF	Fernando Benítez y Miguel Prieto	Si		si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
32. Nueva Revista de Filología Hispánica (1947-)	DF	Amado Alonso	Si		si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
33. Oaxaca (1945-)	DF	Alfonso Patiño		si	si		(desconocido)

34. El Popular (1998-¿?)	DF	Vicente Lombardo Toledano	si		si		Todos los grupos de intelectuales canónicos y estalinista
35. Summa (1953-1986)	Guadalajara, Jalisco	Arturo Rivas Sáinz y Salvador Echavarría		si	si		(desconocido)
36. Trivium (1948-1951)	Monterrey, Nuevo León	Alfonso Rubio y Rubio, Fortino López Legazpi, Porfirio Martínez Peñalosa		si	si		(desconocido)
37. El Universal Ilustrado (1919-1991)	DF	varios		si	Si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
38. Universidad de México (1930-)	DF	Julio Jiménez Rueda	SI		Si		Todos los grupos de intelectuales canónicos
39. La voz en México (DF	(desconocido)		SI		SI	Estalinismo
40. Xalapa (1952-1973)	DF	Gerardo García H.		si	Si		(desconocido)
41. Xallixtlco (1950-1953)	Xalapa, Veracruz	Arturo Rivas Sáinz	si		Si		(desconocido)

Bibliografía

Bibliografía directa

Revueltas, José. *Los días terrenales*. ed. crit. de Evodio Escalante. España, Archivos, CSIC, 1991. Págs. 161-162. (Col. -Archivos...15")

Revueltas, José. *Cuestionamientos e intenciones [ensayos]*. —2ªEd. recop. y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, ERA, 1981. pp. 376. (Col. Obras completas...18).

Revueltas, José. *Dialéctica de la conciencia*. Prólogo de Henri Lefebvre, recopilación por Andrea Revueltas y Philippe Cheron. 1ª. reimp. México, ERA, 1986. 259 pp. (Col. —Obras Completas...20").

Revueltas, José. *México: una democracia bárbara*. 1ª reimp. Recop y notas por Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, ERA, 1989. 168 pp. (Col. —Obras completas...16").

Revueltas, José. *Cartas a María Teresa*. ed. de Alberto Román. México, Puebla, Premio editora de libros, 1979. 116 pp. (Col. —La nave de los locos...77").

Revueltas, José. *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. pról de Andrea Revueltas, Rodrigo Martínez y Philippe Cheron. 4ª. reimp. México, ERA, 1987. 248 pp. (Col. —Obras Completas...17").

Revueltas, José. *Las evocaciones requeridas I*. Prol, de José Emilio Pacheco. recop. y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, Era, 1987. 336 pp. (Col. —Obras completas...25").

Revueltas, José. *Las evocaciones requeridas II*. recop. y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron. México, Era, 1987. 329 pp. (Col. —Obras completas...26").

Revueltas, José. —A propósito de *Los muros de agua*" en *Los muros de agua*. 15ª. reimp. México, Era, 2001 pp. 9-20. (Col. —Obras completas...1").

Bibliografía acerca de la obra

Alpuche Sheldon, Helia María. *Mythopoesis en la novelística de José Revueltas*. E.U.A., California, University of California, 1976. Tesis, Universidad de California, Ph.D, Philosophy in Spanish. 236 pp.

Alpuche Sheldon, Helia María. *Mito y mistificación en dos novelas de José Revueltas*. México, Oaxaca, Editorial Oasis, 1985. 179 pp.

Castañeda Valencia, César Abraham. "Celos, amor y poder en *Los días terrenales*" en *Heptaedro. Ensayos sobre literatura mexicana del siglo XX*. Cord. por Mario Calderón. México, Ediciones Eón-The University of Texas at El Paso-BUAP, 2010. pp. 75-86.

Cheron, Philippe. *El árbol de oro. José Revueltas y el pesimismo ardiente*. México, UACD, 2003. pp.320.

Demaree, Kristyna Paulina. *1943-Time, space and myth in the novels of José Revueltas*. E.U.A., 1975. Tesis, Universidad de Colorado, Ph.D, Department of language and modern literature. 164 pp.

East Irby, James. *La influencia de William Faulkner en cuatro narradores hispano-americanos*. México, UNAM, Escuela de Verano, 1956

Escudero, Roberto. *Un año en la vida de José Revueltas*. México, UAM, 2009. 143 pp.

Escalante, Evodio. *José Revueltas. Una literatura del lado moridor*. México, ERA, 1979. 121 pp.

Frankenthaler, Marilyn. *José Revueltas. El solitario solidario*. E.U.A, Miami, Ediciones Universal, 1979. 208 pp..

Fuentes Morúa, Jorge. *José Revueltas. Una biografía intelectual*. México, M.A. Porrúa-UAM-I, 2001. pp 488.

Negrín, Edith. *Entre la paradoja y la dialéctica: una lectura de la narrativa de José Revueltas*. México, DF, COLMEX-FIL-UNAM, 1995. 311 pp.

Negrín, Edith. (sel. y pról.). *Nocturno en que todo se oye. José Revueltas ante la crítica*. México, ERA-UNAM, 1999. 336 pp.

López, Thomas L. *José Revueltas: a study of his fiction*. E.U.A, New Orleans, Tulane University, 1974. Tesis, Universidad de Tulane, Ph.D, Department of language and modern literature. 146 pp.

Olea Franco, Rafael. *José Revueltas: la lucha y la esperanza*. Edición y pról. de Rafael Olea Franco. México, COLMEX-Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2010. 252 pp.

Ortega, Adolph Anthony. *La novela social de José Revueltas*. E.U.A, California, University of Southern California, 1971. Tesis, Universidad del Sur de California, Ph.D, Department of language and modern literature. 221 pp.

Ramírez Santacruz, Francisco y Oyata, Martín (coords.). *El terreno de los días. Homenaje a José Revueltas*. México, D.F., BUAP-UNAM-M.A.Porrúa, 2007. 416 pp..

Revueltas, Andrea y Cheron, Philippe (comps). *Conversaciones con José Revueltas*. México, Era, 2001. 224 pp.

Ruffinelli, Jorge. *José Revueltas. Ficción política y verdad*. México, Veracruz, CILL-Universidad Veracruzana, 1977. 140 pp.

Ruiz Abreu, Álvaro. *José Revueltas: los muros de la utopía*. México, DF, UAM-X y Caly Arena, 1992. 224 pp.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas*. 2ª. ed. México, FCE, 1996. 293 pp. (Col. —Sección de obras de filosofías”).

Shumway, Del Kartchner. *José Revueltas: philosophical dialectics and narrative realism*. E.U.A, Washington, Washington University, 1975. Tesis, Universidad de Washington, Ph.D, Department of Latinoamerican Literature. 233 pp.

Slick, Samuel Leroy. *The positive hero in the novels of José Revueltas*. E.U.A, Iowa, The University of Iowa, 1974. Tesis, Universidad de Iowa, Ph.D, Department of language and modern literature. 269 pp.

Valenzuela, Andrea. —“Los días terrenales del PCM y José Revueltas: polémica, poética y el papel del intelectual”, en *Revista de Literatura Mexicana*. México, UNAM, VOL.XV. NUM 2, 2004. Revista semestral. pp. 39-63.

Bibliografía del marco teórico

Bourdieu, Pierre. *El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método*. En *Criterios*, La Habana, nº 25-28, enero 1989-diciembre 1990, 26 pp. [en línea] <<http://www.criterios.es/pdf/bourdieuCampo.pdf>> [Consulta: 20 de mayo del 2010].

Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. 3ª ed. Trad. Por Thomas Kauf. Barcelona, Anagrama, 1995. 518 pp. (Col. —Argumentos”...167).

Even-Zohar, Itamar. —“La búsqueda de leyes y sus implicaciones para el futuro de la ciencia de la literatura” en *Polisistemas de la cultura* [en línea]. Israel, Universidad de Tel Aviv. <<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-Leyes.pdf>> [Consulta: 4 de noviembre de 2008]. 6

Even-Zohar, Itamar. —“Sistema literario” en *Polisistemas de la cultura* [en línea]. Israel, Universidad de Tel Aviv.

<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-sistema_literario.pdf>
[Consulta: 4 de noviembre de 2008].

Even-Zohar, Itamar. *La literatura como bienes y como herramientas*. [en línea] 10 p. <<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-Literatura-bienes-herramientas.pdf>>. [Consulta: 4 de noviembre de 2008]

Genette, Gerard. *Umbrales*. Trad. por Susan Lage. México, Siglo XXI Editores, 2001. 366 pp.

Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. Vol 4. 1ª. Reimp. Ed. de Valentino Gerratana. Trad. por Ana María Palos. México, ERA, 2001. 630 p. Vol. 4.

Iglesias Santos, Monsterrat (sel. y comp). —“La teoría de los polisistemas como desafío a los estudios literarios” en *Teoría de los polisistemas...* Madrid, España, Arco/Libros, 1999. 320 pp. (Col. “Lecturas”).

Kayser, Wolfgang. *The Grottesque in Art and Literature*. Trad. por Ulrich Weisstein. Bloomington, Indiana University Press, 1963. 260 pp.

Portelli, Hugues. *Gramsci y el Bloque Histórico*. Trad. Por María Braun. 3ª. ed. correg. Y México. Siglo XXI Editores, 1976. 162 pp.

Todorov, Tzvetan. *Teoría literaria de los formalistas rusos*. 10ª. ed. Ant. de Tzvetan Todorov. Trad. de Ana María Nethol. México, Siglo XXI editores, 2002. 235 pp. (Col. —“Crítica Literaria”).

Viñas Piquer, David. *Historia de la crítica literaria*. Barcelona, España. Ariel, 2002. 605 p. (Col. —“Acrítica Literatura y Crítica”).

Bibliografía del contexto político, social y cultural

Albarrán, Claudia. —“La generación de Inés Arredondo” en *Casa del Tiempo* [en línea]. México, UAM.

<<http://www.uam.mx/difusion/revista/septiembre98/albarran.html>> [Consulta: 1 de marzo del 2010].

Burkholder, Arno. —“Hacia una historia del diario Excélsior” en *Clionáutica, entre el pasado y presente está la historia* [en línea] < http://www.arts-history.mx/blogs/index.php?option=com_idoblog&task=viewpost&id=231&Itemid=57> [consulta del 31 de mayo del 2010].

Campos Vega, Juan G. “Una historia ignorada: *El Popular*, un diario mexicano del sindicalismo de izquierda” en *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias*

Sociales, Volumen 5, nº 2, 2007, [en línea]
<http://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs_v5_n2_02.htm> [Consulta del 31 de mayo de 2010].

Centro Mexicano de Escritores. V aniversario 1951-1956. México, Técnica Gráfica. 26 pp.

Centro Mexicano de Escritores. *Recent books in México: bulletin of the Centro Mexicano de Escritores (1959-1979)*. México, El centro, 1979. 80 pp.

Domínguez Cuevas, Martha. *Los becarios del Centro Mexicano de Escritores: 1952-1977*. México, Aldus: Cabos Suelos, 1999. 430 pp.

Manrique, Jorge Alberto. *Arte y artistas mexicanos del siglo XX*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000. 173 pp. (Col. —*Lecturas mexicanas*”).

Mendoza López, Margarita. *Catálogo de publicaciones periódicas mexicanas*. México, Centro Mexicano de Escritores, 1959.

Meyer, Lorenzo. —“La institucionalización del nuevo régimen” en *Historia General de México*. 9ª. reimp. México, DF, COLMEX-Centro de Estudios Históricos, 2008. pp. 823-879.

Meyer, Lorenzo. —“De la estabilidad al cambio” en *Historia General de México*. 9ª. reimp. México, DF, COLMEX-Centro de Estudios Históricos, 2008. pp. 881-843.

Monsiváis, Carlos. —“Notas sobre el proceso de la cultura mexicana del siglo XX” en *Historia General de México*. 9ª. reimp. México, DF, COLMEX-Centro de Estudios Históricos, 2008. pp. 957-1076.

Neymet, Marcela de. *Cronología del Partido Comunista Mexicano. Primera parte, 1919-1939*. Ed. de Miguel Ángel Guzmán y Gerardo de la Torre. México, ediciones de Cultura Popular, 1981. 191 pp.

Niblo, Stephen R. *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*. trad. Por Enrique Mercado. México, DF, Océano, 2008. 490 pp.

Paz, Octavio. *Obras Completas 4. Generaciones y semblanzas. Dominio mexicano*. 4ª. reimp. México, DF, FCE, 2006. 431 pp. (Col. —*Lecturas mexicanas*”).

La Revista Peninsular. —“Desaparecer el Nacional” en, Ed. 467, Viernes, 2 de Octubre de 1998. Mérida, Yucatán, México. [en línea]
<<http://www.larevista.com.mx/ed467/nota10.htm>>, [consulta del 31 de mayo de 2010].

Pereira, Armando y Albarrán, Claudia. *Narradores mexicanos en la transición de medio siglo: 1947-1968*. México, UNAM, 2006, 214 pp.

Spenser, Daniela y Ortiz Peralta, Rina. *La internacional comunista en México: los primeros tropiezos. Documentos, 1919-1922*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2006, 417 pp. (Col. —Fuentes y documentos”).

Ramírez, José Agustín. *Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970*. México, Editorial Planeta, 1990, 275 pp.

Universidad Obrera de México, “La Revolución Mexicana y Lombardo Toledano” en *Trabajadores*, año 13, no. 75, 2010 [en línea]
<http://www.uom.edu.mx/trabajadores/75_Presencia.html> [consulta del 31 de mayo de 2010].

Vargas Lozano, Gabriel. *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX) y otros ensayos*. Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León-FFyL, UANL, 2005. 286 pp.

Bibliografía indirecta.

Biblia Americana San Jerónimo. Barcelona, EDICEP, 1994. 1861 pp.

Heller, Ágnes. *Teoría de las necesidades en Marx*. Trad. por José Francisco Ivars. Barcelona, España. Ediciones Península, 1978. 183 pp.

Hammeken, Óscar de Pablo. —La Rojería. Diccionario biográfico de la izquierda socialista mexicana. Parte VIII” en *Memoria*, CEMOS, NUM. 249, diciembre de 2010. p. 54.

Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación sobre la realidad peruana*. 5ª. reimp. México, ERA, 2002. 352 pp.

Marx, Carlos. *Manuscritos económico filosóficos de 1844*. Carlos Marx y Federico Engels en *Obras fundamentales. Carlos Marx. Escritos de juventud*. Trad y colec. dirigida por Wenceslao Roces. 1ª. Reimp. México. FCE, 1982. 300 pp. (Col. Obras fundamentales de Marx y Engels...1)

Pereira, Armando (coord.). *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*. 2ª. ed. correg. y aum. México, DF, UNAM-FIL y Ediciones Coyoacán, 2004. 532 pp.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *Estética y Marxismo*, editada por ERA en 1970. Vol II. 431 p.

Sartre, Jean-Paul. —“Gestiones de método” en *Critica de la razón dialéctica. Vol. I.*
trad. por Manuel Lamana. Argentina, Buenos Aires, Lozada, 2004. pp. 15-155.
(Col. —Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento”).